

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS ADOLESCENTES Y SUS PADRES
ASISTENTES AL PROGRAMA CONVIVENCIA CON CALIDAD DE VIDA DEL
MUNICIPIO DE SABANETA SOBRE LA VIOLENCIA FILIO- PARENTAL QUE SE
PRESENTA EN SU CONTEXTO FAMILIAR

MUNICIPIO DE SABANETA – ANTIOQUIA

ESTEFANIA FERREIRA VALENCIA
JULIAN MEJIA CARDENAS
DANIELA LONDOÑO ARTEAGA



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PSICOLOGÍA
ENVIGADO
2019

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS ADOLESCENTES Y SUS PADRES,
ASISTENTES AL PROGRAMA CONVIVENCIA CON CALIDAD DE VIDA DEL
MUNICIPIO DE SABANETA SOBRE LA VIOLENCIA FILIO- PARENTAL QUE SE
PRESENTA EN SU CONTEXTO FAMILIAR

MUNICIPIO DE SABANETA- ANTIOQUIA

ESTEFANIA FERREIRA VALENCIA

JULIAN MEJIA CARDENAS

DANIELA LONDOÑO ARTEAGA

Asesor

SOFIA FERNANDEZ FUENTES

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGA



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PSICOLOGÍA

ENVIGADO

2019

Dedicatoria

El presente trabajo investigativo lo dedicamos a nuestros padres, por su amor, trabajo y sacrificio en todos estos años, gracias a ustedes hemos logrado llegar hasta aquí y convertirnos en lo que somos. Ha sido el orgullo y el privilegio de ser sus hijas. También a nuestra profesora, quien nos acompañó y nos compartió sus conocimientos para que este trabajo se realice con éxito.

Agradecimientos

Gracias a nuestros padres, por ser los principales promotores de nuestros sueños, por confiar y creer en nuestras expectativas, por los consejos, valores y por su gran sacrificio para que nosotras pudiéramos convertirnos en unas profesionales.

Agradecemos a nuestros docentes de la Institución Universitaria de Envigado, por haber compartido sus conocimientos a lo largo de la preparación de nuestra profesión y de manera especial a la profesora Sofía Fernández Fuente, tutora de nuestro proyecto de investigación quien nos ha guiado con su paciencia y su rectitud como docente y a la Personería de Sabaneta, por su valioso aporte para nuestra investigación, al brindarnos un espacio durante el desarrollo de su programa Convivencia con Calidad de Vida, para realizar las entrevistas a las familias participes de nuestro proyecto.

Tabla de contenido

RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN.....	8
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
2. JUSTIFICACIÓN.....	14
3. OBJETIVOS.....	15
3.1. Objetivo general	15
3.2. Objetivos específicos.....	15
4. MARCO REFERENCIAL	16
4.1. Marco de antecedentes.....	16
4.2. Marco teórico.....	22
4.3. Marco legal.....	411
4.4. Marco institucional	41
5. METODOLOGÍA	433
5.1. Tipo de estudio	43
5.2. Nivel de estudio.....	43
5.3. Diseño de estudio	43
5.4. poblacion	45
5.5. Tecnicas de recoleccion de la ingormacion.....	46
5.6. Procedimeintos.....	46
6. RESULTADOS	476
6.4. Hallazgos en las entrevistas de los hijos.....	47
6.2 . Hallazgos en las entrevistas realizadas de los padres	833
6.3 Discusión sobre las representaciones sociales de los hijos sobre la violencia filio- parental	1288
6.4 Discusión sobre las representaciones sociales de los padres sobre la violencia filio- parental	136
6.5 Diferencias entre padres e hijos con respecto a la VFP.....	142
6.6 Similitudes entre padres e hijos con respecto a la VFP.....	143
7. CONCLUSIONES	145
8. REFERENCIAS	147

CONTENIDO DE TABLAS

Tabla N° 1: Categoría: percepción de los hijos.....	48
Tabla N°2: Categoría: creencias de los hijos	59
Tabla N°3: Categoría: actitudes de los hijos.....	69
Tabla N°4: Categoría: prácticas de los hijos	75
Tabla N°5: Categoría: percepción de los padres.....	83
Tabla N°6: Categoría: creencias de los padres.....	97
Tabla N°7: Categoría: actitudes de los padres.....	108
Tabla N°8: Categoría: prácticas de los padres.....	117

Resumen

La presente investigación analiza de manera cualitativa a través de entrevistas semiestructuradas, las representaciones sociales sobre la violencia filio-parental de los adolescentes y padres que asisten al programa, *Convivencia con calidad de vida* del municipio de Sabaneta.

En la investigación se logra evidenciar que estas familias cuentan como factores comunes, el abandono de uno de sus padres y quien queda en el contexto familiar no acompaña el proceso de formación de su hijo/a. Son padres que desde las representaciones de los hijos tienen dificultades para asumirse como representantes de la ley y el trato hacia ellos es por la vía del acto violento, el cual para los hijos da cuenta de que no vienen inscritos en un lugar de reconocimiento y al sentir que no son valorados por sus padres y son maltratados, responden con violencia.

Para los padres, sus hijos con sus actos violentos los llevan a un estado de impotencia y desde este lugar responden con mayores imposiciones, una ley caprichosa, actos y palabras que los degradan, convirtiéndose así el contexto familiar en un círculo de violencia y de rechazo.

Son padres que acuden a un tercero, las instancias del Estado, para que medie en el conflicto y los jóvenes al evidenciar que sus padres no toman distancia de sus actos o los dejan solos en el proceso de atención que ofrecen las instituciones del Estado, desisten de participar en estos programas, lo que contribuye a que tanto la violencia filio-parental y como la de los padres hacia los hijos continúe.

Abstract

The present investigation qualitatively analyzes, through semi-structured interviews, the social representations about the philo-parental violence of the adolescents and parents who attend the program, Coexistence with quality of life of the municipality of Sabaneta.

In the investigation it is possible to demonstrate that these families count as common factors, the abandonment of one of their parents and who remains in the family context does not accompany the process of formation of their son / daughter. They are parents who from the representations of the children have difficulties to assume themselves as representatives of the law and the treatment towards them is through the violent act, which for the children shows that they are not registered in a place of recognition and feel that they are not valued by their parents and are mistreated, they respond with violence.

For parents, their teenagers with their violent acts take them to a state of helplessness and from this place respond with greater impositions, a capricious law, acts and words that degrade them, thus becoming the family context in a circle of violence and rejection.

They are parents who go to a third party, the instances of the State, to mediate in the conflict and the young people when evidencing that their parents do not distance themselves from their actions or leave them alone in the process of attention offered by State institutions, they give up to participate in these programs, which contributes to the fact that both the parental and parental violence towards the children continue.

Introducción

El presente trabajo investigativo da cuenta de las Representaciones Sociales de los adolescentes y sus padres, asistentes al programa Convivencia con calidad de vida del municipio de Sabaneta sobre la violencia filio- parental que se presenta en su contexto familiar.

Las Representaciones Sociales como sistemas de valores, nociones y prácticas que les brindan a las personas los medios para orientarse en el contexto social, se originan en la vida diaria por medio del lenguaje y la comunicación. En este sentido, las representaciones sociales establecen que existe un pensamiento social por medio del cual el sujeto obtiene una percepción de la realidad, permitiéndole la regulación de sus actos; y es la familia quien cumple una función muy importante en todo el proceso de desarrollo y crianza de los hijos, pero cuando se presenta un contexto familiar en el cual prevalece el abandono, se puede evidenciar que en la dinámica familiar prima la violencia física y verbal, originando que los hijos opten por la agresión como medio privilegiado de responder en el contexto familiar. Es por esto que en la presente investigación se abordan todas aquellas representaciones tanto de los padres como de los hijos sobre un contexto familiar caracterizado por la violencia filio-parental y de los padres hacia los hijos.

Con el propósito de conocer las representaciones sociales que presentan las familias ante un mismo suceso como lo es la violencia filio-parental, se empleó un enfoque de investigación cualitativa, el cual permitió tener un acercamiento directo con la población objeto de estudio, en este caso los padres e hijos, quienes a través de su narrativa describieron subjetivamente la forma en que construyen y comprenden su realidad y la significación que le otorgan a su experiencia. Para tal efecto, se utilizó como método de recolección de información, la entrevista semiestructurada a 4 padres e hijos por separado, lo que permitió el acercamiento a las experiencias de cada familia, enfatizando en las características de la dinámica familiar en cuanto a la violencia filio-parental.

Posteriormente las entrevistas fueron analizadas bajo un nivel de estudio analítico descriptivo y se preestablecieron cuatro subcategorías: percepción, creencias, actitudes y prácticas, las cuales ayudaron a evidenciar las representaciones sociales que cada entrevistado tiene de la dinámica familiar, dando así respuesta a la pregunta de investigación.

En un primer momento se dio inicio a visualizar los hallazgos sobre las representaciones sociales de los hijos sobre la violencia filio-parental, para pasar a evidenciar lo que los padres dicen con respecto a este tipo de violencia en su contexto familiar, luego se realizó una discusión por cada una de las categorías articulando allí lo que algunos autores refieren sobre esta temática, posteriormente, se dan a conocer las diferencias y similitudes de las representaciones sociales de padres e hijos sobre lo que acontece en su contexto familiar con respecto a la violencia filio-parental, y finalmente se concluye entonces que la violencia filio-parental tiene una gran repercusión en el contexto familiar, pues los métodos empleados por los padres y los hijos para afrontar las situaciones de maltrato físico y verbal son los que influyen en el buen o mal funcionamiento de la dinámica interna familiar.

1. Planteamiento del problema

El presente proyecto investigativo surgió a partir de un consolidado de talleres realizados en la práctica social formativa del año 2018, en la Personería Municipal de Sabaneta, en el programa *Convivencia con calidad de vida*, en las que observamos y escuchamos con inquietante preocupación, expresiones y manifestaciones de la presencia de violencia intrafamiliar, en la cual el victimario es el hijo y las víctimas son los padres; esta violencia se denomina filio-parental, que desde los años 50 es identificado este fenómeno como el síndrome de los padres maltratados y es definida por Aroca (2014) como:

Aquella donde el hijo/a actúa conscientemente con la intención de obtener/mantener poder, control y dominio sobre sus progenitores de forma reiterada, causando daño y tribulación en su víctima, con el fin inmediato de obtener lo que se desea, utilizando la violencia psicológica, económica y/o física (p. 12).

Desde el comienzo de la participación en el programa *Convivencia con calidad de vida* en Sabaneta, se observaron las diferentes problemáticas que exteriorizaban las familias vinculadas a dicho programa, allí tuvimos la oportunidad de escuchar a los jóvenes y a sus padres manifestando la violencia intrafamiliar, específicamente filio-parental que se presentan en sus hogares. Una de las características de estos adolescentes es el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y la dinámica familiar se caracteriza por la mala comunicación que existe entre padres e hijos.

Se observó que el consumo de SPA, aumenta la probabilidad de que los adolescentes se vinculen a grupos con sus mismas problemáticas, siendo común hacia la pérdida de respeto, al considerar que son superiores a estos, de igual manera, los adolescentes manifiestan que no son escuchados, ni tenidos en cuenta en sus hogares por sus padres, lo cual los encamina a no establecer un vínculo afectivo en el que sean reconocidos.

Analizando una investigación previa, realizada en España por Gámez, Jaureguizar, Almendros, & Carrobles (2012), titulada, "*Estilos de socialización familiar y violencia de*

hijos a padres en población española”, que evidencia estadísticas que evalúan este fenómeno de la violencia filio parental. Dentro de esta investigación, en la cual participaron 1.343 jóvenes, y que de éstos el 4,7% aceptaron en algún momento haber agredido físicamente a uno de sus padres y el 72,2% comunicaron haber realizado algún tipo de abuso verbal contra estos, lo cual demuestra que hay un alto porcentaje de atropello emocional por parte de los jóvenes hacia sus padres. En relación a esta misma perspectiva, en otra investigación sobre violencia filio parental realizada por Calvete, Gámez & Orue (2014), titulada, “*Características familiares asociadas a violencia filio-parental en adolescentes*”, en la cual participaron 1.698 adolescentes, (870 chicos y 828 chicas) con edades entre 12 y 17 años, donde se evaluó el Cuestionario de Agresiones de Hijos a Padres, se evidenció que el 13.7% de los adolescentes ha ejercido violencia física al menos una vez contra sus progenitores, y la prevalencia fue significativamente mayor hacia las madres (9.3%) que hacia los padres (7.2%). En el caso de las madres según esta investigación se presenta una victimización, un estilo parental permisivo y bajos niveles de afecto, situaciones que están vinculados con la probabilidad de violencia psicológica.

Sobre esta problemática de violencia filio-parental, que al parecer se viene presentando a nivel internacional como nacional, algunos autores se han pronunciado, como es el caso de Cottrell (2001), para quien el maltrato parental es cualquier acto de los hijos que provoque miedo en los padres y que tenga como objetivo hacer daño a estos y este puede dividirse en las dimensiones: *maltrato físico*, caracterizado por ocasionar lesiones físicas como golpear, morder, estrangular, dar patadas, tirar del pelo, entre otros, producto de un castigo; *el maltrato psicológico*, en el cual no hay contacto físico, pero las secuelas pueden ser más duraderas ya que se caracteriza como violencia emocional, en la que se emplean comportamientos como insultos, gritos, manipulación, críticas constantes, amenazas y demás.

En el caso de los adolescentes que agreden a sus padres, se ha dicho que este tipo de abuso se expresa en actos de intimidación que busca volver a los padres temerosos como pretender someterlos a sus demandas, no decirles a dónde van o lo que hacen, lanzar insultos repetidos, amenazar constantemente con fugarse o no regresar a la casa para

angustiarlos, manipularlos con advertencias como suicidarse o hacerse daño, sin tener la intención de hacerlo o denigrarlos. También existe *el maltrato económico* referido a cualquier acción u omisión orientada al abuso económico, el control abusivo de las finanzas o recompensas. Como ejemplo de esto se evidencia en el robo de dinero u objetos pertenecientes a los progenitores, venta de bienes suyos o de sus padres, destrozado de bienes familiares o incurrir en una deuda que aquellos deben asumir.

Otros de los autores que tratan el tema son Prado & Amaya (2005) para quienes, los padres maltratados eludieron imponer reglas y normas a sus hijos, afirmando que en la libertad está el crecimiento y que presiden de cualquier tipo de privación, porque creen que produce mala autoestima. Por otro lado, Pérez & Pereira (2006), afirman que los menores manifiestan conductas más violentas con las madres bien sea biológicas, adoptivas o de acogida que se presentan con un modelo de autoridad autocrática y coercitiva y a estas no les conceden un lugar de autoridad y por el contrario las conciben como débiles, es decir, que sus órdenes y orientaciones no son reconocidas por sus hijos agresores.

Sin duda, tanto los autores consultados, como los jóvenes escuchados en la práctica llevada a cabo en el programa *Convivencia con calidad de vida* en Sabaneta, presentan los diferentes tipos de violencia hacia los padres y estos jóvenes afirman que a sus padres no les conceden ningún tipo de autoridad porque sienten que para estos no ocupan un lugar de reconocimiento y valoración, sienten que no son escuchados y la autoridad de sus padres obedece más al capricho que a una intención formativa.

Es por esto que, como equipo de investigación, consideramos importante estar atentas a lo que acontece sobre la violencia filio-parental en los grupos de padres e hijos establecidos por la Personería de Sabaneta en el colegio José Félix de Restrepo, siendo necesario generar espacios para que algunos de estos expresaran su malestar en las relaciones que tienen en su contexto familiar. Con este fin y llevándolo a un contexto específico, se hizo la propuesta de realizar una investigación en el programa *Convivencia con calidad de vida* en Sabaneta, en el colegio José Félix de Restrepo con los adolescentes y sus padres que han denunciado que en su contexto familiar se presenta situaciones de

violencia filio-parental y a través de entrevistas semi-estructuradas se pretendió responder a la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son las representaciones sociales de los adolescentes y sus padres asistentes al programa Convivencia con calidad de vida del municipio de Sabaneta sobre la violencia filio- parental que se presenta en su contexto familiar?

2. Justificación

La presente investigación se orientó a develar las representaciones sociales que tienen un grupo de adolescentes y sus padres que hacen parte del programa *Convivencia con calidad de vida* en Sabaneta, sobre la violencia filio-parental, una problemática social que se da dentro de sus hogares y afecta significativamente las relaciones en su contexto familiar.

Considerando que la violencia filio-parental se ha convertido en la actualidad en una problemática que va cobrando más asiduidad en los hogares y que indica que los hijos tienen comportamientos violentos hacia los padres, que pone en entre dicho los principios que estructuran la familia de las personas que conforman el grupo familiar, en esta investigación se acuerda desde el referente teórico de la psicología social, analizar las representaciones sociales sobre el vínculo violento de los hijos hacia los padres y este referente teórico se eligió, al considerar que sus postulados tiene en cuenta al sujeto como un ser integrado a un sistema de normas que al ser vulneradas, implica la violación de los derechos fundamentales dentro del marco de la familia y lo social, lo que afecta la convivencia de los seres humanos. Así mismo, el análisis del decir de los entrevistados desde la psicología social permitió comprender lo que acontece a nivel subjetivo en el vínculo que establecen los adolescentes y sus padres, caracterizado por la violencia filio-parental.

En esta investigación, las entrevistas tanto a los adolescentes como a sus padres contribuyeron a saber desde sus representaciones sociales cuáles son sus percepciones, creencias, actitudes y prácticas referidas a este tipo de violencia y desde los hallazgos se realizó una discusión a la luz de lo que algunos teóricos de la psicología han elaborado sobre este fenómeno social.

Los hallazgos que arrojó esta investigación en las narrativas de los hijos y los padres, posibilitó una amplia información para que los investigadores y profesionales de la psicología encuentren diferentes componentes ligados a la violencia filio-parental,

facilitando la viabilidad a futuras investigaciones y a futuros procesos de intervención en diferentes entidades públicas y privadas.

3. Objetivos

3.1. Objetivo general

Realizar un análisis de las Representaciones sociales de algunos adolescentes y sus padres asistentes al programa *Convivencia con calidad de vida* del municipio de Sabaneta sobre la violencia filio- parental que se presenta en su contexto familiar.

3.2. Objetivos específicos

- Indagar por las percepciones, creencias, actitudes y prácticas que tienen los adolescentes y sus padres sobre la violencia filio parental.
- Describir las representaciones sociales que manifiestan los adolescentes y sus padres sobre la violencia filio – parental.
- Establecer las diferencias y semejanzas entre las representaciones sociales que expresan los adolescentes y los padres de familia del programa indagado.

4. Marco referencial

4.1. Marco de antecedentes

Con el fin de abordar el tema de la violencia filio- parental, se recurrió a consultar distintos trabajos investigativos acerca de éste, a nivel internacional y nacional de los últimos 6 años, siendo significativo que no se encontraron referentes del tema en el municipio de Sabaneta. A continuación, se procede a presentar cada una de las investigaciones encontradas.

Comenzamos con la investigación ya mencionada en el planteamiento del problema, realizada en España por Gámez, Jaureguizar, Almendros, & Carrobles (2012), titulada, “*Estilos de socialización familiar y violencia de hijos a padres en población española*”, la cual contó con dos objetivos, el primero, analizar la presencia de la violencia filio parental en una comunidad española y el segundo, examinar el método de socialización y el riesgo de violencia que hay entre padres e hijos. La muestra con la cual fue realizada la investigación constó de 1343 jóvenes, y de estos el 4,7% aceptaron en algún momento haber agredido físicamente a uno de sus padres y el 72,2% comunicaron haber realizado algún tipo de abuso verbal contra estos. La investigación también plantea que la relación padres e hijos, puede llegar a convertirse en relaciones conflictivas o en relaciones de abuso de los hijos hacia los padres y esto puede ocurrir cuando los hijos se sienten amenazados, controlados o intimidados.

Continuamos con el artículo elaborado en España, escrito por Calvete & Orue (2016) titulado, “*Violencia Filio parental: Frecuencia y razones para las agresiones contra padres y madres*”, en el cual se desarrolló un informe que evalúa las agresiones de hijos a padres, denominado: Cuestionario de violencia filio-parental revisado. En el que se pretendió evaluar la frecuencia de las modalidades de agresiones tanto físicas como psicológicas contra los padres y las razones de las agresiones, las cuales se agrupan en tres factores: instrumentales, afectivas y de defensa; con el objetivo de determinar los tipos de agresiones, para aportar datos sobre la violencia filio- parental en España, y las diferencias según el sexo tanto en frecuencia como en razones.

Esta investigación se realizó con la participación de 654 hombres y 620 mujeres adolescentes, entre los 14 y 18 años. Dentro de los resultados se expone que las mujeres ejercen más violencia filio parental y quienes más sufren de esta violencia son las madres. Así mismo, los resultados indican que las razones de violencia filio parental tienen que ver con la ira y factores temperamentales; también con la falta de cariño y comunicación positiva al interior de la familia.

En otro artículo de investigación, realizado por Contreras & Cano (2016), titulado, “*Violencia filio-parental: El papel de la exposición a la violencia y su relación con el procesamiento socio cognitivo*” proponen que la violencia de hijos hacia padres está relacionada con la historia precedente de violencia entre los mismos padres. Su objetivo dentro del estudio fue el de analizar la manifestación de violencia en diferentes contextos como el colegio, la calle y el hogar; así como su relación con el procesamiento socio cognitivo, como la impulsividad, la percepción social hostil, la habilidad para anticipar y comprender las consecuencias de conductas sociales para seleccionar los medios y lograr objetivos de conductas sociales con menores que violentan a sus padres.

Esta investigación se realizó con la participación de 90 adolescentes de Jaén España, de los cuales 30 eran menores denunciados por maltrato hacia sus padres, 30 cometieron otros delitos y los otros 30 eran menores no infractores. Los resultados evidenciaron que los menores que agredían a sus padres, estaban más expuestos a la violencia en el hogar, lo cual se relacionaba con la percepción social hostil.

En otra investigación realizada por Del Moral, Martínez, Suárez, Guerrero & Vera (2014), titulada, “*Teorías sobre el inicio de la violencia filio-parental desde la perspectiva parental: un estudio exploratorio*”, el objetivo de esta investigación cualitativa era conocer las diferentes teorías que los padres usan para explicar el inicio de la violencia por parte de sus hijos, en esta investigación participaron 42 padres víctimas de violencia filio-parental de un centro de reformas de menores y otro centro especializado en terapia de violencia familiar; los padres señalaron y coincidieron en que esta violencia comienza en la etapa de

la secundaria académica, cambios hormonales, cambio de amigos, la disminución del control parental y la disminución de confianza y comunicación en la relación padre e hijo.

Siguiendo con la revisión de las investigaciones realizadas bajo esta temática, se encuentra el artículo realizado por Castañeda, Del Moral & Suárez (2017), titulado, “*Variables psicológicas comunes en la violencia escolar entre iguales y la violencia filio-parental: un estudio cualitativo*”, empalma con el objetivo de conocer la influencia que ejercen sobre la violencia escolar y la violencia filio-parental los indicadores tanto de ajuste individual como la empatía y la autoestima, como de tipo social en los que está el estatus social y la relación con los pares. En el estudio de tipo cualitativo, participaron adolescentes, padres, profesores y técnicos de centros de menores; y se evidenció que los agresores presentan baja autoestima y poca empatía; no obstante, la violencia escolar provee estatus y aceptación social de sus pares, entretanto, la violencia filio-parental genera rechazo, por lo cual esta propensa a ser más oculta.

La siguiente investigación es realizada por Calvete, Orue & Gámez (2014) titulada, “*Características familiares asociadas a violencia filio-parental en adolescentes*”, este estudio se encargó de relacionar los siguientes factores: exposición a la violencia, la negligencia emocional y el estilo permisivo de crianza con el surgimiento de la violencia filio-parental física y psicológica: los resultados que obtuvieron con diferentes métodos, fueron que el poco nivel de afecto y comunicación existente entre padres e hijos se asociaban con la violencia filio-parental, teniendo en cuenta que los actos permisivos por parte de los padres se asocia más con la violencia filio-parental psicológica y no con la violencia física.

Otro artículo investigativo es realizado por Egea (2014) titulado, “*Violencia filio-parental: de víctima a victimario*”, en este trabajo se resalta que los jóvenes que en su niñez fueron maltratados, que provienen de una familia disfuncional o que sus padres fueron demasiado permisivos y no establecieron límites, están propensos a pertenecer a algún grupo delincucional y presentan conductas violentas tanto fuera como dentro de su

grupo familiar, estas actuaciones son intencionales y consientes con el fin de causar daño a sus padres para manipularlos y conseguir lo que desean.

La autora se basó en la teoría del aprendizaje social, la cual explica que los jóvenes actúan violentamente ya que han estado expuestos a la violencia y a conflictos familiares y lo toman como un modelo de conducta a seguir en su vida para la resolución de conflictos.

La investigación realizada por Ibabe, Arnoso & Elgorriaga (2014), titulada, “*Problemas conductuales y sintomatología depresiva como predictores de la violencia filio-parental*”, habla de cómo los problemas psicológicos que presentan los hijos podrían precipitar situaciones de conflicto en el seno familiar y los progenitores se ven incapaces de controlarlos. El objetivo de este estudio era comprobar si los menores infractores denunciados por maltrato a sus progenitores, presentan diferentes problemas psicológicos, que los infractores por otros delitos y los adolescentes no infractores. Para ello se analizaron los datos de 231 adolescentes entre 14 y 18 años del País Vasco (España) de ambos sexos, de los cuales 106 eran infractores y el resto procedía de la población general. Esta investigación demostró que el 57% de los infractores tenían delitos por violencia filio-parental, mientras que el 47% tenían delitos de otro tipo, lo cual asoció que Los infractores que agreden a sus padres se caracterizan por presentar más problemas conductuales fuera del hogar y características asociadas a la sintomatología depresiva, que los infractores por otros delitos.

Por su parte la investigación realizada por Ibabe (2015), titulada “*Predictores familiares de la violencia filio-parental: el papel de la disciplina familiar*” tuvo como objetivo principal analizar el papel de las relaciones paterno filiales y la disciplina familiar en el desarrollo de conductas violentas y pro sociales de los adolescentes hacia sus padres. En el estudio participaron 585 hijos/as (48% varones) entre 12 y 18 años procedentes de 8 centros escolares de la Comunidad Autónoma del País Vasco. Los resultados indican que las relaciones familiares basadas en el afecto y la comunicación son las que favorecen las conductas pro sociales de los hijos, y reducen las conductas violentas de éstos en el hogar. Por el contrario, las estrategias de disciplina parental coercitivas y las estrategias

parcialmente coercitivas (supervisión y coste de respuesta) se asocian a un mayor nivel de violencia física y psicológica de los hijos adolescentes hacia sus padres.

El artículo realizado por Aroca, Moledo & Miró (2014), titulado “*La violencia filio-parental: un análisis de sus claves*” nos induce a hablar sobre su principal objetivo, el cual es conocer algunas características de las familias que sufren violencia filio-parental y de las hijas e hijos maltratadores, realizando un estudio cualitativo con base a anteriores investigaciones desde 1957 hasta 2011, y de países como Australia, Japón, Canadá, Nueva Zelanda, Francia, E.E.U.U. y España. Esta investigación pretendiendo conocer el concepto de violencia filio-parental, el ciclo de este tipo de violencia, características de las familias que sufren esta violencia y las características de los hijos maltratadores. Por otra parte, el rango de edad de mayor efecto estaría entre los 10 y 15 años, y la víctima mayoritariamente elegida por los hijos maltratadores es la madre.

Por última, la investigación realizada por los estudiantes Hernández & Bustamante de la Institución Universitaria de Envigado (2017), titulada “*Estudio sobre el esquema de auto-sacrificio en progenitores víctimas de violencia filio-parental en la Comisaria Segunda de Envigado*” en la cual se indagaron a tres madres víctimas de violencia filio-parental y se evidenció que la violencia filio-parental es un patrón disfuncional cuyo eje central es el miedo que la madre siente por su hijo, y también se demuestra que la violencia filio-parental es producto de la ausencia de la comunicación asertiva debido a que se manifiestan comportamientos violentos en la relación madre e hijo específicamente en conductas como la implementación de la violencia verbal que gira entorno a palabras soeces, denigrantes y/o amenazantes utilizadas por ambas partes.

Luego de este recorrido por las investigaciones que abordan el tema de la violencia filio-parental y las cuales son de corte social, se evidencia que estas van mostrando que este tipo de violencia se asocia a las investigaciones de corte social, las cuales van mostrando que la violencia filio-parental se asocian a los estados emocionales que presentan los jóvenes agresores, entre los más relevantes: furia, frustración, ira y tristeza entre otras. De igual forma, varias investigaciones dieron a conocer que en la violencia filio-parental, la madre

viene siendo el blanco de la agresión de los adolescentes que en su contexto familiar, se han autorizado a agredirlas y según los estudios realizados, estos ven en ellas una figura de debilidad y una manera fácil y rápida para desahogar su enojo, en otras situaciones se ha evidenciado que estos jóvenes de manera identificadora se asumen agresores en contextos familiares donde el vínculo se establece mediante la violencia, es una repetición de comportamiento que genera lo que se viene conociendo violencia filio parental y que si bien en países como España, Australia, Japón, Canadá, Nueva Zelanda, Francia y Estados Unidos. En Colombia por la asiduidad de este fenómeno social en la contemporaneidad se requiere que sea investigado.

Por otro lado, ciertas investigaciones hablan sobre las características familiares que llevan a la violencia filio-parental y el método de socialización, de esta manera se analizan las manifestaciones de violencia que presentan los jóvenes en diferentes contextos, no solo familiares, uno de ellos y el más significantes es el escolar.

Por último, las investigaciones demuestran que los adolescentes que ejercen violencia hacia sus padres, están estrechamente relacionados con el consumo de SPA y hacen parte de grupo delictivos como distribución de drogas, robos, entre otros.

Haber abordado los diferentes estudios sobre la violencia filio parental desde diferentes perspectivas, evidencia que son pocos los que hablan sobre los factores que conllevan a que los hijos se comporten de manera violenta hacia los padres en el marco de nuestro país Colombia y menos aún en municipios como el de Sabaneta que es donde se realizará la investigación, por esto es importante que la investigación que se propone se realice y desde los resultados se pueda vislumbrar algunos lineamientos para abordar este fenómeno social que cada vez cobra más fuerza en el contexto de algunas de las familias en el territorio colombiano. De este fenómeno se sabe por las denuncias que padres y madres vienen realizando y se pueden pensar que algunos padres no lo hacen por el temor al qué dirán en el contexto social, lo que, valida aún más el proceso investigativo a realizar, en la vía de apartar a la prevención y atención tanto a los hijos agresores como a sus padres.

4.2. Marco teórico

Definición de Familia

Es necesario hacer referencia al concepto de familia desde diferentes disciplinas, tales como: la sociología, el derecho, la antropología y la psicología. En primer lugar, la *sociología* considera que la familia es, “Un grupo de personas emparentadas entre sí, que viven juntas bajo la autoridad de una de ellas con una misma sangre; estirpe” (Parra, 2005, p. 12). Lo cual indica que la persona que debe fomentar el orden e implementar la norma se postula de manera ascendente, de tal manera, que la persona de mayor edad debe ejercer la autoridad en el grupo familiar.

Escudero (1999) desde la perspectiva del *derecho* expone que la familia ha sido considerada como la instancia fundamental para el vínculo social del individuo, esta es una comunidad de personas, para las cuales, el propio modo de existir y vivir juntos es la comunión, fomentando la convivencia y el desarrollo individual y colectivo, lo cual se resalta por la relación establecida entre sus miembros.

De igual forma en la Constitución Política de Colombia (1991) la familia es concebida como, un núcleo importante en la sociedad, constituido por vínculos naturales, conformado por un hombre y una mujer de manera voluntaria y responsable. Es decir, que todas las familias independientemente si tienen o no algún lazo matrimonial, son amparadas dentro de la ley y se les brinda protección jurídica debido a que son acogidas dentro del ámbito social y del Estado.

Para la *antropología*, según Parra (2005) la familia es un conjunto de valores y su estructura se suma a la integración de influjos y presiones que emanan de la cultura resultante de un ambiente social que involucra: economía, religión, socialización, poder político y ley, entre otros. Son algunos de los interceptores que pueden brindar a la familia, un verdadero conjunto de valores, los cuales denotan su esencia familiar.

Por ende, desde esta perspectiva la familia se ve como un órgano general de la sociedad en la cual está inmersa, donde no solo hay factores de reproducción, si no otros

componentes distintos, como los anteriormente mencionados, que influyen en la conformación del núcleo familiar y su desarrollo en la sociedad.

Desde el aspecto de la *psicología*, Burgess y Locke (s.f.) citado por Roche, (2006, p. 10), la definen como “una unidad de personas en interacción, relacionadas por vínculos de matrimonio, nacimiento o adopción cuyo objetivo central es crear y mantener una cultura común que promueva el desarrollo físico, mental, emocional y social de cada uno de sus miembros”. Lo cual se convierte en un pilar en la formación de las personas, para hacer frente a los desafíos que implica subsistir en la sociedad.

Por otro lado, Gil (2007) señala que la familia debe asegurar la creación de vínculos afectivos, que funjan como precursores de otros; de manera que la unidad familiar otorga la fuerza y sentido a sus miembros desde su interior, pero que a la vez los relaciona y pone en contacto con el exterior. Siguiendo con la perspectiva psicológica, Cervel (2005) menciona que la familia es un sistema humano caracterizado por relaciones consanguíneas y de afectividad que facilitan el desarrollo de las personas que lo conforman haciendo posible la adquisición de habilidades psico-sociales. En este sentido podemos decir que la familia está constituida como el primer grupo de apoyo, en el cual, está inmerso el individuo, brindándole sostenimiento y un espacio para un excelente desarrollo de la identidad.

La familia es la primera estructura social de acogida del individuo. Por esta razón, posee una importancia esencial, ya que permite su primera instalación en los contextos de convivencia, en las dimensiones de espacio y tiempo. Es decir, para Duch (2002), el eje central de la familia tiene que ver con el reconocimiento de normas, reglas y límites necesarios para vivir en la sociedad.

Para Quintero (2007), existen diferentes tipologías de familia y referencia las siguientes:

- *Familia Nuclear*: conocida como círculo familiar compuesta por dos generaciones padres e hijos; los mismos que pueden ser biológicamente de la pareja o adoptados,

conviven bajo el mismo techo presentando lazos de afecto más intensos y una relación íntima. Esta familia puede estar compuesta por dos miembros esposo y esposa.

- *Familia extensa o conjunta*: la cual está compuesta por varias generaciones padres, hijos, abuelos, tíos, tías sobrinos, primos y demás que comparten habitación y funciones, los miembros se basan en vínculos de consanguinidad. Llamada también familia trigeneracional debido a que tiene como mínimo tres generaciones, es posible que este tipo de familia se dé con frecuencia en la clase media baja o grupos socioeconómicos inferiores.

- *Familia ampliada*: se deriva de la familia extensa con la diferencia de que ésta permite la presencia de miembros no consanguíneos, que interactúan y desempeñan funciones de forma temporal o definitiva, como por ejemplo vecinos, colegas, compadres y conocidos; este sistema familiar se caracteriza por la solidaridad y el apoyo.

Quintero (2007), también afirma que existen familias de nuevo tipo las cuales son:

- *Familia simultánea*: antes denominada superpuesta o reconstituida. Son aquellas familias compuestas por adultos divorciados o separados quienes vuelven a conformar una pareja con otra persona también separada, que ha terminado con su vínculo marital anterior. En su inicio la pareja posiblemente tenga que enfrentar situaciones difíciles y aún más cuando existen hijos por parte de uno de ellos, aquí las relaciones son mucho más complejas con personas con vidas pasadas. La segunda unión y las siguientes contribuyen al fenómeno de la nupcialidad reincidente, la repitencia conyugal se da con más frecuencia en los hombres que en las mujeres.

- *Familias con un solo progenitor, monoparentales o uniparentales*: se encuentran constituidas por uno de los padres quien se responsabiliza y convive con los hijos, se puede dar en casos de separación, abandono, divorcio o muerte. Uno de los padres tiene el deber de criar a los niños, ocasionando que los roles no sean definidos, en la mayoría de los casos son mujeres que cumplen esta función cuando los hijos son aún pequeños.

- *Familias homosexuales*: es necesario reconocer dentro de la sociedad esta estructura familiar que está conformada por una relación estable y de afecto entre dos personas del mismo sexo. El hijo puede ser de uno de los miembros separado que se une a otro soltero o también puede ser adoptado; muy aparte de la aceptación ética y moral de esta familia, cumple con las funciones básicas al igual que la asignación de responsabilidades.

Estas tipologías se refieren a la organización del sistema familiar, las cuales tienen un conjunto de pautas y características que conforman su estructura y su funcionamiento, aportando un sano crecimiento en las conductas básicas de comunicación y ejerciendo un efecto de adaptación de los miembros a las nuevas circunstancias en relación con el entorno social.

Definición de violencia

La violencia ha formado parte del ser humano desde los primeros años de la existencia y sus diferentes etapas evolutivas; actualmente la violencia es un fenómeno común presente en diferentes contextos, de las personas más privilegiadas hasta las menos privilegiadas, las cuales habitan en la extrema pobreza y marginalidad. Así mismo, la violencia está presente en cada lugar sin importar el tipo de cultura y de creencias que se tenga, por lo tanto, también hay diferentes maneras de reaccionar ante ella; lo más importante es reconocerla y actuar asertivamente según la problemática presentada.

Autores como Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi, & Lozano (2003), hacen referencia a que “la violencia es una constante en la vida de gran número de personas en todo el mundo, y nos afecta a todos de un modo u otro” (p. 1), con lo cual señala que es una problemática que a diario vivimos los seres humanos, y que, sin importar la cultura, siempre nos veremos afectados o tal vez involucrados por este hecho.

Por otra parte, Vidal (2008) argumenta que la violencia “suele ejercerse cuando interviene la fuerza física o la amenaza de su uso, pero también cuando se actúa en una secuencia que causa indefensión en el otro” (p. 18), viéndose así siempre afectado el

desprotegido o el desarmado, llamándolo en la mayoría de casos como el sujeto pasivo del delito identificándose como victimario.

Por su parte Bonilla (2010) afirma que “la violencia es la intervención física de un individuo o grupo contra otro individuo o grupo (o también contra sí mismo)” (p. 17). Lo anterior permite decir que la violencia es un comportamiento o un acto de alguien sobre otro que puede afectarlo tanto física como emocionalmente, y que no sólo es un acto que se ejerce contra otras personas, también se puede aplicar sobre uno mismos.

La violencia en los seres humanos se da por diferentes factores, uno de estos lo aporta Halperin (1994) con la “teorías biologicistas”, el cual es un modelo que estudia los organismos y su relación con otros seres; fundamentando entonces, que aquellas personas que se muestran constantemente violentas con su entorno, se puede verificar si es o no una patología que viene desde deficiencias hormonales y genéticas. Por ende, en la historia familiar desde una perspectiva médica, se puede analizar si la violencia es transmitida de generación en generación o no.

Otros autores que aportan un elemento conductual es Bandura & Wlaker (1963) con la “teoría de condicionamiento” quienes proponen que el aprendizaje de actos comportamentales se da desde distintas situaciones de violencia que son vistas y que son repetitivas en el contexto familiar, llevando a la persona a que apropie estos comportamientos y los manifieste en el entorno social.

Para los autores Wolfgang & Ferracuti (1967), la violencia puede convertirse en una manera de vivir, es una forma aceptada de conducta respaldada por los hábitos populares y la moralidad convencional; en otras palabras, es vista como una subcultura. De tal modo, se convierte en un acto común en la sociedad o en el individuo, llevando a la normalidad estas actitudes violentas y ejecutándolas en el diario vivir.

Siguiendo en esta misma perspectiva, existen diferentes tipos de violencia según el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, las categoriza en:

-La violencia física, que es definida como la que se emplea contra el cuerpo de una persona produciendo dolor, daño o riesgo de producirlo y cualquier otra forma de maltrato o agresión que afecte su integridad física.

-La violencia psicológica, la cual causa daño emocional y disminución de la autoestima o perjudica y perturba el pleno desarrollo personal o que busca degradar o controlar sus acciones, comportamientos, creencias y decisiones, mediante amenaza, acoso, hostigamiento, restricción, humillación, deshonra, descrédito, manipulación o aislamiento.

-La violencia sexual, que se refiere a cualquier acción que implique la vulneración de los derechos sobre el cuerpo de una persona, con o sin acceso genital; del derecho de una persona de decidir voluntariamente acerca de su vida sexual o reproductiva a través de amenazas, coerción, uso de la fuerza o intimidación, incluyendo la violación dentro del matrimonio o de otras relaciones vinculares o de parentesco, exista o no convivencia, así como la prostitución forzada, explotación, esclavitud, acoso, abuso sexual y trata de personas .

-La violencia económica y patrimonial, que se dirige a ocasionar un menoscabo en los recursos económicos o patrimoniales de una persona, a través de la perturbación de la posesión, tenencia o propiedad de sus bienes, pérdida, sustracción, destrucción, retención o sustracción indebida de objetos, instrumentos de trabajo, documentos personales, bienes, valores y derechos patrimoniales.

-La violencia simbólica, la cual señala que, a través de patrones estereotipados, mensajes, íconos o signos, transmita y reproduzca dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales, naturalizando la subordinación de una persona en la sociedad.

En la familia la violencia se da por casos de intolerancia, falta de comunicación, malos tratos, palabras ofensivas e incluso agresiones físicas, según el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, refiere que la violencia familiar aborda un conjunto

amplio de maltratos ente la pareja, de padres a hijos, entre otros familiares, al adulto mayor y de hijos a padres, esta última denominada violencia filio-parental.

Violencia filio-parental (VFP)

Las primeras referencias que se pueden encontrar sobre la violencia filio-parental, son breves y además son pocas las investigaciones; Harbin & Madden (1979) definieron este fenómeno social como los ataques corporales, amenazas verbales y no verbales o daño físico que son implementados por los hijos hacia sus progenitores, con el objetivo de dominar y adquirir poder sobre ellos. De lo cual se puede afirmar que esto conlleva a que los padres por temor concedan todo tipo de permisiones para evitar ser violentados.

Laurent & Derry (1999) por su parte, hablaban de este fenómeno como una agresión física repetida a lo largo del tiempo, realizada de los hijos contra sus progenitores. Se refiere a actos violentos con alta frecuencia y que oscila en niveles de intensidad y tipología, es decir, se puede ejercer durante toda la vida y durante la agresión se pueden combinar con varios tipos de violencia o cambiar la intensidad con la que el victimario arremete contra su progenitor. Por lo tanto, los padres dan cada vez más confianza al hijo de que este hecho sea repetitivo, causando entonces más sumisión a la víctima.

Definiciones más recientes están elaboradas con una mayor precisión y responden a un estilo semejante a las antes mencionadas. Aroca, Lorenzo & Miró (2014), definen la violencia filio – parental como:

Aquella donde el hijo/a actúa intencional y conscientemente para causar daño, perjuicio o sufrimiento a sus progenitores, y lo hace de forma reiterada que puede ser durante largo del tiempo, y cuyo fin es obtener poder, control y dominio sobre sus padres y de esta forma obtener lo que quiera de estos, a través de la violencia psicológica, económica y/o física. (p.148).

Viviendo entonces así, una dinámica familiar donde prima el miedo por parte de los padres, y se empodera más a los hijos para que este tipo de violencia se vuelva cada vez

más repetitivo en los hogares contemporáneos; y sin llegar a la defensa de los victimarios, en la mayoría de ocasiones se puede evidenciar que en estratos socioeconómicos más bajos puede ser más alto el porcentaje de violencia filio-parental por las pocas oportunidades de interés que tienen los jóvenes y por el alto grado de frustración, enfado y resentimiento, dirigiéndolo hacia sus padres.

En este sentido, Beyebach (2007) expone que la violencia filio-parental, es el uso recurrente de conductas maltratadoras, tales como: agresiones físicas ya sean directas o indirectas, conductas de descalificación, conductas de dominio y conductas de desaprobación por parte de uno o varios hijos, con la finalidad de causar daño a sus padres y se ejerce de manera reiterada.

De tal manera, la violencia filio-parental se identifica como cualquier acto de los hijos que provoquen miedo a los padres y que tenga como objetivo hacerles daño a estos, ya sea físicamente, psicológicamente o económicamente, entre otros, que se explicarán de manera más detallada a continuación.

Para proseguir con el concepto de la violencia filio-parental, se pueden distinguir las siguientes dimensiones según Pereira (2006):

- *Maltrato físico*: pegar, dar puñetazos, empujar, romper y lanzar objetos, golpear paredes, escupir.
- *Maltrato psicológico*: intimidar y atemorizar a los padres.
- *Maltrato emocional*: engañar maliciosamente a los padres, haciéndoles creer que se están volviendo locos; realizar demandas irrealistas, mentir, fugarse de casa, chantajes emocionales amenazando con suicidarse o con marcharse de casa sin tener realmente la intención de hacerlo.
- *Maltrato financiero*: robar dinero y pertenencias a los padres, venderlos, destruirla casa o los bienes de los padres, incurrir en deudas que los padres deben cubrir.

Finalmente, dentro de los referentes teóricos sobre este tipo de violencia, llama la atención que los autores eluden que algunos hijos de autorizan a ejercer violencia contra sus

padres a partir de la significación que hacen de los actos de agresión de sus padres en algún momento del vínculo con estos, aspecto a ser indagado en la presente investigación.

Representaciones sociales

Con respecto a las representaciones sociales Moscovici (1969), las define como:

Una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Así mismo, se considera la representación como un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (Moscovici, 1969, p. 17-18).

Entendiendo así, que las representaciones sociales proporcionan a la comunicación un código clasificatorio para guiar a las personas en la sociedad; por lo tanto, las representaciones sociales establecen que existe un pensamiento social por medio del cual el sujeto obtiene una percepción de la realidad, permitiéndole la regulación de sus actos.

León (2002), afirma que la representación social corresponde a un acto del pensamiento en el cual el sujeto se relaciona con un objeto y mediante diversos mecanismos ese objeto es sustituido por un símbolo. Es así entonces como el objeto queda representado de manera simbólica en la mente del sujeto.

El autor Jodelet (1984), manifiesta que las representaciones sociales se caracterizan de manera más genérica como entidades operativas para el entendimiento, la comunicación y la actuación cotidiana. Por lo tanto, los conjuntos estructurados o imprecisos de nociones, creencias, imágenes, metáforas y actitudes con los que los actores definen las situaciones y llevan a cabo sus planes de acción.

Citando nuevamente a León (2002), manifiesta que las representaciones sociales cumplen diferentes funciones que se hacen evidentes cuando comprendemos su naturaleza social. Algunas funciones son:

- Hacer convencionales los objetos, personas y eventos que se encuentran en la vida cotidiana; otorgándole una forma definitiva, localizándolo en una categoría y establecerlo como modelo de cierto tipo, distinto y compartido por un grupo de personas; es decir, convertir una realidad extraña en una realidad familiar.
- Propiciar la comunicación entre las personas, comunicación que implica tantos puntos de vista compartidos como divergentes sobre diversas cuestiones.
- Promover el pensamiento colectivo y la reflexividad de los grupos siendo estos requisitos fundamentales para lo que se denomina identidad social; es decir, el conocimiento del grupo al que se pertenece.
- Justifica las decisiones y conductas que se dan en las interacciones sociales.

Siguiendo esta perspectiva, Paez (1987), quien define las representaciones sociales como una expresión del pensamiento natural, no formalizado, ni institucionalizado; plantea una caracterización de las representaciones sociales en cuanto a las funciones que cumplen como forma de pensamiento natural:

- Privilegiar, seleccionar y retener algunos hechos relevantes del discurso ideológico concernientes a la relación del sujeto en interacción con otros.
- Descomponer este conjunto de rasgos en categorías simples naturalizando y objetivando los conceptos del discurso ideológico referente al sujeto en grupo.
- Construir un “mini-modelo” o teoría implícita, explicativa y evaluativa del entorno a partir del discurso ideológico referente al sujeto en grupo.

- El proceso reconstruye y reproduce la realidad otorgándole un sentido y procura una guía operacional para la vida social, para la resolución de los problemas y conflictos (p.p. 316-317).

Por otro lado, Moscovici (1961), nos habla de los factores que originan una representación social, ya que éstas nacen determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas, teniendo como principal factor el hecho de surgir en momentos de crisis y de conflictos. Entre estos factores están:

- La dispersión de la información: ya que la información que se tiene nunca es suficiente y generalmente está desorganizada; los datos de que disponen la mayor parte de las personas para responder a una pregunta, formar una idea o un propósito de un objeto preciso, son generalmente limitados y muchas veces abundantes.
- La focalización: puesto que una persona o una colectividad se focalizan porque están involucradas en la interacción social como hechos que alteran las ideas y opiniones. Entendiendo entonces así, que la focalización es la implicación de acuerdo a los intereses que se mueven dentro del individuo referente a los grupos sociales.
- Y la presión a la inferencia: puesto que socialmente se da una presión que reclama opiniones, posturas y acciones acerca de los hechos que están focalizados por el interés público. En la vida cotidiana, las circunstancias y las relaciones sociales exigen del grupo social o de los miembros que lo integran, que sean capaces, en todo momento, y que estén en situación de responder.

Estos tres factores constituyen el eje que permiten la aparición del proceso de formación de una representación social, estos al mezclarse hacen posible el origen del esquema de la representación social. Y como lo señala Banchs (1984), las exigencias grupales para el conocimiento de determinado evento u objeto, aumentan a medida que su relevancia crezca.

El propósito está en no quedar excluido de las conversaciones sino poder realizar inferencias rápidas, opiniones al respecto y un discurso más o menos elaborado.

Finalmente, en el texto *Develando Culturas*, Jodelet (1990) expone que las representaciones sociales:

Conciernen al conocimiento del sentido común, que se pone a disposición en la experiencia cotidiana; son programas de percepción, construcciones con estatus de teoría ingenua, que sirven de guía para la acción e instrumento de lectura de la realidad; sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales; que expresan la relación que los individuos y los grupos mantienen con el mundo y los otros. (p. 10).

En concordancia con lo expuesto anteriormente, se puede inferir que una representación social es la elaboración que el sujeto hace de las diferentes experiencias, imágenes o palabras desde su propia subjetividad, es decir, es un proceso dinámico que emerge y constituye al sujeto a partir de la relación y el vínculo con el otro por medio del lenguaje y la comunicación. Es así, como la subjetividad hace referencia a la forma como los sujetos se apropian de los sentidos, las emociones, las significaciones, los valores éticos y morales que produce una determinada cultura, y la incidencia que estos tienen sobre sus acciones.

En esta investigación se ve la necesidad de indagar por la significación de lo que piensan y hacen los adolescentes y sus padres en el vínculo que establecen y como pueden dar cuenta de las representaciones que han construido, con respecto a la violencia filio parental, siendo indispensable abrir espacios de escucha que les permita expresar lo que piensan y sienten en relación a la manera como se vinculan.

Definición de Percepción:

Percepción, según Carterette & Friedman (1982), es una parte esencial de la conciencia, es la parte que consta de hechos intratables y, por tanto, constituye la realidad como es

experimentada. Esta función de la percepción depende de la actividad de receptores que son afectados por procesos provenientes del mundo físico. La percepción puede entonces definirse como el resultado del procesamiento de información que consta de estimulaciones a receptores en condiciones que en cada caso se deben parcialmente a la propia actividad del sujeto.

Siguiendo con el concepto de percepción, este comprende fundamentalmente dos procesos enunciados por Bruner & Cols (1958). El primero, el re-modificación o selección del enorme caudal de datos que nos llegan del exterior, reduciendo su complejidad y facilitando su almacenamiento y recuperación en la memoria, segundo, un intento de ir más allá de la información obtenida, con el fin de predecir acontecimientos futuros y de ese modo, evitar o reducir la sorpresa.

Citando a Moya (1999), la percepción de una persona o de algún fenómeno depende del reconocimiento de emociones, a partir de las reacciones de las personas, también se forman las impresiones, a partir de la unión de diversos elementos informativos que se recolecten en los primeros instantes de interacción, y, en tercer lugar, por atribuciones causales, o búsqueda de alguna causa que explique la conducta y los hechos. En cualquier caso, lo que parece evidente es que los sentimientos, pensamientos y conductas respecto a las personas estarán mediatizados por el tipo de causa a la que se atribuya su conducta.

Definición de Creencias

Pepton (1991), considera que las creencias son conceptos normativos creados y enraizados en los grupos culturales, “son estructuras relativamente estables que representan lo que existe para el individuo más allá de la percepción directa de cosas, eventos, personas y procesos (p. 63)”.

Para Jodelet (1990) las creencias dependen de variables culturales históricas, individuales y ecológicas y tienen además una lógica y coherencia interna que organiza enunciados no verificados. Son sistemas de referencia que nos permite interpretar lo que nos sucede e incluso dar sentido a lo inesperado.

Citando a Fishbein (1967), este define que la creencia representa la información que la persona tiene acerca del objeto, que está unido a algún atributo, es una hipótesis de probabilidad o improbabilidad en relación con la naturaleza del objeto y sus relaciones con otros objetos. En este sentido, las creencias no son actos específicos, sino tendencias a actuar.

Definición de Adolescencia

Esta investigación ve como un punto importante definir el concepto de adolescencia para abordar la problemática encontrada, por lo tanto, las siguientes referencias nos harán ver la adolescencia como un momento crucial y de transición en la vida de un ser humano, en el cual se experimentarán cambios que lo situaran en un contexto social y lo prepararan para la vida adulta.

La adolescencia es una etapa de la vida donde un sujeto experimenta diferentes cambios, es un momento donde se abandona la infancia y se desarrolla identidad y autonomía del sujeto para pasar a la vida adulta. Según Aberastury & Knobel (s.f. p.1) la adolescencia es una situación que obliga al individuo a reformularse los conceptos que ha adquirido hasta ese punto de su vida, acerca de sí mismo, sus padres, sus amigos, sus intereses, etc.

Por otro lado, Erikson (1968) destaca la adolescencia como un periodo de descubrimiento del sujeto de su yo, y cómo en este proceso pueden existir conflictos entre esa individualización y las presiones exteriores desde los diferentes ámbitos de socialización. Por lo tanto, el adolescente debe enfrentar esta etapa de la vida con un proceso de independización del yo estimado por la cultura, conduciendo al sujeto a la comprensión del sí mismo fundamentado en cambios cognoscitivos y personales.

En la adolescencia para Hoffman, Paris & Hall (1996) se dan una serie de acontecimientos normativos de índole física, cognitiva, psicológica y social, propios de una etapa de transición entre la infancia y la adultez. Los cambios dados en este periodo sitúan al sujeto en una nueva forma de vivenciarse a sí mismo y a su entorno; a medida que estos

cambios ocurren el adolescente se empieza a cuestionar y estos interrogantes los responden a medida en que interactúa y se conecta con su exterior.

Por otro lado, cuando un ser humano empieza la etapa de la adolescencia es muy común que aparezcan diferentes dificultades en la relación padre- hijo, según Rodríguez & Anzures (1999). Las dificultades “pueden ocurrir principalmente alrededor de tres áreas: la autoridad, la sexualidad y los valores” (p. 195). Estas ocurren en familias donde es escasa la comunicación, la autoridad y donde no se satisfacen las necesidades de todos los integrantes del núcleo familiar. Al diálogo no fluye de manera adecuada entre hijos y padres, los adolescentes tienen como resultado afectaciones tanto comportamentales como psicológicas.

El comportamiento y el vínculo del adolescente a nivel familiar y social está limitado por patrones educativos que ejercen los padres dentro del hogar, se expone que existen diferentes estilos educativos parentales. Según el modelo de Baumrind (1991) citado por Montañés, Bartolomé, & Parra (2008) “Las relaciones de los padres con los adolescentes y la existencia o no de conflictos, están muy condicionadas, no determinadas, por los estilos educativos empleados dentro del contexto familiar”. (p. 397).

Los estilos mencionados consisten en:

-*Estilo autoritario*. En este estilo según Ramírez (2005) predomina “la existencia de abundantes normas y la exigencia de una obediencia bastante estricta” (párr. 27). Lo cual dificulta la comunicación; los padres que crían a sus hijos de esta manera son poco afectuosos y controladores lo que conlleva a que su hijo en la adolescencia sea obediente e independiente pero pocos alegres, con baja autoestima y fácilmente irritables.

- *Estilo permisivo*. Este estilo es lo opuesto al estilo autoritario pues según Izzedin & Pachajoa (2009), la crianza está “basada en el no control parental y la flexibilidad” (párr. 18). Los adolescentes que fueron criados de esta manera son propensos a tener problemas morales y sociales, pues no acatan normas, son irresponsables y descontrolados; son adolescentes que transgreden los límites.

-Estilo democrático. Este estilo se distingue porque los padres hacen que sus hijos asuman responsabilidades acordes a la edad; son padres, comunicativos y afectuosos, según Ramírez (2005) estos padres “son los que presentan niveles altos en comunicación, afecto, control y exigencias de madurez. En consecuencia, son afectuosos, refuerzan el comportamiento, evitan el castigo y son sensibles a las peticiones de atención del niño” (párr. 28). Los adolescentes criados bajo este estilo tienen buenos niveles de autocontrol, son persistentes y tienen habilidad para establecer relaciones personales.

-Estilo indulgente. Es un estilo basado en la permisividad, los padres se encuentran involucrados con sus hijos afectivamente, pero sin exigencias ni control sobre estos, según Prieto, Cardona & Vélez (2016), estos padres “no identifican la norma como un tema esencial, sino que hacen prevalecer sobre cualquier método, la comunicación horizontal y directa con los hijos, utilizando la coerción a través del racionamiento y la reflexión” (p. 3). Los niños que tienen una crianza bajo este estilo son niños consentido y mal criados y con predisposición a tener conductas erráticas y utilizar sustancias psicoactivas en la adolescencia.

-Estilo negligente. Este estilo de crianza está caracterizado por padres que suplen a su hijo de las necesidades básicas como la alimentación, la economía, la vivienda y el estudio, pero son padres fríos, que no están involucrados en la vida del hijo, no exigen ni establecen límites, los niños criados de esta manera, en la adolescencia pueden mostrar patrones de absentismo escolar y delincuencia, también son adolescentes que se independizan muy rápido de sus padres buscando madurar por sí solos. Musitu & Garcia (2004), señalan que los padres que actúan negligentemente son indiferentes, permitiendo que su hijo se cuide y se responsabilice de sí por sus propios medios.

Definición de Padre

Fuller (2000) señala que, si bien existen grandes diferencias en las prácticas de los padres en el contexto familiar, por lo general, se comparte la idea de que este es aquel que

protege, provee, forma, educa y representa a la autoridad. Desde esta perspectiva se ubica al padre en la posición de proveedor económico y de ley.

Otro autor que define lo que es un padre es Bonino (2000) quien dice que este es un cuidador que puede transmitir ternura, cuidados y enseñanza. Por ende, el padre también debe proveer a su hijo y transmitir la ley desde el amor, cuidado, estableciendo una relación afectivo- emocional.

Para autores como López & Guillén (1992), el padre debe cumplir con las siguientes funciones:

- Ser modelo de identificación para el hijo

- Establecer un tipo particular de liderazgo en el interior de la familia

- Servir de medio idóneo, aunque no único y exclusivo para establecer la apertura del hijo hacia la sociedad.

- Desarrollar una concreta acción formativa en la vida del hijo: dar seguridad, ofrecer un código de valores, ejercer autoridad, mantener una disciplina y respaldar la adquisición de la identidad personal en el hijo o hija.

De igual manera la autora Puchet (2008), describe otras funciones del padre que son elementales en la crianza de los hijos, entre las cuales está:

- Poner límites a los excesos de los hijos, como el representante de ley que es, constituyéndose, así como un polo de identificación para el sujeto hijo.

- Articular deseo y ley, lo cual permite al niño lograr una significación enlazándolo con aquello que desea.

En todas las funciones anteriormente mencionadas es importante reconocer el ejercicio paterno desde una postura de autoridad y de ejemplo, para transmitirle al hijo patrones beneficiosos para su desarrollo social e individual

Definición de madre

Ser madre en el contexto social puede ser concebido como una fuente de poder, puesto que, además de dar sentido a sus vidas, son quienes ejercen un control sobre los hijos, contribuyendo a la construcción de su identidad. Según Marcús (2003), el rol materno le brinda a la mujer recompensas y gratificaciones que no encuentran en otros ámbitos de sus vidas.

Para Hays (1998), la madre tiene la tarea de ofrecer apoyo moral y emocional a sus esposos e hijos colaborando a la formación de una sociedad más virtuosa, como guardiana de la moral. Desde esta perspectiva, la maternidad es vista como una posición social por la contribución al bienestar, también se afirma que la presencia constante de la madre es irremplazable para proporcionar una experiencia temprana de protección, así el padre no esté presente.

Siguiendo esta perspectiva, Roselló (1980) identifica el concepto de maternidad como interacciones emocionales recíprocas entre madre e hijo, en la cual muchas mujeres depositan en sus hijos un cúmulo de expectativas propias. Asimismo, la madre a parte de brindar cuidado a sus hijos, también le brinda confianza en sí mismo para un buen desempeño en su desarrollo.

Mientras que para Eschenbach (1968), la imagen de la mujer incluye siempre el concepto de madre, y lo maternal pertenece a la esencia originaria de la mujer, de modo que, la sociedad ve a la mujer como un ser condicionado a ser madre, asociado psíquicamente con conceptos como concebir, alimentar, proteger, entre otros.

Para Puchet (2008), la función materna debe: oficiar como pasadora de deseo para sus hijos a través de la palabra, lo cual implica que el nuevo ser ocupe un lugar no anónimo en

el deseo materno, pero sin dejar de lado su deseo como mujer. Es importante que el niño no lo sea todo para la madre, para que tenga la oportunidad de divergir y así preservar su deseo de mujer.

Es necesario que la madre se asuma como un ser en falta, que su hijo no la colme y reconozca al padre como referente de ley, y como quien causa su deseo, más allá de su hijo. La función paterna, al igual que la materna, le permite al sujeto la regulación, manteniéndose en la cultura y propicia el vínculo con los otros, articulándose así a prácticas que lo afirmen en su vida. De lo contrario, si los padres no cumplen con sus funciones, pueden llevar al hijo a prácticas donde se hacen daño o degradándose.

Definición psicosocial

El concepto de psicosocial se deriva de la interdisciplinariedad entre el estudio psicológico del sujeto integrado en un contexto social, y es así como surge la psicología social, por otro lado, el contacto con otros es muy importante en el desarrollo individual, ya que la sociedad es una fuente influyente en la satisfacción y desagrado de los placeres.

El autor Medina (2007) afirma que “La participación psicosocial pretende la transformación mediante acciones de autogestión en comunidad; el respeto de los derechos fundamentales y la práctica de los derechos humanos, son parte del modelo de atención psicosocial” (p.177). Desde esta definición se puede afirmar que el concepto psicosocial es la interacción entre lo personal y lo social.

Para autores como Morales & Moya (s. f.), la psicología social es definida como “Los procesos psicológicos de las personas individuales (pensamiento, sentimiento, conducta) no tienen lugar en un vacío social, ya que siempre habrá otras personas presentes a veces físicamente y, en otras ocasiones, de manera imaginada o, incluso, implícita.” (p. 6). Entendiéndose entonces como acciones que tienen determinado significado en una sociedad o cultura, que logra influir en la manera de pensar o de sentir en particular sin poder abstenerse del entorno en el cual vive.

Desde estas definiciones, se puede afirmar que al hablar de lo psicosocial se hace referencia a la conducta humana en la sociedad desde su individualidad teniendo en cuenta sus pensamientos, sentimientos y acciones; por ende, desde lo psicosocial el ser humano y su comportamiento, es objeto de estudio fundamental para la psicología individual y la sociología desde una perspectiva social.

4.3. Marco legal

Durante la elaboración de la presente investigación, se tuvo en cuenta las normas de ética vigentes, las cuales están estipuladas en la Ley 1090 del 2006 del código deontológico y bioético de psicología, de tal manera se fundamentarán en los principios de respeto, dignidad e integridad, con el objetivo de proteger el bienestar y los derechos de los participantes (Ministerio de protección social colombiana, 2006). Los psicólogos mantuvieron constantemente informados a los usuarios tanto del propósito, de la naturaleza de las valoraciones, de las intervenciones educativas y de los procedimientos de entrenamiento. Se reconoció la libertad de participación que tienen los usuarios, estudiantes o participantes de una investigación. Durante la fase de recolección de información previamente cada participante de manera voluntaria firmo un consentimiento informado, donde se establecen los alcances de la investigación como la autorización para llevar a cabo la publicación de dichos hallazgos; teniendo en cuenta la resolución No 008430 de 1993 del 4 de octubre, emitida por el Ministerio de Salud (1993), para las investigaciones que poseen un riesgo mínimo desarrolladas en seres humanos.

4.4. Marco institucional

Como se plantea en el objetivo, la investigación fue delimitada y realiza en el programa *Convivencia con Calidad de Vida* del municipio de Sabaneta, creado y ejecutado por la personería de Sabaneta, encargada de representar y vigilar el trabajo que cumplen distintos empleados municipales señalada en la ley 11 de 1986 y mejorada por la ley 3 de 1990, donde se le atribuye la función de salvaguardar y defender los derechos humanos en el municipio.

Por lo tanto este programa surge por la problemática asociada con el consumo de sustancias psicoactivas presentada en los adolescentes sabaneteños, afectando el ámbito familiar, personal y social, Por otro lado el programa busca detectar en la población otras dificultades como el descubrimiento de trastornos mentales, irregularidades en el suministro de medicamentos, la falta de acompañamiento familiar, la pérdida del sentido de vida y los diferentes tipos de violencia intrafamiliar, en compañía de la comisaria de familia ; por lo tanto se busca la reducción del daño ocasionado, además se quiere lograr la permanencia de los adolescentes en el sistema educativo.

La personería atiende a la población mediante el desarrollo de diversas estrategias de intervención promoviendo la reflexión y la restauración de los hábitos de vida, posibilitando los restablecimientos de vínculos familiares y ciudadanos, algunas de estas estrategias son, la realización de talleres psicoeducativos, grupos ambulatorios, formación para padres de familia y la formación para educadores.

5. Metodología

5.1. Tipo de estudio

Partiendo de Hernández, Fernández & Baptista (2003) El enfoque que se trabajó es la investigación cualitativa, el cual se considera que es pertinente ya que permite contextualizar el fenómeno por su riqueza interpretativa y la profundidad de ideas, este conjunto de prácticas se define a través de las interpretaciones de los participantes respecto de sus propias realidades, se tomó una serie de representaciones en forma de observaciones y anotaciones para intentar encontrar sentido a los fenómenos en términos de los significados que las personas les otorgan, es un método que consiste en una recolección de datos no estandarizado, en la que no se efectúa medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico.

La recolección de los datos consiste en obtener los puntos de vista de los adolescentes y padres participantes referentes a sus emociones, experiencia, significados y otros aspectos a nivel subjetivo.

5.2. Nivel de estudio

El nivel de estudio es fenomenológico, el cual resalta la importancia de las experiencias y las significaciones vividas por los participantes como la principal fuente de indagación, según Mertens (como se citó en Hernández, Fernández & Baptista, 2010) el diseño fenomenológico se enfoca en las experiencias individuales subjetivas de los participantes; este diseño pretendió reconocer las percepciones de las personas y el significado del fenómeno.

5.3. Diseño de estudio

El estudio fue de tipo descriptivo, debido a que buscó puntualizar situaciones y eventos con el objetivo de mostrar las características relevantes y significativas del fenómeno, que permitieron valorar los aspectos que lo componen, de manera que se abordó el tema en todas sus dimensiones (Hernández, Fernández & Baptista, 2003). También fue analítico, pues en la medida en que se evaluaron dichos fenómenos, se

realizó un análisis de los detalles obtenidos mediante la descripción, lo que llevó a la formulación de preguntas que se da a partir del conocimiento a fondo del fenómeno, logrando una comprensión de las experiencias vividas por las personas que presentan dicha problemática.

5.4. Población

La población que participó en la investigación fueron 4 familias, las cuales están constituidas de la siguiente manera, la primera familia se conforma por la abuela que tiene la custodia legal, la madre y la hija. La segunda familia está formada por padrastro (primo materno), madre y dos hijos. La tercera familia está establecida por madre y dos hijos. La última familia se compone de madre y de hija. Estas familias pertenecen al programa *Convivencia con calidad de vida* del municipio de Sabaneta. La selección de los participantes se hizo de manera intencional, ya que debían contar con una serie de características y condiciones específicas ajustables a las necesidades de la investigación. A partir de esto se acudió al Institución Educativa José Félix de Restrepo donde se realiza el programa *Convivencia con calidad de vida* de la Personería de Sabaneta. Allí se estableció contacto con los participantes para la aplicación de las entrevistas y se les solicito de manera voluntaria su colaboración en la investigación de acuerdo a sus intereses personales. Para la elección de los participantes se contó con los siguientes criterios:

Criterios de inclusión

- Adolescentes que pueden ser hombres y mujeres de 14 a 17 años.
- Padres, madres o responsables de los adolescentes mencionados anteriormente.
- Habitantes del municipio de Sabaneta.
- Familias que pertenezcan al programa *Convivencia con calidad de vida*.
- Familias pertenecientes a diferentes estratos socioeconómicos.
- Adolescentes que cuenten con el consentimiento de los padres para la investigación y que sea firmado por estos.

Criterios de exclusión:

- No podrán participar en la investigación, jóvenes mayores de 17 años y menores de 14 años.
- Familias que no habiten en el municipio de Sabaneta.
- Familias que no estén vinculadas al programa *Convivencia con calidad de vida*.

Muestra

La muestra de la investigación se realizó con 4 adolescentes y sus padres pertenecientes al programa *Convivencia con calidad de vida* del municipio de Sabaneta.

5.5. Técnicas de recolección de información

Para la recolección, procesamiento y análisis de la información se utilizó la entrevista semiestructurada, instrumento diseñado de manera que proporcionó la información pertinente y acorde a los objetivos propuestos en la investigación. La entrevista se enfocó en los factores psicosociales que llevan a que se presente la violencia Filio-parental entre los participantes.

El formato de la entrevista partió de la revisión teórica y bibliográfica y se validó mediante la opinión de expertos externos al estudio y luego de su aprobación se realizó una prueba piloto que permitió evaluar la pertinencia de las preguntas y posteriormente se aplicó a los 4 adolescentes y sus padres de manera individual, es decir que el total es de 12 personas entrevistadas.

En el procesamiento de la información y una vez se aplicó el instrumento de recolección a los participantes, se transcribió las entrevistas para que sirvan como insumo para el resto del estudio. Vale aclarar que no serán publicadas por respeto a la confidencialidad acordada en el Consentimiento informado.

Por último, se realizó una profundización, es decir, el análisis de las entrevistas y la organización de las mismas. A partir de esto se construyó el informe final con conclusiones

y recomendaciones. Esto partiendo de la información que se obtuvo de los insumos teóricos, los resultados de las entrevistas y el análisis de las investigadoras.

5.6. Procedimiento

La presente investigación contó con tres momentos metodológicos en los que se realizaron las siguientes actividades:

Primer momento:

- Delimitación teórica y metodológica del proyecto investigativo.
- Selección de los adolescentes y padres a entrevistar.
- Acercamiento a los adolescentes.
- Acercamiento a los padres.
- Construcción de instrumentos para la recolección de la información (Formatos de entrevistas).
- Evaluación del instrumento por expertos.
- Elaboración del consentimiento informado.
- Prueba piloto de entrevista semiestructurada, como insumo para la estructuración de la entrevista a realizar.

Segundo momento:

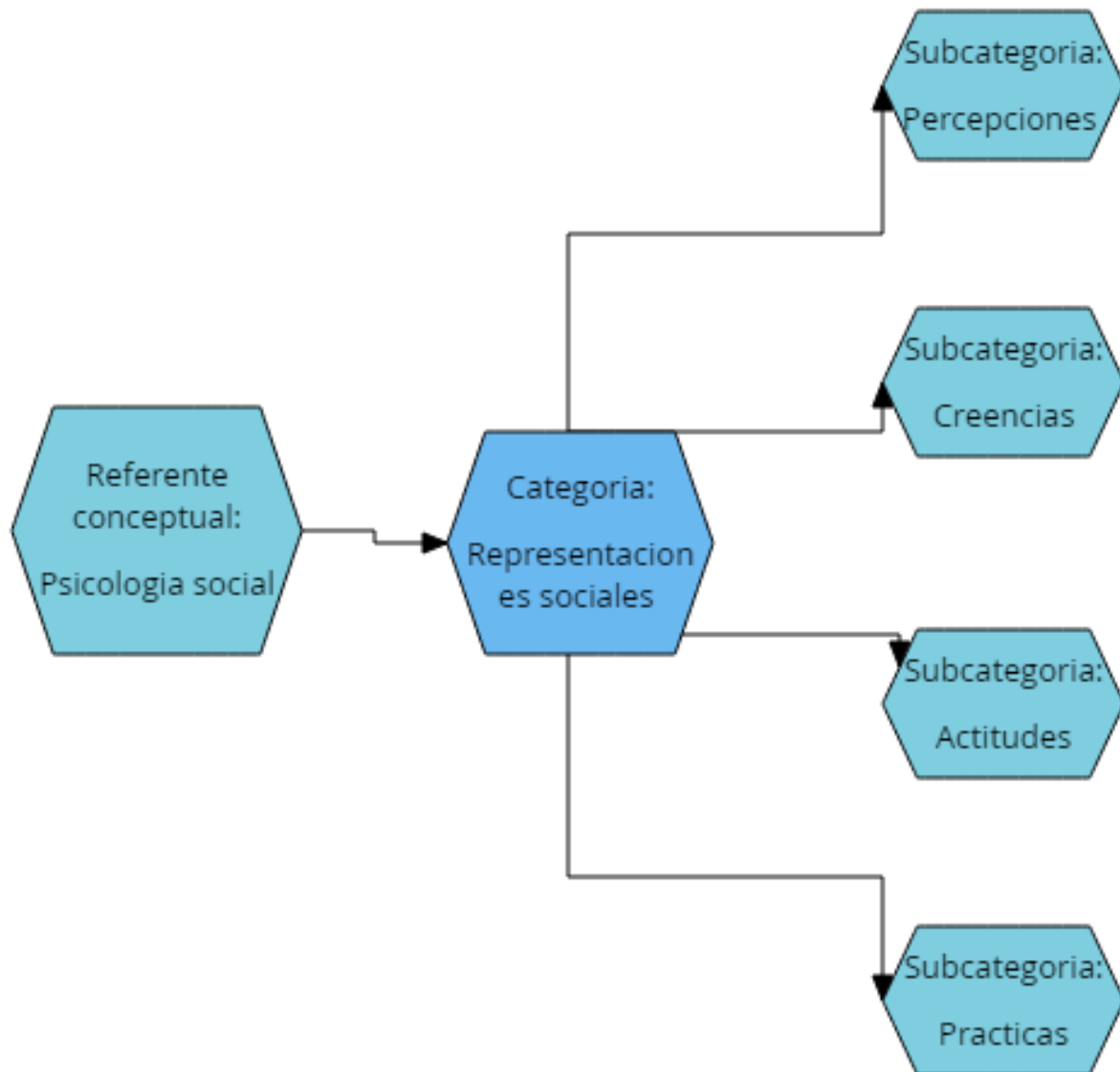
- Realización de entrevistas a los adolescentes para la recolección de la información.
- Realización de entrevistas a los padres para la recolección de la información.
- Construcción de categorías emergentes a partir de la información obtenida en las entrevistas.
- Lectura de las categorías emergentes a partir de los conceptos convocados por ellas.

Tercer momento:

- Análisis y escritura de los capítulos según las categorías halladas.
- Organización y sustentación del informe final.

6. Resultados

Mapa categorial



6.1. Hallazgos en las entrevistas de los hijos

La categoría preestablecida dentro del referente conceptual de psicología social son las Representaciones Sociales y de ellas se extrajeron algunas subcategorías, las cuales fueron

- ✓ Percepción
- ✓ Creencias
- ✓ Actitudes
- ✓ Practicas

Tabla No 1 Categoría: percepción de los hijos.

Referente conceptual	Categoría	Subcategoría	Pregunta
Psicología Social	Representaciones sociales	Percepción	<p>1. ¿Quién constituye su familia?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “Mi abuela, mi mama y yo”.</p> <p>H2: “Mi hermana mayor, mi hermanito, mi sobrina, mi papá, que es mi primo, pero él me dio el apellido cuando tenía un año porque mi verdadero papá dijo “eso no es mío”.</p> <p>H3: “Mi familia está conformada por mi mamá, mi hermano y yo”.</p> <p>H4: “Mi mama, yo y mi papa, mi papa no vive con nosotras”.</p>
			<p>2. ¿Cómo percibe la vida familiar?</p> <p>Respuestas:</p>

			<p>H1: “Bien, por el momento estable, pero antes peleábamos más”</p> <p>H2: “Horrible, horrible, yo en ocasiones he sido muy llevado de mi parecer, me hablan y yo me creo otra persona, el orgullo me gana, yo siempre he sido muy grosero con ellos (padres) y no he tenido buen ambiente con ellos, yo siempre me rebelaba y ellos me castigaban y siempre ha sido así, como jugando a la ruleta rusa”.</p> <p>H3: “Mala, porque hay muchos problemas, mantenemos peleando y no hay comunicación”.</p> <p>H3: “hay muchos problemas, gritos, es muy aburridor”</p>
			<p>3. ¿Qué es para usted la violencia en familia?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “No tener respeto por los otros, lleva a que uno sea violento”.</p> <p>H2: “Yo lo veo de la manera en que todos comían en la casa de mi abuela y como según ellos yo soy la oveja negra</p>

		<p>me dejaban velando, sin comer, lo humillaban a uno por comida, y no me parecía justo”.</p> <p>H3: “Cuando uno se trata mal con la familia, no se respetan, no se comunican y cuando pelean un adulto y un niño”.</p> <p>H4: “¿La violencia? Uy! que le peguen a uno”.</p>
		<p>4. ¿Qué genera la violencia dentro de su hogar?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “Cuando no nos toleramos, nos da rabia lo que hacemos”</p> <p>H2: “Que todos somos muy agresivos, ninguno aguantamos que nos digan nada, eso es de familia”.</p> <p>H3: “Palabras mal dichas, tanto de mi parte como de mi mamá, ella hay veces en que me trata de perra o me dice que soy una asolapada y una mentirosa y eso me da rabia y nos ponemos a pelear y otras veces yo le digo que ella para mí no es mi mamá porque me abandonó de pequeña y eso genera peleas y discusiones en la casa”.</p>

			<p>H4: “Yo soy desobediente, y como un poquito... no sé, no hago caso, quiero hacer lo que se me da la gana”.</p>
			<p>5. ¿Cómo percibe las situaciones que generan violencia en su hogar?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “Las situaciones de violencia yo las veo mal, porque en un hogar no debe de haber violencia”.</p> <p>H2: “Hay unas que son muy delicadas, por ejemplo, en una ocasión mi mamá le iba a pegar a mi hermano y yo estaba muy ofuscado, tenía demasiada rabia porque a mí no me gusta que toquen a mi hermanito, entonces yo cogí una navaja y se la coloqué a mi mamá en el pecho, de no ser porque mi hermanito me calme, pasaba otra cosa. Son cosas inesperadas y yo cuando tengo rabia no pienso y me dejo llevar”.</p> <p>H3: “Muy malucas porque de esas peleas nunca queda nada bueno, mi mamá me termina echando de la casa y diciéndome cosas ofensivas, y yo termino tratándola mal y recordándole todos los errores que ella cometió en el</p>

		<p>pasado”.</p> <p>H4: “Muy pesadas y yo siento rabia, tristeza”.</p>
		<p>6. ¿Qué espera del otro, cuando usted ejerce la violencia?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “más violencia”.</p> <p>H2: “Que me responda y si no me va responder entonces todo bien, me toca irme ofendido”.</p> <p>H3: “Que me conteste también mal para poder sacarme toda la rabia”.</p> <p>H4: “Yo espero que mi mamá me pegue”.</p>
		<p>7. ¿Qué encuentra en usted mismo, cuando ejerce la violencia?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “Que soy otra persona y no soy capaz de controlar los impulsos”.</p> <p>H2: “Yo me siento otra persona, y cuando me voy calmando me da hasta miedo de cómo me pongo, no me reconozco en esos momentos, porque yo</p>

			<p>soy de las personas que, si está peleando, hasta que no vea sangre no paro y yo soy muy agresivo, por eso no me gusta que nadie me diga nada y por eso fue que me medicaron, para calmarme”.</p> <p>H3: “Me siento triste porque es muy maluco uno estar siempre en la misma situación en la casa, llegar de la calle a pelear y tratar mal a mi mamá”.</p> <p>H4: “Mal genio, y me descargo”.</p>
--	--	--	---

Hallazgos de la categoría: percepción de los hijos.

¿Quién constituye su familia?

Las familias de los cuatro jóvenes entrevistados se caracterizan por estar constituidas con uno de los padres y los hijos. En su mayoría está encabezado por la madre o la abuela y en uno de los casos por el padre que lo adoptó.

Según los jóvenes entrevistados, el padre, los abandonó desde temprana edad, uno de ellos ubica a un primo como su referente paterno y los otros dos jóvenes no referencian contar con el apoyo y presencia de alguien que ocupe ese lugar.

“Mi familia está conformada por mi mamá, mi hermano y yo”. H3

¿Cómo percibe la vida familiar?

Uno de los hijos entrevistados manifiesta tener una vida familiar con muchas discordancias, su contexto se caracteriza por ser un ambiente conflictivo, reconociendo que es por su mala actitud, groserías y rebeldía, ocasionado según refiere por que se deja llevar de su parecer y esto le impide escuchar y tener en cuenta a los otros. Es un contexto familiar donde impera el sin límite y ante este la rebeldía. Dinámica familiar que nombra como "jugando a la ruleta rusa". Se puede pensar que en esta familia no media la palabra, lo que se presenta es el exceso.

“Yo siempre he sido muy grosero con ellos (padres) y no he tenido buen ambiente con ellos, yo siempre me rebelaba y ellos me castigaban y siempre ha sido así, como jugando la ruleta rusa”. H2

Para otra de las entrevistadas, la dinámica familiar se caracteriza por los continuos desacuerdos que se expresan a través de peleas y por no tener comunicación, es decir, que sus procesos comunicacionales están llenos de malentendidos y no es el dialogo lo que está presente en su contexto familiar.

“Mi vida familiar es mala, porque hay muchos problemas, mantenemos peleando y no hay comunicación”. H3

¿Qué es para usted la violencia en familia?

Una de las hijas entrevistadas reconoce que el irrespeto es una actitud negativa, la cual causa de la violencia en la familia.

“No tener respeto por los otros”. H1

Se evidencia que específicamente para uno de los adolescentes la violencia va enfocada a la humillación por parte de su referente materno, como él lo indica por negarle el alimento, generando así un estado emocional como la ira al sentirse sin tener un lugar.

“Yo lo veo de la manera en que todos comían en la casa de mi abuela y como según ellos yo soy la oveja negra me dejaban velando, sin comer, lo humillaban a uno por comida, y no me parecía justo”. H2

Otro aspecto que una de la entrevistadas ubica como violencia al interior de la familia es la no medición en los procesos comunicacionales por un tercero, el cual está cargado de mal entendidos, lo que ha venido afectando lo relacional y es otra manera de sentir que no son escuchados, que su palabra no es tenida en cuenta.

“Cuando uno se trata mal con la familia, no se respetan, no se comunican y cuando pelean un adulto y un niño”. H3

Por otro lado, para la última entrevistada la violencia es cuando hay agresiones.

“¿la violencia? ¡Uy! Que le peguen a uno”. H4

¿Qué genera la violencia dentro de su hogar?

Una de las entrevistadas expone que en su hogar lo que genera violencia es el hecho de no tolerar el comportamiento del otro.

“Cuando no nos toleramos, nos da rabia lo que hacemos”. H1

Para uno de los hijos la violencia dentro de su hogar se genera cuando hay agresiones físicas y verbales, donde ni los padres ni los hijos regulan sus palabras y sus actos, y justifica este maltrato al decir que es una dinámica familiar que es una constante y por lo tanto ellos son violentos.

“Palabras mal dichas, tanto de mi parte como de mi mamá”. H2

Otro de los aspectos que genera la violencia, según refiere una de las entrevistadas está determinada por situaciones pasadas dentro de la familia que no se han resuelto, entre estas, se encuentra el sentir que se es abandonado, bien sea por el padre o la madre, lo que les lleva a significar que no se tiene un lugar de reconocimiento y valoración para sus padres.

“Yo le digo que ella para mí no es mi mamá porque me abandonó de pequeña y eso genera peleas y discusiones en la casa”. H3

También se evidencia en ella una degradación del ser a través de expresiones verbales dichas por la madre que genera emociones como la rabia y desde esta se autoriza a agredir a su hija, bien sea mediante palabras o actos.

“Ella hay veces en que me trata de perra o me dice que soy una asolapada y una mentirosa y eso me da rabia y nos ponemos a pelear” H3

Por otro lado, una de las entrevistadas expresa y reconoce que la violencia generada dentro de su hogar se da por la rebeldía y el comportamiento de ella ante las normas establecidas por sus padres.

“Yo soy desobediente, y como un poquito... no sé, no hago caso, quiero hacer lo que se me da la gana”. H4.

¿Cómo percibe las situaciones que generan violencia en su hogar?

Uno de los jóvenes entrevistados percibe las situaciones de violencia como algo negativo dentro del hogar, pues está en desacuerdo con que dentro de la familia este presente la violencia.

“Las situaciones de violencia yo las veo mal, porque en un hogar no debe de haber violencia”. H1

Mientras que para otro de los jóvenes las situaciones que generan violencia en el hogar las nombra como inesperadas, y le generan rabia, entre estas cuando uno de sus hermanos es objeto de violencia por parte de su madre y cuando está en este estado no piensa y se deja llevar por el impulso de agredir a su madre.

“En una ocasión mi mamá le iba a pegar a mi hermano y yo estaba muy ofuscado, tenía demasiada rabia porque a mí no me gusta que toquen a mi hermanito, entonces yo cogí una navaja y se la coloqué a mi mamá en el pecho, de no ser porque mi hermanito me calmó, pasaba otra cosa. Son cosas inesperadas y yo cuando tengo rabia no pienso y me dejo llevar”. H2

Para la adolescente entrevistada la situación que genera violencia en su contexto familiar son las peleas con su madre, donde cada una de ellas se dicen palabras ofensivas y ella termina recordándole todos los errores que esta ha cometido en la crianza de su hija, estas peleas llevan a que la madre desde un estado de impotencia responda agresivamente y terminen con expresiones de exclusión del contexto familiar, es decir que la echa de la casa.

“Muy malucas porque de esas peleas nunca queda nada bueno, mi mamá me termina echando de la casa y diciéndome cosas ofensivas, y yo termino tratándola mal y recordándole todos los errores que ella cometió en el pasado”. H3

Por ultimo una de las participantes manifiesta que estas situaciones de violencia en su hogar le generan inestabilidad emocional.

“Muy pesadas y yo siento rabia, tristeza”. H4.

¿Qué espera de sus padres, cuando usted ejerce la violencia?

Para todos los entrevistados lo que esperan cuando ejercen violencia sobre sus padres es que estos respondan a su agresión con igual violencia, para así autorizarse aún más a sacar la rabia que sienten mediante la palabra o el acto violento y si el otro no responde violentamente, como dice uno de los entrevistados, paradójicamente se siente ofendido y se va.

“Que me conteste también mal para poder sacarme toda la rabia”. H3

“Que me responda y si no me va responder entonces todo bien, me tocairme ofendido”. H2

“Yo espero que mi mamá me pegue”. H4

¿Qué encuentra en usted mismo, cuando ejerce la violencia?

Dos de los hijos entrevistados siente que se desconocen, pues uno de ellos se nombra como muy agresivo, cuando tiene rabia y esto lo lleva a realizar actos violentos contra el otro, es un estado que a él mismo le da miedo porque la manera de parar es cuando ve que su agresión compromete el cuerpo del otro. Otro de los adolescente afirma que no se sabe controlar cuando está bajo el sentimiento de la ira.

“Yo me siento otra persona y cuando me voy calmando me da hasta miedo de cómo me pongo, no me reconozco en esos momentos, porque yo soy de las personas que, si está peleando, hasta que no vea sangre no paro”. H2

“Que soy otra persona y no soy capaz de controlar los impulsos”. H1

Para otra de las adolescentes el llegar a casa a pelear le genera un sentimiento de tristeza al continuar en la misma situación de violencia hacia su madre.

“Me siento triste porque es muy maluco uno estar siempre en la misma situación en la casa, llegar de la calle a pelear y tratar mal a mi mamá”. H3.

Tabla No 2 Categoría: creencias de los hijos.

Referente conceptual	categoría	Subcategoría	Pregunta
Psicología Social	Representaciones sociales	Creencias	<p>1. ¿Cree que es violento con sus padres?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “Jajaja no, yo no soy violenta”.</p> <p>H2: “No, de pronto que sea grosero porque no me gusta que me regañen, pero violento no creo”.</p> <p>H3: “Si, algunas veces me he ido a los golpes con mi mamá, nos ofendemos tanto con lo que decimos que no aguanto y me le voy encima a esa señora”.</p> <p>H4: “Si, yo soy violenta con mis padres, porque yo les grito, bueno a mi papá no, porque yo no vivo con él, pero</p>

		<p>a mi mama si, le digo que no me diga nada”.</p>
		<p>2. ¿Qué situaciones a nivel personal cree que han contribuido para que usted se muestre violento con sus padres?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “que no me mimen”.</p> <p>H2: “Yo siempre he pensado desde pequeño que si yo no me defiendo solo nadie me va defender, si son violentos conmigo, yo también tengo que tirar duro”.</p> <p>H3: “La desobediencia, yo no le hago caso a lo que mi mamá me dice que haga”.</p> <p>H4: “Yo soy violenta porque mis papás también son violentos”.</p>
		<p>3. ¿Qué situaciones a nivel familiar considera que han contribuido a que usted se muestre violento con sus padres?</p>

			<p>Respuestas:</p> <p>H1: “Pero es que yo no soy agresiva en mi casa, yo nunca llego a mi casa”.</p> <p>H2: “Ellos me desesperan, me sacan la rabia, es que ellos quieren controlarlo a uno como ellos quieren, creen que uno es una marioneta para estarlo moviendo como a ellos les da la gana; yo no soy un juego de ajedrez para que ellos cojan los fichos y los muevan como ellos quieran”.</p> <p>H3: “Cuando yo era pequeña mi mamá me abandonó, entonces a mí no me gusta que ella me diga nada, ni que me regañe, yo no tengo por qué pedirle permiso a ella para nada”.</p> <p>H4: “Es que en mi casa todos somos violentos, todos nos gritamos”.</p>
			<p>4. ¿Qué situaciones a nivel social han contribuido a</p>

**que usted se muestre
violento con sus padres?**

Respuestas:

H1: “La gente quiere saber todo, y mi abuela les cuenta y eso me da mucha rabia, porque chismosean de uno a toda hora”.

H2: “Que los vecinos lo mantienen a uno vigilado, y a mí eso me da rabia, que pereza que me estén vigilando y por eso a veces me meto con ellos. También si me pasó algo en la calle, así sea lo más mínimo como que se me pierdan 200 pesos llego a la casa y si me dicen algo exploto, yo no la pienso para estallar”.

H3: “Pelas con los amigos, o cuando discuto con mi novio, yo llego a la casa y no quiero que nadie me diga nada”.

H4: “No, soy yo misma, yo soy así”.

5. ¿Qué es lo que más dicen sus padres de usted, que lleva al ejercicio de la violencia?

Respuestas:

H1: “A mí no me interesa lo que ellos digan de mí, solo que anden por ahí regando todo lo que uno hace”.

H2: “Mantienen contando lo que yo hago, de que me gusta eso del vicio, y empiezan a contar la vida personal mía, y eso a mí me da rabia, si yo no cuento la de ellos, ellos porque tienen que contar la mía por todos lados”.

H3: “Mi mamá me mantiene diciendo que yo soy una perra que por que tengo muchos amigos hombres y los llevo a la casa, yo veré si tengo amigos y yo estoy con el que yo quiera estar”.

H4: “Dicen y hacen, por ejemplo les dicen a mis

amiguitos que no puedo salir por tal cosa y no me dejan salir, me quitan el celular, me regañan”.

Hallazgos de la categoría: creencias de los hijos

¿Cree que es violento con sus padres?

Dos adolescentes entrevistados no se reconocen como violentos con sus padres. Uno de ellos refiere que su comportamiento se debe a su malestar al ser regañado por estos, el entrevistado se denomina a si mismo grosero, pero no violento.

“Jajaja no, yo no soy violenta”. H1

“No, de pronto que sea grosero porque no me gusta que me regañen, pero violento no creo”.H2.

Las otras adolescentes si acepta los comportamientos violentos en contra de su madre, una de ellas refiere que esta conducta aparece a través de palabras ofensivas que la llevan a un sin límite, a un exceso que se manifiesta mediante el acto violento. Llama la atención que a su madre desconocen al nombrarla de manera despectiva, no le da el lugar de madre.

“Si, algunas veces me he ido a los golpes con mi mamá nos ofendemos tanto con lo que decimos que no aguanto y me le voy encima a esa señora”. H3

“Si, yo soy violenta con mis padres, porque yo les grito”. H4

¿Qué situaciones a nivel personal cree que han contribuido para que usted se muestre violento con sus padres?

Una de las entrevistadas manifiesta que el sentimiento que causa la falta de atención por parte de sus padres, es lo que la lleva a ser violenta.

“Que no me mimen”. H1

Uno de los entrevistados expresa que las situaciones a nivel personal que ha contribuido a comportarse violento con los padres viene desde la infancia como una manera de defenderse de los actos violentos de estos.

“Yo siempre he pensado desde pequeño que si yo no me defiende solo nadie me va defender, si son violentos conmigo, yo también tengo que tirar duro”. H2

Otra de las jóvenes entrevistadas cree que, al desobedecer y no reconocer a la madre como autoridad, genera los actos violentos de su madre hacia ella y esto la lleva a responder de la misma manera.

“La desobediencia, yo no le hago caso a lo que mi mamá me dice que haga”.

H3

“Yo soy violenta porque mis papás también son violentos”. H4

¿Qué situaciones a nivel familiar considera que han contribuido a que usted se muestre violento con sus padres?

Una de las adolescentes que anteriormente negó sus actos de violencia contra sus padres continúa expresando que ella no es violenta.

“Pero es que yo no soy agresiva en mi casa, yo nunca llego a mi casa enojada”. H1

Para uno de los adolescentes, la situación familiar que han contribuido a que él sea violento es cuando siente que es ubicado como una " marioneta", con la que pueden jugar como quieran, que pueden controlar y siente que los padres no respetan su autonomía. Este control lo lleva a desesperarse, sentir rabia y en medio de esta emoción aparece el sin límite que se expresa a través del acto violento dirigido hacia sus padres y familiares.

“Ellos me desesperan, me sacan la rabia, es que ellos quieren controlarlo a uno como ellos quieren, creen que uno es una marioneta para estarlo moviendo como a ellos les da la gana;”. H2

“Es que en mi casa todos somos violentos, todos nos gritamos”.H4

En otro de los casos, una de las entrevistadas cree que a nivel familiar su madre ha contribuido a la violencia porque está la abandonó y al regresar para asumirse en el lugar de madre, ella no la reconoce, no le concede ningún lugar de autoridad, por lo tanto, no le gusta que ella le diga que hacer, la regañe y mucho menos que se ubique en un lugar de autoridad.

“Cuando yo era pequeña mi mamá me abandonó, entonces a mí no me gusta que ella me diga nada, ni que me regañe, yo no tengo porque pedirle permiso a ella para nada”. H3

¿Qué situaciones a nivel social han contribuido a que usted se muestre violento con sus padres?

Dos de los entrevistados manifiestan que el control social que ejerce el entorno, como los vecinos, han contribuido a que se muestre violento con ellos y al llegar a su casa, porque son personas que están pendientes de lo que el haga por fuera y por dentro del hogar. Es un joven que manifiesta ser muy intolerante, ya que ante cualquier circunstancia dice explotar con violencia.

“La gente quiere saber todo, y mi abuela les cuenta y eso me da mucha rabia, porque chismosean de uno a toda hora”. H1

“Que los vecinos lo mantienen a uno vigilado, y a mí eso me da rabia, que pereza que me estén vigilando y por eso a veces me meto con ellos. También si me pasó algo en la calle, así sea lo más mínimo”. H2

La otra entrevistada también coincide en que las discusiones que se tienen por fuera del hogar con otras personas o con su pareja, son detonantes de rabia en el momento en el cual se encuentra en la casa.

“Peleas con los amigos, o cuando discuto con mi novio, yo llego a la casa y no quiero que nadie me diga nada”.H3

Otra entrevistada acepta que este comportamiento violento que ella presenta sobre sus padres no es culpa ni influencia del círculo social con el que se relaciona, sino que es ella misma la que decide comportarse agresivamente.

“No, soy yo misma, yo soy así”. H4

¿Qué es lo que más dicen sus padres de usted, que lleva al ejercicio de la violencia?

Una de las jóvenes manifiesta que no le interesa lo que sus padres digan; lo que la lleva al ejercicio de la violencia es que sus comportamientos sean expuestos con otras personas.

“A mí no me interesa lo que ellos digan de mí, solo que anden por ahí regando todo lo que uno hace”. H1

Uno de los adolescente expresa que uno de los detonantes que lo llevan a reaccionar violentamente con sus padres es que lo difamen y les cuenten a los otros - vecinos, familiares, amigos - situaciones que él considera que son de su intimidad como lo es el consumo de sustancias y todo lo referente a su vida personal. Para él debería de haber reciprocidad, en tanto que él no actúa de la misma manera con ellos.

“Empiezan a contar la vida personal mía, y eso a mí me da rabia, si yo no cuento la de ellos, ellos porque tienen que contar la mía por todos lados”. H2

Otra entrevistada comenta que le genera rabia cuando su madre se refiere a ella con palabras que la degradan en su ser y como mujer.

“Mi mamá me mantiene diciendo que yo soy una perra que por que tengo muchos amigos hombres”. H3

Tabla No 3 Categoría: actitudes de los hijos

Referente conceptual	Categoría	Subcategoría	Pregunta
Psicología Social	Representaciones sociales	Actitudes	<p>1. ¿Qué consecuencias le ha generado la violencia que ha ejercido sobre sus padres?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “Estar en la cárcel”.</p> <p>H2: “Varias demandas, mi papá me puso una o dos. También me han echado de la casa, que ya no me den la misma</p>

		<p>confianza de antes”.</p> <p>H3: “Me pegan, me castigan y me echan de la casa”.</p> <p>H4: “Asistir al grupo de la personería por ser grosera, castigos, regaños... ya”.</p>
		<p>2. ¿Cómo responden sus padres cuando usted ejerce violencia sobre ellos?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “Responden mal y dice que me va a internar”</p> <p>H2: “Ellos siempre me están regañando y me tratan como lo peor, y ya siempre amenazan con demandas”.</p> <p>H3: “Violenta también, todo es a golpes y gritos”.</p> <p>H4: “Responden con un golpe, mi mamá por lo menos si”.</p>
		<p>3. ¿Cómo actúa usted, frente a la respuesta de sus padres?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “A mí me da más rabia”.</p>

		<p>H2: “Me estallo más, y eso que a veces me toca agachar la cabeza porque yo sé que soy el que va perdiendo, uno ya sabe que uno cometió el error, entonces más bien se queda callado, porque sabe que la cagó”.</p> <p>H3: “Yo también respondo a golpes y gritos, yo trato a mi mamá como ella me trata a mí”.</p> <p>H4: “yo me pongo a llorar, me da rabia y le digo que no me vuelva a hablar”.</p>
		<p>4. ¿De qué manera cambia la dinámica familiar cuándo sus padres responden a sus actos de violencia?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “Todo es peor, pero cuando son bien uno puede salir”.</p> <p>H2: “Cuando no responden con violencia es más fácil negociar con ellos para que no me vayan a castigar, en cambio sí me pongo de aleta a gritarles sé que ya perdí, que ya tengo fijo el castigo y que me van a quitar esto y lo otro”.</p>

		<p>H3: “Cuando peleamos ya nos dejamos de hablar por días o semanas y nos miramos feo”.</p> <p>H4: “Después de la pelea es mejor, o sea, a mí se me quita la rabia, ya después ella viene y me da picos y me acaricia y ya”.</p>
--	--	--

Hallazgos categoría: actitudes de los hijos

¿Qué consecuencias le ha generado la violencia que ha ejercido sobre sus padres?

La violencia que ejerce dos de los hijos entrevistados, les ha traído como consecuencia acciones legales, uno de ellos manifiesta que la consecuencia es haber estado en la cárcel, mientras que el otro joven manifiesta que por parte del padre ha habido demandas, aparte de las peticiones legales a este joven lo han expulsado de la casa y ha perdido la confianza de los padres y por consiguiente al excluirlo y perder la confianza pierde el apoyo de sus estos.

“Varias demandas, mi papá me puso una o dos. También me han echado de la casa, que ya no me den la misma confianza de antes”. H2

De igual manera una de las hijas entrevistadas expresa que también la han sacado de la casa como consecuencia de la violencia que ejerce, y además se hace acreedora al castigo y la violencia física por parte de su madre.

“Me pegan, me castigan y me echan de la casa”. H3

Como consecuencia la violencia de estos jóvenes los ha llevado a asistir al mismo lugar, a la personería de Sabaneta, la cual cuenta con un grupo focal, dirigido por la psicóloga de esta institución.

“Asistir al grupo de la personería”. H4

¿Cómo responden sus padres cuando usted ejerce violencia sobre ellos?

Los padres de dos de los entrevistados responden a la violencia de su hijo con regañones, maltrato y amenazas de excluirlo del contexto familiar o demandarlos.

“Responden mal y dice que me va a internar”. H1

“Ellos siempre me están regañando y me tratan como lo peor, y ya siempre amenazan con demandas”. H2

En el caso de las otras dos entrevistadas, sus madres responden con violencia física y verbal, de lo que se puede inferir que la violencia es un fenómeno naturalizado en su hogar.

“Violenta también, todo es a golpes y gritos”. H3

“Responden con un golpe”. H4

¿Cómo actúa usted, frente a la respuesta de sus padres?

Los adolescentes coinciden en que actúan frente a las respuestas de sus padres con más violencia, aunque, uno de ellos es consciente de que en varias ocasiones es mejor callar para no agravar la situación, aunque el quedarse callado, puede generar en él una acumulación de tensión producida por las constantes peleas, presentándose un falso

arrepentimiento que puede detonar en nuevos ataques violentos hacia sus padres. También callarse es una manera de reconocer que se cometió una falta.

“A mí me da más rabia”. H1

“Y eso que a veces me toca agachar la cabeza porque yo sé que soy el que va perdiendo, uno ya sabe que uno cometió el error, entonces más bien se queda callado, porque sabe que la cagó”. H2

“Yo también respondo a golpes y gritos, yo trato a mi mamá como ella me trata mí”.

H3

“yo me pongo a llorar, me da rabia y le digo que no me vuelva a hablar”. H4

¿De qué manera cambia la dinámica familiar cuándo sus padres responden a sus actos de violencia?

Una de las entrevistadas manifiesta que cuando sus padres responden a los actos de violencia el ambiente familiar empeora y es castigada con las salidas a la calle.

“Todo es peor, pero cuando son bien uno puede salir”. H1

Uno de los entrevistados ante esta pregunta, se ubica en el caso contrario, de que los padres no respondan violentamente ante sus acciones y cuando esto se da es factible conciliar con estos, no se recibirá sanciones, no se pierden beneficios, de donde se puede inferir que cuando se da una respuesta agresiva de los padres se perderán los beneficios y se recibirán castigos, lo que es de suponer cambia la dinámica familiar y convierte el entorno en un medio hostil.

“Cuando no responden con violencia es más fácil negociar con ellos para que no me vayan a castigar, en cambio sí me pongo de aleta a gritarles sé que ya perdí, que ya tengo fijo el castigo y que me van a quitar esto y lo otro”. H2

En el mismo sentido una de las hijas entrevistadas expresa que después de la discusión la situación en la casa mejora, ya que a ella y la madre se les quita la rabia y se reconcilian.

“Después de la pelea es mejor, o sea, a mí se me quita la rabia, ya después ella viene y me da picos”. H4

En contraste, la otra entrevistada manifiesta que cuando los padres responden agresivamente o evadiendo la comunicación por un periodo de tiempo extendido, interpreta estos actos como rechazo, por lo tanto, la convivencia de la familia se torna disfuncional porque ella hace lo mismo.

“Cuando peleamos ya nos dejamos de hablar por días o semanas y nos miramos feo”.H3

Tabla No 4 Categoría: prácticas de los hijos

Referente conceptual	Categoría	Subcategoría	Pregunta
Psicología Social		Prácticas	<p>1. ¿Qué tipo de ayuda ha tenido a nivel familiar para darle solución a la situación de ejercer violencia hacia sus padres?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “En mi casa me meten a</p>

			<p>internados, por ejemplo, a uno que es Carisma”.</p> <p>H2: “Ninguna, a nivel familiar ninguno. Me dieron más fácil la solución los de la san José con la medicación que los cuchos”.</p> <p>H3: “Ninguna, siempre es lo mismo”.</p> <p>H4: “Pues mi mama fue a personería y por eso estoy en el grupo, ella me aconseja y me dice que deje el mal genio y yo no sé qué”.</p>
			<p>2. ¿Qué tipo de ayuda a nivel social ha tenido, para darle solución a la situación de ejercer violencia hacia sus padres?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “La personería”.</p> <p>H2: “Me dieron cita con el psiquiatra, donde le dicen a uno que puede tener o por qué actúa así, y me mandaron una medicación y ya con eso me he calmado más, y eso que ya van varios días que no me la tomo, por eso ando tan desesperado en estos días, pero a</p>

			<p>mí solo no me la entregan”.</p> <p>H3: “Venir a estos grupos con la personería, esta es la única parte”.</p> <p>H4: “Las reuniones con Érica, de eso de la personería, las reuniones con ustedes y ya”.</p>
			<p>3. ¿Qué alternativas ha tomado usted para evitar nuevas situaciones de violencia hacia sus padres?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “No, nada”.</p> <p>H2: “Yo prefiero irme, salgo y no vuelvo por ahí en un día, hasta que todo se calme, y ya llego y yo sé que va estar peor pero ya trato de no decirles nada, me quedo callado y me voy a dormir y ya”.</p> <p>H3: “Ninguna, no me interesa”.</p> <p>H4: “yo he calmado un poquito el genio y cuando tengo rabia en vez de pelear mejor me voy”.</p>
			<p>4. ¿Qué medidas ha tomado para mejorar la convivencia familiar?</p>

		<p>Respuestas:</p> <p>H1: “Seguir órdenes”.</p> <p>H2: “Poner ciertos límites con todos, si mucho el saludo y ya, no te conozco”.</p> <p>H3: “Venir a las reuniones de la personería y estudiar”.</p> <p>H4: “Yo sigo viniendo a las reuniones de personería con mi mamá”.</p>
		<p>5. ¿Considera que con las prácticas realizadas se ha disminuido la violencia en su núcleo familiar?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “Si”.</p> <p>H2: “Muy poquito, porque ellos tampoco respetan límites, y yo no estoy para aguantarme a ninguno”.</p> <p>H3: “No, en mi casa siempre va ser lo mismo”.</p> <p>H4: “la violencia si ha disminuido, yo me voy y ya cuando vuelvo no tenemos rabia, y como Érica hablo</p>

		tanto, ella me ha bajado los humos y me ha calmado”.
		<p>6. ¿En qué ha mejorado, o cuáles son los cambios que se han dado?</p> <p>Respuestas:</p> <p>H1: “Creo que ya no peleo tanto como antes”.</p> <p>H2: “El último día que tuve una pelea con mi papá me fui de la casa y gracias a eso ya estoy viviendo solo, ahora tengo lo mío y no le tengo que pedir nada. Ya no le dirijo la palabra, él por su camino y yo por el mío. Con mi mamá si mejoró mucho la relación y más con mi hermano, porque yo a ese niño lo he querido mucho y si me lo tocan yo mato y como del muerto”.</p> <p>H3: “Ninguno”.</p> <p>H4: “pues ya no peleamos tanto”.</p>

Hallazgos categoría: prácticas de los hijos

¿Qué tipo de ayuda ha tenido a nivel familiar para darle solución a la situación de ejercer violencia hacia sus padres?

Dos de los hijos expresan que a nivel familiar se han tomado decisiones para la resolución de la violencia filio-parental al ingresarlos a instituciones externas a su hogar.

“En mi casa me meten a internados, por ejemplo, a uno que es Carisma”. H1

“Ninguna, a nivel familiar ninguno. Me dieron más fácil la solución los de la San José”. H2

Otra de las hijas entrevistadas manifiesta que en la familia no se ha buscado solución a la problemática de violencia que se vive dentro de la familia.

“Ninguna, siempre es lo mismo”. H3

¿Qué tipo de ayuda a nivel social ha tenido, para darle solución a la situación de ejercer violencia hacia sus padres?

Uno de los adolescentes expresa que la única ayuda que ha tenido es la medicación a través de consulta psiquiátrica lo que la ha calmado. No manifiesta haber tenido ayuda de carácter psicosocial que le permita la elaboración de su situación de violencia filio-parental.

“Me dieron cita con el psiquiatra, donde le dicen a uno que puede tener o por qué actúa así, y me mandaron una medicación y ya con eso me he calmado más”.

H2

Los otros entrevistados refieren que participan en grupos de apoyo dentro del programa de la Personería del municipio de Sabaneta.

“La personería”. H1

“Venir a estos grupos con la personería, esta es la única parte”. H3

“Las reuniones en la Personería, las reuniones con ustedes y ya”. H4

¿Qué alternativas ha tomado usted para evitar nuevas situaciones de violencia hacia sus padres?

Dos de los jóvenes entrevistados optan por irse y esperan calmarse a pesar de que saben que cuando regrese a su casa la situación puede tornarse peor y uno de ellos considera que aun así decide guardar silencio e irse a dormir, con esta actitud, que dice asumir, trata de bajar la intensidad del conflicto y evitar nuevas situaciones de violencia hacia sus padres.

“Yo prefiero irme, salgo y no vuelvo por ahí en un día, hasta que todo se calme, y ya llego y yo sé que va estar peor pero ya trato de no decirles nada, me quedo callado y me voy a dormir y ya”. H2

Dos de las jóvenes no toma ninguna alternativa para evitar situaciones de violencia hacia sus madres y además manifiesta no interesarle resolver la situación conflictiva que se le presenta con esta.

“No, nada”. H1

“Ninguna, no me interesa”. H3

A diferencia de otra joven entrevistada que manifieste haber cambiado su estado de humor cuando tiene sentimientos de rabia y conflictos con sus madres y opta por retirarse.

“Yo he calmado un poquito el genio y cuando tengo rabia en vez de pelear mejor me voy”. H4

¿Qué medidas ha tomado para mejorar la convivencia familiar?

Una de las hijas manifiesta que aceptar y cumplir las normas en su casa es una medida asertiva para mejorar la convivencia en su casa.

“Seguir órdenes”. H1

Para otro de los jóvenes, ser indiferente con todos los del entorno familiar para evitar situaciones de violencia y evitar cualquier tipo de comunicación.

“Poner ciertos límites con todos, si mucho el saludo y ya, no te conozco”. H2

Alguno de los entrevistados manifiesta que entre las medidas tomadas para mejorar la convivencia es hacer lo que sus padres han determinado como: estudiar y asistir a las reuniones pactadas por la personería de Sabaneta.

“Venir a las reuniones de la personería y estudiar”. H3

Yo sigo viniendo a las reuniones de personería con mi mamá”. H4

¿Considera que con las prácticas realizadas se ha disminuido la violencia en su núcleo familiar?

Dos de los jóvenes entrevistados manifiestan que en su casa la situación de violencia si ha disminuido con las practicas realizadas.

“Si”. H1

“La violencia si ha disminuido”. H4

En contraste, los otros dos jóvenes manifiestan que las prácticas realizadas como la indiferencia, la incomunicación y el no hacer nada, no han contribuido a la disminución de la violencia y manifiestan que sus padres no muestran ninguna intención de cambio.

“Muy poquito, porque ellos tampoco respetan límites, y yo no estoy para aguantarme a ninguno”. H2

“No, en mi casa siempre va ser lo mismo”. H3

¿En qué ha mejorado, o cuáles son los cambios que se han dado?

La vía que uno de los entrevistados tomó para evitar la violencia filio-parental fue la de tomar la decisión de abandonar el hogar y romper el vínculo con la figura paterna e iniciar su propia vida por fuera de la relación con su padre.

“El último día que tuve una pelea con mi papá me fui de la casa y gracias a eso ya estoy viviendo solo, ahora tengo lo mío y no le tengo que pedir nada. Ya no le dirijo la palabra, él por su camino y yo por el mío”. H2

Otra de las entrevistadas manifiesta que, no habido ningún cambio en su entorno familiar, a pesar de estar asistiendo a los programas de la personería.

“Ninguno”. H3

En contraste con lo anterior, dos de los jóvenes expresen que la situación de violencia en su hogar si ha mejorado y que han disminuido las discusiones.

“Creo que ya no peleo tanto como antes”. H1

“pues ya no peleamos tanto”.H4

6.2 . Hallazgos en las entrevistas realizadas de los padres

Tabla No 5 Categoría: percepciones de los padres

Referente conceptual	Categoría	Subcategoría	Pregunta
Psicología Social	Representaciones sociales	Percepción	<p>1. ¿Quiénes constituyen su familia?</p> <p>Respuestas:</p> <p>M1: “Mi familia está constituida por mí, que soy la madre y la abuela, tengo la custodia de mi nieta ya que mi hija está incapacitada porque es esquizofrénica”.</p> <p>P1: “Kevin Daniel y la mamá”.</p> <p>M2: “Mis dos hijos y yo”.</p> <p>M3: “Ella y yo solas”.</p>
			<p>2. ¿Cómo percibe la vida familiar?</p> <p>Respuestas:</p> <p>M1: “Maluca desde que mi nieta se metió en las drogas, porque, que pesar que a uno lo</p>

tengan que señalar, que le digan que su nieta está en tal parte, que está en degenero, que está fumando, que está con malas amistades. Ha sido una problemática porque yo me puse de buena gente a llevar la custodia de mi nieta y fue una carga muy pesada porque es una niña agresiva, el respeto se ha perdido. Me siento frustrada porque la gente se da cuenta de todo”.

P1: “Es que no, no hay vida familiar, yo a él le di el apellido cuando tenía un año. A los cinco años bienestar familiar se lo quito a la mamá por violencia intrafamiliar y salió casi cuando tenía doce o trece años y el compromiso en bienestar era porque yo iba a vivir con ellos y a pagar la casa, la mamá de él y yo somos primos, entonces yo le di el apellido y resulta que estuvimos cinco meses viviendo juntos, pero de ahí yo la saqué de la casa porque no hacía nada, no trabajaba y el

compromiso era de los dos. Un día en una discusión dijo que yo no era el papá y yo creo que desde ahí para acá fue donde él empezó a perderme el respeto; el si me dice papá y algo, pero ya no era lo mismo. Entonces eso prácticamente nunca ha sido una familia, él no ha tenido familia. Dice en bienestar familiar y en personería y está en los informes que ellos dicen que no tienen mamá, sino que tienen papá y hasta ahí le puedo decir sobre eso”.

M2: “Un poco compleja, porque ya ellos van llegando a la adolescencia y empiezan las dificultades, como las llegadas tarde y los novios y se vuelve compleja la situación”.

M3: “Muy dura, porque ella es una niña muy difícil, ella no cumple normas, ella no acata órdenes, ella se levanta y es pegada del celular, cuando se le recuerda que tiene que lavar dice “ya voy, ya voy” pero

			<p>nunca lava, lo mismo cuando se le dice que se vaya a bañar “ya voy, ya voy”, y a las 7 o 8 de la noche apenas se está bañando o no se baña; y a veces me dice “me voy amanecer en la calle” y le digo que haga el intento de irse y siempre eso es una pelea”.</p>
			<p>3. ¿Qué es para usted la violencia en la familia?</p> <p>Respuestas:</p> <p>M1: “Es tener una persona que sea drogadicta, borracha, que no respete las normas en su casa, ni respete a su familia y que no valore lo que hacemos por ella, porque yo por mi nieta me peleé con mis hijos, porque metí los dedos a la candela de que la iba ayudar, pero ella ha abandonado todas las ayudas que le hemos conseguido”.</p> <p>P1: “Todo lo que compone maltrato, gritos y en general las malas acciones que puede tomar uno como hijo o como</p>

		<p>padre de comportarse como no debe”.</p> <p>M2: “Es agresión física, verbal y psicológica”.</p> <p>M3: “No solamente el pegar es violencia, una palabra mal dicha es una violencia súper dura, y las palabras que se dicen con rabia jamás se olvidan”.</p>
		<p>4. ¿Qué genera la violencia en su hogar y en qué momento su hijo ejerce violencia?</p> <p>Respuestas:</p> <p>M1: “Que yo le diga algo a mi nieta, porque si no es ella es la mamá quien me hace callar, mi nieta llega a la hora que le da la gana, prende música y no podemos decir nada y por eso fue que mi hijo se fue de mi casa. Siempre ha sido el descontrol de mi nieta el que hace que todos peleemos. Por ella mi hijo se tuvo que ir de mi casa y siempre estoy pensando en qué estado va</p>

llegar ella a la casa y ya hay que hacer un pare. Ella es la que genera que nosotros estemos desunidos y con una carga muy pesada. Ella no ha querido enderezarse, se ha querido volar de todas partes, no respeta las leyes, no respeta el hogar”.

P1: “Mi hijo ejerce la violencia cada que uno le dice ¡no!, porque él tiene para empezar 45 compromisos incumplidos en la escuela Rafael J, varios con la ONG Pan desde el año que lo llevamos, tiene en el colegio San José, donde estuvo interno, porque él no cumple, o sea, él dice hoy si y se acomoda, él está reluciente una semana y luego se le olvida y vuelve y hace lo que se le da la gana. El caso es que él es muy grosero y altanero en la forma de contestar, él no se mide y a él no le importa el comentario que haga, pero él ha hecho muchos daños con sus comentarios”.

M2: “Yo tengo dos hijos, con Giseth la violencia se genera más que todo por el comportamiento de ella, porque se quiere salir de las normas y piensa que ya ella se manda sola y ahí es donde ella se enoja, yo me ofusco, nos tratamos mal, nos agredimos a veces”.

M3: “La violencia en mi casa empieza cuando ella no quiere hacer nada, “Isa es que tiene que hacer esto” ella siempre es “ya voy, ya voy” y nada, entonces yo me enojo; y cuando ella es la que ejerce violencia es cuando se quiere ir para la calle y yo le digo que no, porque ella no tiene nada que hacer a las 9 de la noche en la calle, antes a esa hora ya debe estar regresando porque ella tiene 14 años y no tiene que estar haciendo nada en la calle después de las 10 de la noche; a mí me educaron de una forma muy distinta y yo trato de educarla así.

5. ¿Cómo percibe las situaciones que generan violencia en su hogar?

Respuestas:

M1: “Malucas porque si yo pregunto por qué no arreglaron la casa, me dicen que baje la voz porque las que pueden subir la voz son ellas (la hija y la nieta) y eso da rabia porque entonces tengo que llegar callada y meterme a la cama y no decir nada. Por una palabra que yo diga se forma un problema y eso me hace pensar que en mi casa yo no puedo hablar o no puedo recalcarles que me ayuden con el oficio en la casa, sabiendo que yo trabajo todo el día”.

P1: “Para mi muy desagradable, porque todo eso yo no lo viví en mi casa, mi papá me cargo hasta los 22 años y yo cargaba a Kevin hasta hace por ahí un año que se dejaba, pero no, no me gusta, mi mamá era muy regañona pero no fallaba, pero

no es como la mamá de Kevin, con todo respeto, que le importa más la gente de la calle que los hijos. Yo nunca tuve eso y lo que no pueden decir nunca es que yo les falté al respeto, jamás”.

M2: “Como una rutina diaria, como una rutina de todos los días, porque siempre va haber un motivo por el cual vamos a estar peleando; yo digo que mi hija tiene un resentimiento hacia mí, porque yo de pequeña la abandoné y ya que ella está en la adolescencia no se quiere acoplar a que yo soy la mamá y me tiene que respetar porque soy la autoridad, siempre me recalca que la dejé abandonada”.

M3: “Muy difícil porque ella no ayuda para nada en la casa y es todo el día con el celular en la mano, pero se llega las 9 de la noche y ya ella se quiere ir, y como no la dejo ella siempre empieza con sus groserías y amenazas de que se



va ir amanecer a otro lado”.

Hallazgos categoría: percepción de los padres.

¿Quiénes constituyen su familia?

Las familias entrevistadas en su totalidad se caracterizan por la presencia de sólo uno de los padres, principalmente la madre o abuela, el padre no está presente y en uno de los casos es un primo quien se asume como referente paterno.

“Mis dos hijos y yo” **M2**

“Kevin Daniel y la mamá”. **P1**

“Mis dos hijos y yo”. **M2**

“Ella y yo solas”. **M3**

¿Cómo percibe la vida familiar?

La abuela de una de las entrevistadas quien ante la usencia del padre y debido a la enfermedad psiquiátrica de su hija asume la custodia de su nieta y manifiesta que percibe la vida en familia como una carga muy pesada, por la agresividad de su nieta que va ligada al consumo de drogas. Predomina el sentimiento de frustración, debido a la importancia que le da a lo que dicen otros sobre su dinámica familiar.

“Una carga muy pesada porque es una niña agresiva, el respeto se ha perdido. Me siento frustrada porque la gente se da cuenta de todo”.

M1

El primo de uno de los adolescentes quien ante la ausencia del padre le da el apellido y asume la función de padre, refiere que el joven no ha tenido vida familiar porque desde los 5 hasta los 13 años estuvo bajo la custodia de Bienestar Familiar por violencia

intrafamiliar y cuando sale de esta institución, el compromiso era que él asumía parte de los gastos y conviviría con ellos, la madre no asume la responsabilidad y por esto lo saca de la casa y en una de las discusiones le dice que él no es el padre y esto hace que el joven le pierda el respeto y la relación no sea la misma. Las situaciones generadas por parte de la madre fomentaron la violencia y la falta de respeto hacia ellos, desvinculándolos como figura de autoridad. El hijo no ha tenido un espacio de referencia y un lugar de reconocimiento y valoración.

“Un día en una discusión dijo que yo no era el papá y yo creo que desde ahí para acá fue donde él empezó a perderme el respeto; el si me dice papá y algo, pero ya no era lo mismo. Entonces eso prácticamente nunca ha sido una familia, él no ha tenido familia”. P1

Otra de las madres, expresa que su vida familiar es compleja. La etapa de la adolescencia en su hija, dificulta el ambiente familiar, ya que no acata las normas impuestas por la madre.

“La vida familiar es un poco compleja, porque ya ellos van llegando a la adolescencia y empiezan las dificultades, como las llegadas tarde y los novios y se vuelve compleja la situación”. M2

En cuanto a las situaciones de no acatar normas impuestas por la madre, se evidencia también en el otro núcleo familiar, en la cual, al implantar alguna orden, por parte de la madre es un detonante para que la hija se muestre agresiva y se torna el ambiente familiar aún más difícil cuando la madre se opone a que su hija salga en horas de la noche.

“Muy dura, porque ella es una niña muy difícil, ella no cumple normas, ella no acata órdenes (...); y a veces me dice “me voy amanecer en la calle” y le digo que haga el intento de irse y siempre eso es una pelea”. M3

¿Qué es para usted la violencia en la familia?

La abuela manifiesta que el consumo de SPA (sustancias psicoactivas) influye significativamente en las acciones violentas por parte de su nieta, ya que, al estar bajo el efecto de estas sustancias, aumentan más las agresiones hacia ella y la sensación que describe como abuela que cumple la función de madre, es de no sentirse valorada por lo que considera hace por su nieta.

“Es tener una persona que sea drogadicta, borracha, que no respete las normas en su casa, ni respete a su familia y que no valore lo que hacemos por ella”.

M1

Otra de las percepciones es la del primo que se asume como padre y una de las madres, quienes afirman que la violencia en la familia se caracteriza por las agresiones físicas (estrujones, golpes, etc.) y psicológicas mediante palabras que degradan y que pueden ser emitidas por cualquiera de los partes, los padres o los hijos.

“Todo lo que compone maltrato, gritos y en general las malas acciones”. P1

“Es agresión física, verbal y psicológica”. M2

Otra de las madres, enfoca el concepto de violencia hacia las agresiones verbales en medio de estados de rabia y afirma que estas agresiones pueden generar marcas de por vida a nivel psicológico, porque estas palabras quedan grabadas en quien las reciben y pueden causar más daño que la agresión física.

“No solamente el pegar es violencia, una palabra mal dicha es una violencia súper dura, y las palabras que se dicen con rabia jamás se olvidan”. M3

¿Qué genera la violencia en su hogar y en qué momento su hijo ejerce violencia?

Para la abuela el no cumplimiento de normas por parte de su nieta se da al mismo tiempo con agresiones verbales, las cuales fomentan que la dinámica dentro del hogar se torne violenta y compleja en la medida en que la abuela ya no pueda ejercer algún tipo de autoridad frente a su nieta y cuando su voz es acallada de manera agresiva.

Entre los efectos de la violencia es la desintegración familiar porque hay algunos miembros de la familia que prefieren tomar distancia frente a lo que acontece y abandona el hogar.

“No podemos decir nada y por eso fue que mi hijo se fue de mi casa. Siempre ha sido el descontrol de mi nieta el que hace que todos peleemos”. M1

Tanto el padre como dos de las madres concuerdan y afirman que, al momento de imponer normas en el hogar, sus hijos se rebelan de manera violenta, y ellos como padres también responden de la misma manera.

Otro de los efectos es el daño que se hacen a través de las palabras, las cuales son dichas en medio de la rabia y sin tener en cuenta los efectos que estas puedan causar.

“Mi hijo ejerce la violencia cada que uno le dice ¡no!” (...) El caso es que él es muy grosero y altanero en la forma de contestar, él no se mide y a él no le importa el comentario que haga, pero él ha hecho muchos daños con sus comentarios”. P1

“Porque se quiere salir de las normas y piensa que ya ella se manda sola y ahí es donde ella se enoja, yo me ofusco, nos tratamos mal, nos agredimos a veces”.

M2

“La violencia en mi casa empieza cuando ella no quiere hacer nada”. M3

¿Cómo percibe las situaciones que generan violencia en su hogar?

La abuela refleja en su discurso una inconformidad con los actos de violencia de su nieta, manifestando que dichas situaciones se vuelven desagradables ya que le inhiben sus palabras y acciones, despojándola de su posición de autoridad en su propia casa y siente que siendo ella la que asume lo económico en casa, no es justo que deba estar sometida a los actos violentos por parte de su nieta.

“Malucas porque si yo pregunto por qué no arreglaron la casa, me dicen que baje la voz porque las que pueden subir la voz son ellas (la hija y la nieta)”. M1

El padre afirma que la situación de violencia se torna desagradable y expresa que la madre se preocupa más por extraños que por su propio hijo, es una madre que no asume la responsabilidad de la crianza de sus hijos.

“La mamá, con todo respeto, le importa más la gente de la calle que los hijos. Yo nunca tuve eso y lo que no pueden decir nunca es que yo les falté al respeto, jamás”. P1

Otra de las madres ve estas situaciones de violencia como natural en su hogar, es una rutina y esta se da por cualquier motivo, entre estos, el resentimiento de la hija hacia su madre es un componente que favorece la violencia y la madre reconoce que el resentimiento de su hija es porque ella la abandonó cuando estaba pequeña y ahora espera que la hija acepte su posición de ser la autoridad y esta la desconoce desde su decir y sus actos.

“Como una rutina diaria, como una rutina de todos los días, porque siempre va a haber un motivo por el cual vamos a estar peleando; yo digo que mi hija tiene un resentimiento hacia mí, porque yo de pequeña la abandoné. (...) yo soy la mamá y me tiene que respetar porque soy la autoridad, siempre me recalca que la dejé abandonada”. M2

Otra de las madres expresa que la situación en el hogar se torna difícil, ya que su hija no muestra interés en las actividades diarias del hogar, por lo cual su madre le exige el cumplimiento de sus responsabilidades y ella no lo hace y amenaza con irse de la casa.

“Muy difícil porque ella no ayuda para nada en la casa y es todo el día con el celular en la mano, pero se llega las 9 de la noche y ya ella se quiere ir”. M3

Tabla No 6 Categoría: creencias de los padres.

Referente conceptual	Categoría	Subcategoría	Pregunta
Psicología social	Representaciones sociales	Creencias	<p>1. ¿Por qué cree que su hijo/a es violento con usted?</p> <p>Respuestas:</p> <p>M1: “Porque cogió el camino de las drogas, cogió un mal camino, porque no quiere enderezarse, y porque quiere hacer lo que se le dé la gana”.</p> <p>P1: “La mamá lo violentó desde muy pequeño por el trato, por la forma en que le pegaba, aunque yo también le pegaba, fui y le pegue y lo deje encerrado por tres días y no lo deje salir, ni siquiera al colegio”.</p> <p>M2: “Porque nos faltamos al</p>

		<p>respeto”.</p> <p>M3: “Yo estoy segura de que ella es violenta conmigo porque yo no supe decir no, todo lo que ella quiso yo se lo di, yo nunca le decía no, y ahora estoy pagando las consecuencias del no haber aprendido a decir no”.</p>
		<p>2. ¿Qué situaciones a nivel personal y social cree que han contribuido a que su hijo/a sea violento con usted?</p> <p>Respuestas:</p> <p>M1: “Yo diría que cuando viene estresada de la calle. Ella ha demostrado querer cambiar, pero hay algo que la manipula tan fuerte que no es capaz. Yo un día le dije que, si hay alguien que la presiona, si ha pasado algo que no sepamos, por qué no busquemos ayuda profesional, pero ella no quiere y sólo se queja de la vida tan maluca que vive, pero no colabora. Ella nos ha dicho que se relaciona con prostitutas y esas muchachas venían por ella en carros particulares y eran salidas de</p>

hasta el otro día. Ella tiene un proceso por parte de Crecer con Amor y allá hay muchos profesionales que la pueden ayudar, pero ella quiere estar en lo malo”.

P1: “A nivel social el grupo de amigos que él tiene, los raperos y son pelados que están en el programa de personería, son muy desadaptados, groseros y altaneros, a él le gusta la amistad con los más fantoches, con los que más lidia dan, los amigos le enseñaron a tirar perico, donde hay buenos amigos no está, pero básicamente son las malas amistades que él tiene”.

M2: “El consumo, ella desde que consume viene más agresiva, más intolerante, más grosera, más rebelde. A nivel personal, yo digo que son las situaciones que ella está manejando, como que ella tiene 15 años y el novio tiene 27, entonces chocamos mucho con eso, yo le digo “usted es una niña, déjese manejar de mi” y

ella me dice “de malas yo me mando”, y el novio me dice que él la aconseja, pero que consejos le da, por eso son las dificultades que tenemos, porque él es un hombre que ya tiene mucha experiencia y él me la quiere como encaminar en eso, en que consuman, tengan sexo y para mí él es mala influencia”.

M3: “La verdad yo no sé porque ella es así, ella está con psiquiatra y todo; ella a ratos es toda amable y a ratos es toda brava. Ella está diagnosticada con bipolaridad, entonces yo le digo a ella “¿Isa, pero si hace un momentico estabas contenta que pasó?” y ella me dice “ay sabe que ya no me diga nada, no quiero hablar”. Y a nivel social yo digo que las amigas, porque ella tenía una amiga que le decía “su mamá tiene que darle la comida y tiene que mantenerla a usted” y yo le decía que era verdad pero que ella como mi hija también tenía que dar”.

3. ¿Qué cree que dice su hijo de usted, y frente a eso usted qué piensa?

Respuestas:

M1: “De pronto dice que mi abuelita tan cansona y tan cantaletosa, porque a una persona de esas no les gusta que uno les diga nada, ni que le digan bueno, ni que le digan malo”.

P1: “Él ha dicho que soy muy buen papá, que él me quiere y que me valora, que me respeta, pero igual también cuando esta bravo les dice a los amigos “esa gonorrea no es mi papá, pero lo pare en la raya y lo enfrenté. Él es muy ambiguo, un día dice una cosa y al otro otra, pero en general el si tiene mejor concepto de mí que de la mamá. Es más, el concepto bueno que él tiene de mí”.

M2: “Ella siempre me dice maldita vieja, ojalá se muera, esa es la expresión de ella conmigo y eso me pone muy triste, porque

		<p>a pesar de que yo tuve errores y muchos, porque el problema viene desde que yo fui consumidora, entonces me da tristeza porque no quiero que ella repita lo mismo que yo y está tirando para ese camino de decirme “fumaba usted no voy a fumar yo” y eso es lo que más me deprime porque yo digo “es mi hija, yo ya viví eso, no quiero que ella viva lo mismo que viví yo”.</p> <p>M3: “Ella de mi habla muy feo y eso es muy triste para mí, es más, ella a mí un día me dijo “porque dios no me daría otra mamá” y yo le dije que ella en un tiempo no muy lejano va decir, yo porque no valoré la mamá que dios me dio”.</p>
		<p>4. ¿Qué es lo que más le dice a su hijo, que lo lleva a ejercer la violencia?</p> <p>Respuestas:</p> <p>M1: “A ella no le gusta que le digan las cosas. Yo al máximo trato de no darle cantaleta sino de hablarle para que reflexione y</p>

		<p>asiente cabeza porque uno no puede llevar una vida así, pero a ella no le gusta que uno siempre le diga lo mismo”.</p> <p>P1: “Yo le digo ¡eh quiay! Y ¡A usted es que no se le puede decir nada! Entonces él se enoja por eso y cuando digo ¡no! Kevin es una persona que pone cuidado, pero le entra por un oído y le sale por otro, el asume para él lo que le conviene, pero a él no se le puede llevar la contraria, ni prohibir amistades”.</p> <p>M2: “Yo me ofusco muy feo le digo a ella “es que vos te estas volviendo es una grilla, una sin vergüenza”, entonces ya ella se llena de rabia contra mí”.</p> <p>M3: “Que no salga, así sea en el día, el tema de la calle no se puede tocar”.</p>
--	--	---

Hallazgos categoría: creencias de los padres.

La abuela manifiesta que el principal motivo de violencia por parte de su nieta es haber cogido el camino de las drogas, querer hacer lo que quiere sin ninguna regulación y porque no toma distancia de sus actos.

"Porque cogió el camino de las drogas, cogió un mal camino, porque no quiere enderezarse, y porque quiere hacer lo que se le dé la gana". M1

Por otro lado, el padre entrevistado expresa que los acontecimientos de violencia en la familia que el hijo vivió y presenció en el pasado y propiciados por parte de la madre y padre, es la principal causa de la manera violenta en que el joven se comporta hoy en día con ellos.

"La mamá lo violentó desde muy pequeño por el trato, por la forma en que le pegaba, aunque yo también le pegaba". P1

Otra de las madres expresa que su hija se comporta de manera violenta hacia ella, debido a que constantemente se están faltando al respeto con agresiones físicas y verbales, lo que hace que su hija no la asuma como una figura de autoridad y esto pasa desde la niñez. Su hija perdió cualquier tipo de respeto hacia ella como madre.

"Porque nos faltamos al respeto". M2

Otra de las madres afirma que la principal causa de violencia de su hija hacia ella es porque nunca les puso límites a sus demandas, siempre hizo lo que su hija quería y dice estar pagando las consecuencias de su permisividad.

"Yo estoy segura de que ella es violenta conmigo porque yo no supe decir no, todo lo que ella quiso yo se lo di". M3

¿Qué situaciones a nivel personal y social cree que han contribuido a que su hijo/a sea violento con usted?

En todos los casos los padres asumen que es el ambiente de consumo, prostitución o rebeldía en el que se encuentran con sus amigos, lo que ha influido para que su hijo tenga comportamientos violentos hacia ellos.

A nivel personal los padres consideran que sus hijos son manipulables por amigos que están en actividades por fuera de la ley y una de las madres de las jóvenes entrevistadas atribuye el comportamiento violento de su hija hacia ella al tener un diagnóstico psiquiátrico

“Ella nos ha dicho que se relaciona con prostitutas y esas muchachas venían por ella en carros particulares y eran salidas de hasta el otro día”. M1

“A nivel social el grupo de amigos que él tiene, los raperos y son pelados que están en el programa de personería, son muy desadaptados, groseros y altaneros”. P1

“yo le digo “usted es una niña, déjese manejar de mi” y ella me dice “de malas yo me mando”. M2

Para otra de las madres, el comportamiento violento por parte de su hija, aparte del consumo de SPA, también está ligado a la relación sentimental que ésta tiene con una persona mucho mayor que ella, ya que la madre asegura que el hombre es una mala influencia y es quien encamina a su hija por el camino de las drogas y el sexo.

“A nivel personal, yo digo que son las situaciones que ella está manejando, como que ella tiene 15 años y el novio tiene 27...). Él es un hombre que ya tiene mucha experiencia y él me la quiere como encaminar en eso, en que consuman, tengan sexo y para mi él es mala influencia”.

M2

“A nivel social yo digo que las amigas, porque ella tenía una amiga que le decía “su mamá tiene que darle la comida y tiene que mantenerla a usted” y yo le decía que era verdad pero que ella como mi hija también tenía que dar”. M3

¿Qué cree que dice su hijo de usted, y frente a eso usted qué piensa?

La abuela manifiesta que su nieta sólo la visualiza como alguien que siempre la reprende por su rebeldía y considera que una persona como su nieta no tolera que le digan nada.

“De pronto dice que mi abuelita tan cansona y tan cantaletosa, porque a una persona de esas no les gusta que uno les diga nada”. M1

Para el padre, su hijo es ambivalente frente a lo que piensa de él, algunas veces lo reconoce como padre y cuando tienen desavenencias no lo reconoce como tal y se refiere sobre él en malos términos. El padre piensa que en general tiene mejor concepto de él que de la madre.

“Él es muy ambiguo, un día dice una cosa y al otro otra, pero en general el si tiene mejor concepto de mí que de la mamá”. P1

Dos de las madres expresan que sus hijas hablan de ellas en malos términos, entre estos " maldita vieja, ¿por qué Dios no me dio otra madre? ojalá se muera". Son madres que manifiestan un sentimiento de tristeza por la forma en que sus hijas se refieren de ellas.

“Ella siempre me dice maldita vieja, ojalá se muera, esa es la expresión de ella conmigo y eso me pone muy triste”. M2

“Ella de mi habla muy feo, es más ella a mí un día me dijo “porque dios no me daría otra mamá”. M3

¿Qué es lo que más le dice a su hijo, que lo lleva a ejercer la violencia?

La abuela y el padre afirman que no les pueden decir nada a sus hijos sobre el comportamiento que estos tienen, porque expresiones reiterativas frente a su comportamiento es el detonante para dar inicio a las agresiones, hasta llegar a ejercer la violencia.

“A ella no le gusta que le digan las cosas”. M1

“Yo le digo ¡eh quíay! Y ¡A usted es que no se le puede decir nada!
Entonces él se enoja por eso”. P1

Por otra parte, el padre también afirma que otro detonante para que su hijo se vuelva violento es que le impida relacionarse con sus amigos o contradiga sus ideas.

“A él no se le puede llevar la contraria, ni prohibir amistades”. P1

La otra madre evidencia que la causa de la violencia en su hogar va ligada a las expresiones denigrantes que ella le manifiesta a su hija en medio de la ofuscación.

“Yo me ofusco muy feo, le digo a ella “es que vos te estas volviendo es una grilla, una sin vergüenza”. M2

Otra de las madres, expresa que la principal causa de violencia por parte de su hija es que se le pongan límites en cuanto a las salidas de su hogar.

“Que no salga, así sea en el día, el tema de la calle no se puede tocar”. M3

Tabla No 7 Categoría: actitudes de los padres.

Referente conceptual	Categoría	Subcategoría	Pregunta
Psicología Social	Representaciones sociales	Actitudes	<p>1. ¿Qué actitud le genera la violencia que ejerce su hijo/a?</p> <p>Respuestas:</p> <p>M1: “Mucha tristeza porque yo tuve que elegir entre mis otros hijos y mi nieta, y ella en vez de agradecer eso, se ha vuelto una carga para mí. Yo sólo pienso que no es justo que yo tenga que pasar mis últimos días con una niña que no se deja ayudar y que cada vez está peor”.</p> <p>P1: “A mí me da rabia y después me da una tristeza y una desolación, es que yo no fui así con mi papá”.</p> <p>M2: “Como digo, yo me ofusco, porque yo le hablo y no me contesta, ella como que ya me conoce ese lado y me ignora, entonces me lleno de rabia y le pego”.</p> <p>M3: “Antes me daba mucha</p>

		<p>tristeza, ya no, ya lo que ella me dice o me hace me resbala; ella me grita y me dice muchas cosas feas, pero eso me resbala”.</p>
		<p>2. ¿Frente a la violencia de su hijo usted cómo responde?</p> <p>Respuestas:</p> <p>M1: “Hablándole, diciéndole que, si se porta bien, todos vamos a estar bien y tranquilos, has un esfuerzo, déjate ayudar. En muy pocas ocasiones digo palabras malas, pero al ver que ella no entiende a veces digo que mierda esta situación”.</p> <p>P1: “A veces respondo insultándolo y apercuellandolo”.</p> <p>M2: “La verdad con más violencia, yo lo acepto, yo no he podido controlar eso, no es que me disculpe de la vida que viví, sino como digo yo “a veces no me siento buena mamá”, tengo que controlar</p>

		<p>mucho mi vocabulario porque de verdad a veces la trato muy mal”.</p> <p>M3: “Primero le pegaba, ya únicamente la miro de arriba-abajo, me rio y me voy para la cocina; ya no me importa lo que ella me diga”.</p>
		<p>3. ¿Su respuesta que efectos ha ocasionado en su hijo y que ha ocasionado a nivel familiar?</p> <p>Respuestas:</p> <p>M1: “A nivel familiar ha ocasionado que mi otro hijo se vaya de la casa y que tenga que vivir en precarias condiciones porque el sueldo no le da para todas las responsabilidades que tiene, aparte que tiene un bebé y eso mi nieta no lo ve, porque ella quiere ser el centro de atención, pero siempre metida en lo malo”.</p> <p>P1: “Él se enoja por un rato, pero luego se le pasa, él es muy noble”.</p>

M2: “En mi hija ha ocasionado mucho distanciamiento, mucho alejamiento, mucha falta de confianza, y en la vida familiar, también mucha distancia con el hermano, porque ellos son dos polos diferentes, ella es agresiva, grosera, contestona; él no, él es muy tierno, entonces cuando él no quiere hacer lo que ella hace le dice “maldito loco” y lo empieza a tratarlo mal a él y yo me ofendo y la trato mal a ella y también lo trato mal a él, y entonces esas nos la pasamos”.

M3: “Cuando le pegaba, me miraba feo todo el día, pero como ya la ignoro, le cuenta a la gente que llevo días sin hablarle y la gente me dice que pesar de ella y yo siempre les digo que pesar porque si a ella no le da pesar de mí. Ella tiene que aprender que es que yo soy la mamá y que si yo no hago el esfuerzo de darlo lo que ella necesita no lo tiene, entonces por qué prefiere a la gente de

		la calle, si la gente de la calle no le va dar nada”.
		<p>4. ¿Cómo cree que ha contribuido para que su hijo sea violento con usted?</p> <p>Respuestas:</p> <p>M1: “Yo siento que no he contribuido en nada, antes permití que mi hijo se fuera de la casa para ayudar a mi nieta”.</p> <p>P1: “Él ya viene violento por naturaleza y si es por contribución mía es por hacerle cumplir las normas, a él no le gustan las normas, él se las salta”.</p> <p>M2: “Con los malos tratos”.</p> <p>M3: “De pronto he contribuido en mi forma de ser, porque yo trato de tener buen ambiente, pero exploto y ella empieza también a subirse y yo ya veo que lo de ella es como un juego y no caigo ahí y la dejo, pero después de haber alegado un rato con ella”.</p>

Hallazgos padres categoría: actitudes

¿Qué actitud le genera la violencia que ejerce su hijo/a?

La abuela y el padre dan a entender que la violencia que ejercen sus hijos contra ellos los llenan de tristeza, pues lo único que quieren de estos jóvenes es que sean respetuosos y más agradecidos con las necesidades que estos le han suplido, lo cual conllevan a los padres a sentir que sus hijos y el comportamiento de estos se ha vuelto molesto para sus vidas. Adicional a esto el padre manifiesta sentir rabia y desolación.

“Mucha tristeza porque yo tuve que elegir entre mis otros hijos y mi nieta, y ella en vez de agradecer eso, se ha vuelto una carga para mí”. M1

“A mí me da rabia y después me da una tristeza y una desolación” P1

Por otro lado, una de las madres afirma que sólo siente rabia y esta la lleva a ejercer violencia para con su hija, fomentando aún más la violencia.

“Como digo, yo me ofusco, porque yo le hablo y no me contesta, ella como que ya me conoce ese lado y me ignora. Entonces me lleno de rabia y le pego”. M2

Otra de las madres expresa que trata de ignorar las situaciones de violencia para no generar más agresiones.

“Lo que ella me dice o me hace me resbala; ella me grita y me dice muchas cosas feas, pero eso me resbala”. M3

¿Frente a la violencia de su hijo usted cómo responde?

La abuela busca aconsejar a su nieta para que cambie su actitud y así garantizar el bienestar en el contexto familiar y controlar el escenario de violencia. También señala que a veces pierde la paciencia y utiliza expresiones ofensivas hacia su nieta.

“Hablándole, diciéndole que, si se porta bien, todos vamos a estar bien y tranquilos, has un esfuerzo, déjate ayudar (...) En muy pocas ocasiones digo palabras malas, pero al ver que ella no entiende a veces digo que mierda esta situación”. M1

El padre y una de las madres señalan que la respuesta a la violencia de sus hijos es con agresiones físicas y/o verbales

“A veces respondo insultándolo y apercuellándolo”. P1

“La verdad con más violencia, yo lo acepto, yo no he podido controlar eso”.

M2

Otra de las madres revela que inicialmente respondía de manera violenta con su hija y ahora se burla de ella y se aleja y así pretender demostrarle que ya no le importa lo que ella le diga.

“Me rio y me voy para la cocina; ya no me importa lo que ella me diga”. M3

¿Su respuesta que efectos ha ocasionado en su hijo y que ha ocasionado a nivel familiar?

Para la abuela, el efecto a nivel familiar de la situación de violencia con su nieta es que uno de sus hijos se vaya de su casa y él tenga dificultades económicas, situación que le angustia.

“A nivel familiar ha ocasionado que mi otro hijo se vaya de la casa y que tenga que vivir en precarias condiciones”. M2

El padre señala que sus respuestas violentas ocasionan más disgustos en su hijo.

“Él se enoja por un rato, pero luego se le pasa”. P1

Otra de las madres resalta que el resultado de tantas agresiones físicas y verbales, es el distanciamiento y falta de confianza en la relación madre - hija y con el hermano alejamiento.

“Mucho distanciamiento, mucho alejamiento, mucha falta de confianza, y en la vida familia”. M2

Una de las madres manifiesta que ignorar a su hija, hace que esta se asuma en una posición de victima frente a los demás y exige le cubran todas las necesidades y se queja de que la madre le da más importancia a otra gente y a ella no le da nada.

“Como ya la ignoro, le cuenta a la gente que llevo días sin hablarle y la gente me dice, que pesar de ella y yo siempre les digo, que pesar porque si a ella no le da pesar de mí”. M3

¿Cómo cree que ha contribuido para que su hijo sea violento con usted?

La abuela afirma que ha buscado mejorar la situación a partir de diferentes acciones, y considera que no ha contribuido a disminuir la violencia que ejerce su nieta hacia ella.

“Yo siento que no he contribuido en nada, antes permití que mi hijo se fuera de la casa para ayudar a mi nieta”.M1

El padre en un primer momento no reconoce haber contribuido en nada para que su hijo sea violento y afirma que es violento por naturaleza y luego afirma que, si ha contribuido en algo a la violencia, es por hacerle cumplir las normas buscando enfocar a su hijo en cuanto a las responsabilidades y deberes, para que él sea una mejor persona.

“Él ya viene violento por naturaleza y si es por contribución mía es por hacerle cumplir las normas, a él no le gustan las normas, él se las salta” P1

Dos de las madres manifiestan que el comportamiento violento de sus hijas hacia ellas es propiciado porque ellas también han sido violentas, con ellas"

“Con los malos tratos”. M2

“De pronto he contribuido en mi forma de ser, porque yo trato de tener buen ambiente, pero exploto y ella empieza también a subirse”. M3

Tabla No 8 Categoría: prácticas de los padres.

Referente conceptual		Categoría	Subcategoría	Pregunta
Psicología Social		Representaciones sociales	Prácticas	<p>1. ¿Qué alternativas personales ha tomado para evitar nuevas situaciones de violencia por parte de su hijo?</p> <p>Respuestas:</p> <p>M1: “Hacerle entender hablándole que la situación está</p>

difícil para estarle dando gustos y ella no hace nada por mejorarse. Y como dije anteriormente, prefiero quedarme muchas veces callada para no empeorar las cosas”.

P1: “Una vez hice lo que decía Frida Kahlo “me mordí la lengua y los dientes, pero la cara no me ayuda”. Me aguanté y no fui capaz, me lo aguanté, y me lo aguanté y me estaba cogiendo ventaja; como yo me estaba haciendo el pendejo, el cogió y se me fue encima y yo lo pelee y se fue de la casa”.

M2: “He tratado de ignorarla, como dejarla que haga lo que quiera y entonces ya ella ve que yo la

			<p>dejo que haga lo que quiera, entonces volvemos como al mismo círculo vicioso de todos los días, entonces no encuentro alternativas. Por eso estoy pidiendo ayuda en la personería, porque a veces no encuentro la forma de yo saber llevarme con ella”.</p> <p>M3: “Buscar ayuda en la comisaría y en la personería de Sabaneta”.</p>
			<p>2. ¿Con qué recursos ha contado a nivel social y familiar para darle solución a la situación de violencia con su hijo y cuales han sido sus efectos?</p> <p>Respuestas:</p> <p>M1: “A nivel social</p>

hemos contado con la ayuda de la personería y la hemos internado en varios centros de rehabilitación, pero de todas partes se vuela y no vuelve. En este momento estamos en cero porque ella no se deja ayudar y ella en todas partes empieza bien, pero luego se escapa y a nivel familiar yo permití que mi hijo se fuera de la casa para ayudarla porque ellos no podían seguir viviendo juntos, y eso ella no lo agradece, y prefiere seguir en malos pasos”.

P1: “A nivel familiar pues yo dialogo con él a veces, de salir, sacarlo a pasear, de comprarle lo que él quería y cambiarnos

de casa porque él iba a cambiar, peor no lo hizo. A nivel social con el hogar San José, y he contado con el apoyo de la personería, pero él no quiere cambiar”.

M2: “Con recursos psicológicos, con la ayuda de la personería, en el colegio, etc., pero la verdad no sé qué pasa. Yo digo que somos polos opuestos ella y yo, o sea, mi actitud con ella ha cambiado mucho porque es que ella era mi niña, la que yo quería, la que yo amaba, pero ya con el comportamiento de ella yo ya la tengo alejada, entonces ya estoy como tirando para donde el niño y la verdad yo sé que no es lo correcto,

			<p>porque a los hijos se deben querer por igual, pero yo a veces me siento como defraudada al ver que es la niña la que más lidia me está dando”.</p> <p>M3: “Fui a la comisaría para que me ayudaran con algún psicólogo para ella”.</p>
			<p>3. ¿Considera que con las prácticas realizadas se ha disminuido la violencia en su núcleo familiar? ¿Cómo?</p> <p>Respuestas:</p> <p>M1: “Definitivamente nada ha cambiado, mi nieta no cambia para nada, no ha mejorado para nada, sigue quedándose en la calle y llegando a la hora que le da la</p>

gana. Ella ha llegado hasta el punto de sacarle plata de la alcancía de la mamá y ya hasta tengo miedo que me saque plata a mí también, que hasta ahora no lo ha hecho, pero ella está de mal en peor y ya no sería raro que lo hiciera”.

P1: “A veces sí y a veces no, él tiene muchos altibajos, él se muestra de una manera para que uno no lo regañe y no le diga nada. La situación no ha mejorado, él está peor que nunca, él se cree malo. Yo estoy esperando que lo coja la policía para hablar con el juez a ver si lo logro meter en la Pola, porque hay un rumor de que están amenazando y él está

en el listado de gente que van a matar”.

M2: “La situación ha empeorado, porque ella está en la edad donde tal vez yo cometí el error de sacarla de una institución educativa para llevarla a otra porque ella ya no quería seguir allá, además el novio la hizo salir de estudiar el año pasado, y esa es siempre la pelea, que él es mayor y me la está mandado como quiera. Y cuando logré meterla al nuevo colegio veo que abrió mucho las alas, entonces ya ella se cree la grande y veo muchos cambios en ella que no hemos podido mejorar; yo la cambié de colegio con la intención de mejorar, porque ella

			<p>era una niña muy tímida, no hablaba, no salía a la calle, no tenía amigos, la metí allá y como que se le abrió el mundo. Desde hace dos meses el cambio de ella ha sido mucho. Yo la estoy dejando que ella misma se estrelle para ver si así toma otra actitud”.</p> <p>M3: “Si, todavía es un poquito grosera, pero si ha mejorado porque ya sabe que lo que ella hace mal tiene su castigo”.</p>
--	--	--	---

Hallazgos padres categoría: practicas

¿Qué alternativas personales ha tomado para evitar nuevas situaciones de violencia por parte de su hijo?

La alternativa usada por las dos madres es preferir ignorar la situación para que el problema no crezca. Aunque una de las madres afirma que también ha buscado mejorar la situación por medio del diálogo, pero esto no ha funcionado.

“Hacerle entender hablándole que la situación está difícil para estarle dando gustos y ella no hace nada por mejorarse. Y como dije anteriormente, prefiero quedarme muchas veces callada para no empeorar las cosas”.M1

“He tratado de ignorarla, como dejarla que haga lo que quiera” M2

Lo cual muestra que sus esfuerzos han sido nulos para reparar y prevenir las situaciones de violencia dentro del hogar, y esto los lleva prescindir de su rol como adulto y como autoridad.

“Ella no hace nada por mejorarse”. M1

“Entonces volvemos como al mismo círculo vicioso”. M2

El padre en cambio expresa que ha tratado de no generar violencia, pero esto también resulta ser un detonante para que su hijo se muestre agresivo, ya que la no respuesta del padre también provoca que su hijo se torne violento.

“Me aguanté y no fui capaz, me lo aguanté, y me lo aguanté y me estaba cogiendo ventaja; como yo me estaba haciendo el pendejo, el cogió y se me fue encima y yo lo pelee y se fue de la casa”. P1

Otra de las madres manifiesta que más que alternativas personales, ha buscado ayuda en las instituciones del Estado para mejorar la situación con su hija.

“Buscar ayuda en la comisaría y en la personería de Sabaneta”. M3

¿Con qué recursos ha contado a nivel social y familiar para darle solución a la situación de violencia con su hijo y cuales han sido sus efectos?

Todos los padres afirman que han buscado varias ayudas para sus hijos, en entidades del Estado o privadas como Centros de Rehabilitación, y sus hijos no son constantes con los tratamientos y evidentemente a pesar de estar en estos programas no han notado un cambio positivo en ellos.

“A nivel social hemos contado con la ayuda de la personería y la hemos internado en varios centros de rehabilitación, pero de todas partes se vuela y no vuelve”. M1

“A nivel social con el hogar San José, y he contado con el apoyo de la personería, pero él no quiere cambiar”. P1

“Con recursos psicológicos, con la ayuda de la personería, en el colegio, etc., pero la verdad no sé qué pasa”. M2

La primera madre también señala que a nivel familiar se han sacrificado algunos familiares como uno de sus hijos, para evitar las situaciones de violencia por parte de su hija, pero aclara que nada de lo realizado ha ayudado para recuperar el bienestar en el hogar.

“A nivel familiar yo permití que mi hijo se fuera de la casa para ayudarla porque ellos no podían seguir viviendo juntos, y eso ella no lo agradece, y prefiere seguir en malos pasos”. M1

El padre señala que a nivel familiar ha buscado espacios de diálogo y recompensar a su hijo dándole lo que quiera para que mejore sus actitudes negativas, pero nada de esto ayuda en mejorar la conducta del joven.

“A nivel familiar pues yo dialogo con él a veces, de salir, sacarlo a pasear, de comprarle lo que él quería y cambiarnos de casa porque él iba a cambiar, peor no lo hizo”. P1

Otra de las madres, opta por el favoritismo parental, empeorando la situación, ya que esto lo que genera en su hija es más rencor hacia ella y situaciones de agresiones físicas y verbales tanto para la madre como para su hermano.

“Con el comportamiento de ella yo ya la tengo alejada, entonces ya estoy como tirando para donde el niño y la verdad yo sé que no es lo correcto, porque a los hijos se deben querer por igual”. M2

Otra de las madres sostiene que la única ayuda que ha buscado a nivel social ha sido la Comisaría para que, por medio de un profesional, mejore del bienestar del núcleo familiar.

“Fui a la comisaría para que me ayudaran con algún psicólogo para ella”. M3

¿Considera que con las prácticas realizadas se ha disminuido la violencia en su núcleo familiar? ¿Cómo?

La mayoría de las respuestas de los padres muestran que la situación de violencia en sus hogares no ha disminuido para nada con las ayudas que han obtenido; pues el comportamiento de sus hijos sigue siendo violento.

“Definitivamente nada ha cambiado, mi nieta no cambia para nada, no ha mejorado para nada”. M1

“La situación no ha mejorado, él está peor que nunca, él se cree malo”. P1

“La situación ha empeorado”. M2

Una de las madres expresa que siente temor de que su hija empeore y empiece a sacarle dinero para consumir SPA.

“Ya hasta tengo miedo que me saque plata a mí también, que hasta ahora no lo ha hecho, pero ella está de mal en peor y ya no sería raro que lo hiciera” M1

Por otra parte, el padre está en el punto de esperar internarlo en la correccional de menores, al sentir miedo de que a su hijo lo asesinen las bandas criminales que frecuentan su barrio.

“Yo estoy esperando que lo coja la policía para hablar con el juez a ver si lo logro meter en la Pola, porque hay un rumor de que están amenazando y él está en el listado de gente que van a matar”. P1

Otra de las madres afirma que fue un error haber cambiado a su hija de colegio, ya que pasó de ser una joven retraída a mostrarse rebelde y agresiva; al no ver mejoría, decide dejar de apoyar a su hija al considerar que es mejor que toque fondo y esto la lleve a cambiar de actitud.

“Desde hace dos meses el cambio de ella ha sido mucho. Yo la estoy dejando que ella misma se estelle para ver si así toma otra actitud”. M2

Por otro lado, solo una de las madres opina que su hija si ha mejorado con las ayudas obtenidas, pero que aún falta mejorar las actitudes de grosería.

“Si, todavía es un poquito grosera, pero si ha mejorado porque ya sabe que lo que ella hace mal tiene su castigo”. M3

6.3 Discusión sobre las representaciones sociales de los hijos sobre la violencia filio- parental

En este apartado se presentará la discusión de los hallazgos obtenidos a través de las entrevistas a los hijos y padres donde el contexto familiar se caracteriza por la violencia

filio-parental. Esta discusión se hará bajo la luz del marco teórico y otras referencias consultadas de acuerdo a las subcategorías preestablecidas: percepción, creencias, actitudes y prácticas. Inicialmente se dará a conocer esta lectura desde los hijos, luego desde los padres, para finalizar estableciendo las diferencias y semejanzas sobre las representaciones sociales de estos con respecto a la violencia en su contexto familiar.

Con respecto a las *percepciones* de los hijos, para Quintero (2007), existen diferentes y nuevas tipologías de familia, entre ellas las familias con un solo progenitor, monoparentales o uniparentales, conformada por un solo progenitor, el cual vive con el hijo y se hace responsable de este, en esta investigación la respuesta obtenida en la entrevista realizada de los hijos se observa que las familias de los cuatro jóvenes se caracterizan por estar constituida sólo con uno de los padres. En su mayoría todas las familias entrevistadas están encabezadas por la madre o la abuela y en uno de los casos por el padre adoptivo.

Según afirma Gonzales (2001) “La Dinámica Familiar son las relaciones entre los integrantes de la familia” (p. 24), la relación entre padres e hijos facilita que la familia este estructuralmente organizada, permitiendo el establecimiento de normas, tareas y roles, este sería el ideal de familia, sin embargo, los hijos entrevistados exponen que en la dinámica familiar no hay mediación de la palabra para la resolución de los conflictos, sino que se presenta el castigo físico y la degradación del ser mediante las palabras utilizadas, ante esta agresión todos los integrantes responden de manera violenta y esto conlleva a que los hijos se rebelen a través del comportamiento agresivo, esta dinámica es repetitiva y puede llevarlos hasta el sin límite, al cual uno de los entrevistados nombra como una “ruleta rusa” H2.

Al tener en cuenta que la disfunción en la dinámica familiar trae como resultado el mal comportamiento de los integrantes del grupo y por lo tanto la práctica del ejercicio de la violencia, Bonilla (2010), define la violencia como un comportamiento que afecta física y emocionalmente a otra persona, esto se evidencia en la familia de todos los entrevistados, en tanto sus comportamientos se caracteriza por el irrespeto, las agresiones entre padres e hijos mediante golpes e insultos que los llevan a sentirse humillados, no reconocidos, son

palabras o actitudes que los hacen sentir mal y como lo refiere uno de los entrevistados, lo hacen sentir como “la oveja negra de la familia” H2

La causa de este comportamiento violento dentro de las familiar es muy claro, pues según Pulgar (s.f.), la violencia se relaciona con lo social y lo cultural, por lo tanto esta y las conductas agresivas se adquieren, se aprenden y se desarrollan en el contexto familiar y de acuerdo a lo que dice este autor en las entrevistas se evidenció que las causas de la violencia de estos jóvenes hacia sus padres son varias, entre estas las más comunes son la falta de valores como la tolerancia, los comportamiento agresivos verbales y físicos, la falta de comunicación y los problemas pasados no resueltos, estos son comportamientos realizados por parte de padres, los cuales los hijos aprenden, replican y desde allí se autorizan a ejercer violencia sin ninguna interrogación y sin tomar distancia de sus actos.

Los hijos perciben que las situaciones de violencia que ocurren en su hogar son sucesos que los desestabilizan a nivel personal y a nivel familiar, lo cual genera un mal ambiente, estos jóvenes han observado y sufrido situaciones de maltrato físico y psicológico dentro de sus hogares, lo cual es un factor determinante para que ellos se manifiesten por medio de actos donde agreden el otro como un medio para defenderse de la violencia de sus padres.

Entre las situaciones que ellos perciben como generadoras de violencia se encuentran agresiones no solo hacia ellos, sino también a sus hermanos a quienes el padre o la madre pueden ubicar en el mismo lugar de agresión en el que él o ella han estado, estas situaciones les generan emocionalmente malestar el cual se expresa a través de la rabia y desde este estado emocional agreden al otro bien sea físicamente o con expresiones donde se recuerdan problemáticas como el haber sido abandonados.

Se evidencia que cuando los hijos ejercen violencia, están a la espera de que los padres respondan de manera agresiva, para dar continuidad a los malos tratos y cuando sus padres no responden a sus agresiones, lo que sienten es frustración, pues siempre están preparados para objetar con agresiones verbales y físicas y así dar continuidad a la dinámica de violencia en su contexto familiar, los actos violentos son un medio para sacar la rabia

acumulada, al sentir que no se tiene un lugar de reconocimiento y valoración para sus padres.

Según en la publicación realizada por Harvard Health Publications (s.f.), llamada “*Comprender la respuesta al estrés*”, se afirma que la persona al estar bajo una situación estresante, que trae consigo una amenaza o una consecuencia negativa, busca la huida o la lucha; es evidente que algunos hijos en ocasiones reconocen el malestar que los actos de violencia de sus padres les causa, por lo cual constatan que muchas veces evitan ir a sus hogares y evitan cualquier tipo de discusión que detone la agresión hacia estos, por lo tanto en algunos momentos prefieren huir de sus hogares en el instante en el cual se va a comenzar algún tipo de discusión.

Específicamente en dos de los jóvenes, la situación de violencia lo conduce a reconocerse como otra persona diferente y a desconocer las consecuencias de su conducta en el momento en el cual ejerce la violencia, el que se perciban así es explicado por James (1884) cuando hace referencia a que las emociones son impulsos que privan la visión, la cognición, la racionalidad y la facultad de entendimiento que permite discernir y valorar los actos; son comportamientos que vienen arraigados en los humanos y fue necesario que a través de las leyes fueran regulados, sin embargo, estos emergen en situaciones donde se sienten atacados o que su vida está en peligro, como una manera de protegerse; el problema está cuando al protegerse se pasa a hacerle daño al otro y al hacerlo obtener una satisfacción de la cual no toma distancia.

En cuanto a las *creencias* de los hijos, relacionando a Jodelet (1990) y a Peptona (1991), estas son conceptos creados y arraigados culturalmente, que representan lo que existe para el individuo y que permite el comportarnos e interpretar la realidad. Frente a la creencia de los jóvenes entrevistados de ser o no violentos con sus padres aparecen dos situaciones: la primera que no se reconocen en esta actitud, asumen que son groseros ante lo que llaman un regaño del otro, en la segunda situación sí hay un reconocimiento de ser violentos cuando sus padres se dirigen hacia ellos con palabras ofensivas, que degradan y desde este estado de degradación, que podríamos llamar de impotencia, responden con

violencia. Generalmente para estos adolescentes la imposición de los padres por la vía de palabras que humillan, los degradan y no los reconocen como sujetos, los llevan a no reconocerles a sus padres ningún tipo de autoridad.

Para Zuluaga (s. f) “El ser humano no es manso, dócil, dispuesto simplemente a defenderse de los ataques externos; está dotado de una buena dosis de agresividad, de hostilidad primaria que determina la sociedad” (p.1). Lo formulado por este autor permite decir que algunos jóvenes entrevistados responden de manera violenta para defenderse de la violencia que sus padres ejercen contra ellos, la cual se da a través de actos y palabras que dan cuenta que son traídos al mundo por fuera de todo reconocimiento, es decir, que son producto de un deseo anónimo, que el Otro familiar a través de sus palabras y actos no le trasmite un lugar de valoración.

Otro aspecto a considerar son las vivencias a nivel familiar las cuales han contribuido a que los hijos sean violentos con sus padres al sentirse que son tratados no como sujetos de afecto, de amor y reconocimiento sino como objeto de agresión de sus padres, donde estos lo utilizan a su antojo, se sienten como una "marioneta" a la cual pretenden controlar. Para Acebal (s.f), “Desde la perspectiva de la semiótica peirceana, la manipulación puede pensarse como un signo de la interacción manipulatoria, esto significa que construye un objeto inmediato de la misma” (p.2), este control lo lleva a desesperarse, sentir rabia y en medio de esta emoción aparece el sin límite, el acto violento dirigido hacia sus padres y familiares.

Sobre las consecuencias de la ausencia de los padres, Rodríguez (2010) afirma que esta circunstancia, “se relaciona con efectos psicológicos sobre muchos sujetos que se desarrollan al interior de una familia con estas características y que también afectan al individuo en su relación con otros” (p. 6), pues una de las determinantes para no reconocerle ninguna autoridad a los padres es sentir que fueron abandonados por estos, que no cumplieron con sus funciones de protección, de ley y de canalizar sus invenciones en los diferentes momentos de su vida y cuando los padres pretenden ejercer la autoridad, no los reconocen y sienten que ya no es el tiempo de hacerlo.

Otras circunstancias que los hijos creen que afectan la dinámica familiar, son los problemas que los jóvenes tienen en su contexto social, ya sea con pares que tienen las mismas problemáticas o con vecinos que divulgan o juzgan la vida que estos llevan, lo que causa desestabilización emocional y ocasiona, al momento de llegar a su hogar, predisposición a reaccionar con violencia ante cualquier circunstancia relacionada con sus padres, lo anterior lo explica Deming (s.f) con el funcionamiento hormonal, pues las “hormonas que segregamos bajo tensión son suficientes para un solo arranque de ataque o huida, pero una vez segregadas permanecen en el cuerpo durante horas enteras, y cada incidente sucesivo añade más hormonas de estrés al nivel ya existente” (p103), por lo tanto, es posible pensar desde una referencia orgánica que estos jóvenes tienen un alto grado de intolerancia y mínimo control de sus emociones y reacciones, y a nivel subjetivo presentan dificultades para tomar distancias de sus actos y limitar sus reacciones emocionales

Sobre las *actitudes* de los hijos, según el artículo 16 de la Ley 1257 de 2008 en Colombia, la persona que sea violentada, ofendida o amenazada tanto física, psíquica o sexualmente dentro del contexto familiar por parte de otro miembro de la familia, puede realizar denuncias legales en comisaría de familia, ante un Juez Civil para pedir protección y dar castigo al agresor; por lo tanto se puede apreciar que los padres responden frente a la violencia que ejercen sus hijos con más violencia, física, verbal y psicológica, y ante el estado de impotencia, amenazan y en algunas ocasiones pasan a las acciones legales. Esta manera de responder corresponde a un contexto familiar con características disfuncionales, donde la violencia pasa a ser algo cotidiano, es decir, se naturaliza la violencia.

También se puede observar que otra manera como los padres han dado respuesta a la violencia de sus hijos es echándolos de los hogares, lo que trae consigo la exclusión de estos del entorno familiar y manifiestan que han perdido la confianza de sus padres hacia ellos, lo que ha deteriorado progresivamente su apoyo y los cuidados básicos que antes les brindaban y esto los remite a una sensación de desamparo e incrementa su percepción de que no tienen un lugar de valoración y reconocimiento para sus padres.

En el momento en el cual los hijos ejercen violencia y los padres responden con actos que los degradan, estos responden con más violencia, formando así un círculo de violencia que no pueden controlar y por esto los padres acuden al Estado como un tercero que medie, para así encontrar alternativas que permitan la solución de esta situación. Es importante tener en cuenta que algunos adolescentes aceptan que ejercen violencia hacia sus padres al no tomar distancia de sus actos, consideran además que en otros momentos para evitarla guardan silencio y así no agravar la situación y cuando no canalizan estos sentimientos de rabia acumulada pueden detonar en ellos más violencia a la hora de responder a las acciones de los padres y es en este momento del sin límite toman la decisión de llevar su conflicto filio-parental ante un tercero que medie desde lo legal.

Para Prada, Unger & Gómez (2014), la manera de afrontar las problemáticas son numerosas, pues “va desde los intentos de suprimir el conflicto hasta su transformación y prevención, pasando por la gestión y la resolución, según si el manejo que se pretende es más proactivo o reactivo” (p. 14), afirmación del autor que coincide con lo planteado por los hijos entrevistados al decir que cuando los padres responden de manera violenta a la violencia de sus hijos, se comprueba que la relación en la casa se pone tensa y se genera una convivencia disfuncional dentro del hogar, contribuyendo a que haya un aumento significativo de la violencia; a diferencia del momento cuando los padres y los hijos responden de una manera asertiva, mostrándose abiertos al diálogo para dar resolución al conflicto y mejorar la convivencia familiar.

Sobre la categoría de prácticas en los hijos para la prevención y atención de las situaciones de violencia, es claro para ellos que dentro del hogar hay un ambiente desfavorable, en el cual existe la violencia, pero ni sus padres, ni ellos han tomado medidas a nivel subjetivo para mejorar la convivencia y las situaciones de agresión, al respecto Romero et al (2006) afirma que estos conflictos aparecen en un estilo de educación negligente, los padres que utilizan este modelo se implican poco en la educación de sus hijos, son indiferentes ante sus comportamientos. No hay ningún tipo de exigencia, control, afecto, ni comunicación, los padres suelen delegar en otros las funciones parentales.

Los hijos revelan también que a nivel de otros familiares no han recibido ninguna ayuda, lo cual significa que tienen poco interés en la solución de los conflictos de sus demás familiares. Los parientes no actúan como un tercero que puede mediar en los conflictos de un grupo familiar allegado, lo que hace que la única solución sea la intervención de un tercero que representa al Estado a través de un Juez de Familia., lo que es leído por los hijos como la pérdida total de la autoridad de sus padres para con ellos.

A nivel social, los entrevistados han tenido diferentes alternativas con profesionales para la solución de estos conflictos violentos, entre estos, los médicos de la EPS y el equipo psicosocial de la personería de Sabaneta, esta solución en algunos casos es temporal, ya que finalizado el tratamiento vuelven a un entorno hostil e incurrir nuevamente en prácticas de violencia y como consecuencia deciden no acceder a ningún procedimiento terapéutico o médico. Sobre esto Steinberg (2001) afirma que esto se relaciona con que los adolescentes más conflictivos suelen ser aquellos niños y niñas que atravesaron una niñez difícil durante la infancia y en la adolescencia van a experimentar problemas serios.

Las medidas tomadas por los jóvenes para mejorar la convivencia familiar a veces son: la toma de distancia, cortar la comunicación con sus padres, ignorar a quienes conforman su núcleo familiar para evitar que surjan situaciones conflictivas que terminen en actos de violencia.

Otra de las alternativas para mejorar la convivencia es asentir ir a las reuniones de la Personería, las cuales son de carácter obligatorio producto de la demanda de sus padres y subjetivamente, por lo general, no asumen este proceso y lo que se presenta es que no sean constantes en los programas, que desistan y continúen en prácticas de violencia física y verbal hacia sus padres. Según Smetana & Gaines (1999), en la adolescencia temprana es poco probable que las discusiones se resuelvan mediante el compromiso y la negociación, y es muy frecuente que el joven abandone la discusión y se retire a su cuarto, o que el padre imponga su punto de vista obligando al adolescente a asumir lo que él decida, entre esto, la intervención del Estado.

Los jóvenes que manifiestan que no se han presentado cambios en su entorno familiar, es porque sus padres no muestran ningún interés a nivel subjetivo para que la situación de violencia se transforme y manifiestan que ellos tampoco están dispuestos a soportar el maltrato de parte de sus padres, que como se ha referenciado son de tipo físico y verbal, lo que los degrada en su ser y sienten que esta situación de violencia siempre va a estar presente en su entorno familiar.

6.4 Discusión sobre las representaciones sociales de los padres sobre la violencia filio- parental

En este apartado se presentará la discusión de los hallazgos obtenidos a través de las entrevistas para establecer las representaciones sociales que expresan los padres sobre la violencia filio-parental en su contexto familiar, bajo la luz del marco teórico y otras referencias consultadas de acuerdo a las subcategorías preestablecidas: percepción, creencias, actitudes y prácticas.

Sobre la subcategoría de *percepción*, lo característico de la composición familiar de los adolescentes que presentan violencia filio-parental, es que la familia está constituida por madre y sus hijos y en los casos donde la madre no asume esta función es la abuela quien lo hace y en uno de los casos ante la ausencia del padre es otro familiar quien se ubica en este lugar. En la investigación realizada por Aroca, Moledo & Miró (2014), titulado “*La violencia filio-parental: un análisis de sus claves*”, donde se referencian autores como Laurent & Derry (1999), Romero (2007), Sandstrom (2007), Sempere (2007), Underwood, Beron & Rosen (2009), esto se constata cuando afirman que en las familias donde hay violencia filio-parental se evidencia la negligencia y ausencia física y/o psicológica de la figura paterna, y la permisividad o laxitud de la figura materna. Patterson (1986) afirmó que en estos casos de VFP la madre es la principal (y a veces la única) responsable de la educación de los hijos y no hay un padre que regule la relación entre madre e hijo/a, lo que comporta mayor probabilidad de enfrentamientos y, en segundo lugar, las familias monoparentales están en casi su totalidad encabezadas por las madres.

Referente al inicio de las respuestas agresivas por parte de sus hijos, la abuela, así como las madres y un familiar que asume la función de padre, afirman que una de las características de sus hijos es el consumo de sustancias y el desconocimiento de la autoridad, lo que hace que quienes son los responsables de la crianza de los adolescentes sientan que están al frente de una carga muy pesada y no hay una vida familiar donde haya respeto, valoración y reconocimiento. La sensación de los padres es de frustración al no cumplir con los ideales sociales de lo que se espera de una familia y un hijo. Al respecto en la investigación realizada por Del Moral, Martínez, Suárez, Guerrero & Vera (2014), titulada *“Teorías sobre el inicio de la violencia filio-parental desde la perspectiva parental: un estudio exploratorio”*, se cita a Pagani (2003) quien afirma que el alto nivel de consumo de drogas (tanto alcohol como otras sustancias ilegales) es un predictor significativo de la violencia, fundamentalmente verbal hacia las madres, explicando en torno a un 60% de la conducta violenta. Por su parte, Cottrell & Monk (2004) observaron que el 50% de los jóvenes agresores que conformaban la muestra de su estudio también consumían drogas. Generando de esta manera que los padres se sientan frustrados al ser un factor externo como el consumo, una de las principales causas de violencia en su hogar.

Relacionado al concepto violencia filio-parental en un contexto familiar, para los padres genera una impotencia para ejercer la autoridad y desde este estado se responde con violencia, lo que hace que esto sea un círculo permanente de agresiones entre padres e hijos. Otro de los efectos es el rompimiento de los lazos familiares, en tanto que se puede presentar que algunos miembros de la familia abandonen el hogar al no soportar la manera violenta de vincularse, sobre estos factores los autores, Ibabe & Bentler (2016), señalan que este tipo de violencia familiar presenta algunas peculiaridades, ya que los adolescentes abusan de quienes deben representar a la autoridad y deben ser sus cuidadores. Por lo tanto, representa un tipo de violencia familiar caracterizada de poder entre los miembros de la familia, donde los adolescentes creen que están "a cargo" del hogar. Así mismo uno de los efectos de la violencia entre hijos y padres es el daño que se hace a través de las palabras, las cuales son dichas en medio de la rabia y sin tener en cuenta los efectos a nivel subjetivo que estas puedan causar.

En general, los padres perciben las situaciones que generan violencia en su hogar como desagradable, maluca, rutinaria y no pueden establecer normas o corregir a sus hijos, porque la respuesta inmediata por parte de éstos son agresiones físicas, verbales y amenazas de abandonar el hogar; por lo cual, en la mayoría de veces los padres optan por buscar ayudas externas y en ocasiones evitan este tipo de enfrentamientos por medio del desentendimiento para con sus hijos.

Entre la subcategoría de *creencias* de los padres sobre el porqué de la violencia de sus hijos hacia ellos se encuentra el maltrato de los padres hacia sus hijos y la repuesta de éstos es con agresiones físicas y verbales. En un estudio realizado por Mahoney & Donnelly (2000), se encontró que conforme aumenta la tasa de agresiones físicas de progenitores a hijos, es mayor la probabilidad de comportamientos agresivos de hijos a progenitores; y en otra investigación realizada por Calvete, Gámez-Guadix & Orue (2010) en España, llegaron a la conclusión de que son las madres quienes usan más el castigo físico contra sus hijos, incrementando así el círculo de violencia intrafamiliar.

Otra creencia por parte de los padres del porqué de la violencia filio-parental es el haber estado en función de cubrir sin límite las demandas de sus hijos, lo que no permitió que desde temprana edad estos asumieran los límites, siendo el consumo de sustancias psicoactivas un favorecedor de las respuestas violentas hacia sus padres. Sobre el sin límite de los hijos autores como Coogan (2012), Garrido (2005), Howard (2010), Tew & Nixon (2010), afirman que el estilo permisivo parece ser más relevante para las agresiones psicológicas que para las agresiones físicas severas. Esto sugiere que la falta de límites puede ser un factor que explica muchas de las conductas agresivas hacia los progenitores en la sociedad actual. Es posible pensar que este consumo sea un llamado de los hijos para que sus padres cumplan sus funciones de manera sensata y clara, tales como la protección y límite a sus excesos y al no ver respuestas, aumenta su sentimiento de abandono y lo manifiestan a través de acciones violentas hacia sus padres.

A nivel social, las situaciones por las cuales los padres creen que han contribuido a que su hijo/a sea violento con ellos se relacionan por la influencia de su entorno que también

son jóvenes con conductas rebeldes, que consumen sustancias psicoactivas o están en actividades por fuera de la ley como la prostitución; autores como Arce, Seijo, Fariña & Mohamed-Mohand (2010), señalan que la exposición a la violencia en el hogar está significativamente relacionada con una percepción social hostil, una variable que es relevante para el desarrollo de conductas agresivas, así como para aumentar la propensión a una trayectoria de inadaptabilidad social, lo cual hace que estos padres consideren que sus hijos son socialmente manipulables y no toman distancia de la influencia tóxica de los jóvenes de su entorno, así mismo consideran que no son capaces de reconocer la parte de la responsabilidad que le corresponde en la dinámica de violencia. (Arce, et –al, 2010)

De igual manera, los padres creen que sus hijos no hablan bien de ellos, ya que en sus palabras hay mucho rencor por situaciones de violencia y abandono vividas en el pasado y en la actualidad, lo que dicen los entrevistados también describen autores como, Young, Klosko & Weishaar (2003) al decir que las puntuaciones en estilo parental de abandono se asociaron significativamente a la de violencia filio-parental física. Lo cual describe la experiencia de haber sido abandonado por el progenitor; este abandono puede ser tangible, cuando, por ejemplo, el progenitor se ausenta fuera del domicilio parental por un tiempo, o simbólico, cuando el progenitor permanece en el domicilio, pero, es inestable emocionalmente de forma que el niño experimenta cierto abandono por parte del progenitor. Así pues, como lo afirma Agnew & Huguley (1989) y Gallagher (2004), ambas variables familiares, tanto ausencia de afecto y comunicación, como estilo de abandono, constituyen aspectos que sugieren una cierta negligencia emocional y por consiguiente trae consecuencias como el no reconocimiento hacia los padres por parte de los hijos como figuras de autoridad.

Relacionado con lo que consideran los padres que le dicen a sus hijos y que lleva a que estos ejerzan la violencia hacia ellos, es el ser insistentes en los llamados de atención, otro es oponerse a las relaciones de amistad que establecen y consideran que no les conviene, también al llevarles la contraria y cuando los padres lanzan expresiones que denigran la dignidad de sus hijos, son palabras dichas en medio de situaciones conflictivas en la

relación con sus hijos y de las cuales no miden los efectos a nivel subjetivo que estas pueden ocasionar.

Para la subcategoría de *Actitudes*, algunos de los padres entrevistados refieren sentimientos de tristeza, desengaño, desolación frente a las actitudes violentas de sus hijos y en otros padres asumen ejercer más violencia, o la indiferencia como forma de protegerse de los actos violentos de sus hijos. Sobre esto McKeena (2006), citado en Howard & Rottem (2008) tras estudiar a 107 padres y madres que habían sido víctimas de la VFP, encontró que “sufrían: insomnio, depresión, impotencia, sentimientos de frustración e, incluso, idearon o intentaron suicidarse” (p. 87). Por lo tanto, al encontrarse inmersos en un círculo de violencia recíproca difícil de interrumpir, provoca daños severos en los padres.

Con referencia a la violencia que ejercen los hijos hacia los padres, estos coinciden en que en algún momento ellos responden de manera agresiva, debido a que no toleran más provocaciones de sus hijos, en pocas ocasiones algunos recurren al diálogo con ellos para que cambien su comportamiento. En ninguno de los casos se evidencia en los padres la intención de cambiar actitudes en aras de transformar las situaciones violencia en la relación con sus hijos, consideran que son los hijos quienes tienen que cambiar. Si bien afirman que tienen parte de la responsabilidad en las situaciones de violencia hacia sus hijos por el maltrato físico y verbal, el abandono, por la falta de comunicación y la exclusión del contexto familiar de estos, son padres que no asumen que ellos deben tomar distancia de sus actos y cambiar de posición con respecto la relación con sus hijos.

El efecto a nivel familiar de la VFP en algunos casos es la desintegración del grupo familiar, en otros más violencia, distanciamiento y falta de confianza, también puede ocasionar que los hijos se victimicen y hacer que los padres sean ubicados como los responsables de su situación al interior de la familia por sus actos violentos y su abandono y desde allí autorizarse a violentar a sus padres.

Se evidencia que algunos padres no reconocen que ellos han propiciado las situaciones de violencia con sus hijos, esto se lo atribuyen a que todo lo que han hecho es buscando el

bienestar de estos y refieren que sus hijos son de naturaleza violenta. Como lo señalan Harbin & Madden (1979), los ataques contra los progenitores se producen, normalmente, cuando hay un desacuerdo entre éstos y el hijo, porque la madre o el padre hacen algo que trastorna al joven agresor (por ejemplo: fijarle límites, darle una reprimenda por ingerir alcohol en exceso o castigarle por mal comportamiento en la escuela).

Otros padres reconocen que los hijos son violentos con ellos como respuesta a los malos tratos tanto físicos como verbales que han ejercido hacia ellos. Según Aroca (2010), ante la conducta prepotente y violenta del hijo, se establece una nueva dirección actitudinal parental a causa de la frustración que sufren los padres, adoptando una conducta de hostilidad y dureza. Lo cual se vuelve un círculo visceral por parte de los padres cambiando de posición regularmente ante los ataques agresivos por parte de sus hijos.

Para la subcategoría de *Prácticas*, los padres han recurrido a diferentes estrategias para solucionar la relación violenta con sus hijos, entre éstas el hablar, aconsejar, el silencio, la indiferencia, la mediación a través de las instituciones sociales, entre otras, pero los padres afirman que ya no saben que otras acciones realizar para enfrentar la violencia al interior de la relación con sus hijos, puesto que cualquier hecho o palabra puede detonar una reacción violenta, desvinculando a los padres de toda figura de autoridad. Autores como Darling & Steinberg (1993) al respecto señalan que cuando existe un clima emocional favorable entre padres e hijos, es más probable que los hijos se muestren receptivos a los intentos socializadores por parte de sus padres y no se revelen ante sus estrategias de control. Por el contrario, los padres que se muestran hostiles y distantes casi nunca tendrán una influencia positiva sobre los hijos, por lo que éstos podrían presentar conductas agresivas ante cualquier intento de los padres por controlar su comportamiento. Lo cual ratifica que la manera en que los padres se dirigen hacia sus hijos y el cómo se relaciona con ellos puede ser favorable o desfavorable para un clima familiar o bien caracterizado por el respeto por el otro o donde cada uno de ellos se constituye en blanco de la agresión.

Es evidente que los padres han buscado varias ayudas para dar solución a los conflictos de violencia filio-parental presentados en sus hogares, la primera en el municipio de

Sabaneta, con la personería, donde se encuentran actualmente en intervención, la segunda en centros de rehabilitación o internados; y la tercera con profesionales como psicólogos. Indiscutiblemente estas ayudas no han logrado mejorar las situaciones de violencia por parte de los hijos hacia sus padres, ya que señalan en su discurso que pese a las ayudas obtenidas a nivel social, por programas de rehabilitación y ayudas psicológicas, sus hijos no han cambiado positivamente sus comportamientos agresivos debido a que sus hijos no tienen el mínimo interés de cambiar y se están vinculando más con pares que presentan la misma problemática en sus hogares, adicionalmente el abuso del consumo de sustancias psicoactivas es para los padres el principal obstáculo para un vínculo sano con sus hijos. Aparte de esto, los padres expresan que estas conductas se han visto de manera más constante por el poder que van teniendo sus hijos hacia ellos y llama la atención que las transformaciones en la dinámica familiar sean pensados por los padres como un asunto sujeto a que los hijos cambien de actitud hacia ellos a través de la asistencia a los programas del Estado y ellos toman distancia de involucrarse en un proceso de elaboración de su ser como padres, de sus actos y sobre el cumplimiento de sus funciones para con sus hijos.

6.5 Diferencias entre padres e hijos con respecto a la violencia filio-parental.

En la subcategoría de *Percepción*, para los hijos la violencia en el contexto familiar está relacionada con el hecho de que sus padres no los incluyen como sujetos de valor en la familia. Mientras que los padres asumen que la violencia que ejercen sus hijos está vinculada con el consumo de sustancias psicoactivas.

Sobre lo que genera violencia en el contexto familiar, los padres afirman que sienten impotencia al ejercer la autoridad, manifestando que los momentos en que se ejerce la violencia es cuando quieren imponer las reglas. Mientras que los hijos señalan que es la falta de valores como la tolerancia, el respeto a las diferencias y los comportamientos tanto verbales como físicos que ejercen sus padres hacia ellos el principal generador de violencia en la familia.

En la subcategoría de *Creencias*, los padres asumen que sus hijos son violentos con ellos por haber estado en función de cubrir sin límites las demandas de éstos, generando en los jóvenes el consumo activo de sustancias psicoactivas como un llamado para que sus padres cumplan las funciones de manera sensata. Los hijos, afirman ser violentos con sus padres ante el regaño y a las reglas que imponen sus padres, también se asumen violentos cuando sus padres los degradan con comportamientos y palabras ofensivas hacia ellos.

Los padres también atribuyen las situaciones de violencia por parte de sus hijos al ambiente social en el que éstos están inmersos; mientras que los hijos afirman que estas situaciones se generan por el control que quieren ejercer sus padres por medio de la manipulación, causando finalmente que los jóvenes no reconozcan a sus padres como figuras de autoridad.

Para las *subcategorías de Actitudes y Prácticas*, no se evidencia como tal diferencia entre padres e hijos, sino que se reflejan similitudes, lo cual se mostrarán posteriormente.

6.6 Similitudes entre padres e hijos con respecto a la violencia filio-parental

En la subcategoría de *Percepción*, las familias se caracterizan por ser uniparentales, en las cuales las figuras de autoridad es la madre, la abuela y en uno de los casos es el padre adoptivo; estas familias están determinadas por el fracaso en la relación entre los padres, por lo cual, es una sola persona la que representa la figura de autoridad. Tanto padres como hijos no perciben de manera positiva la dinámica familiar, ya que para ellos hace falta el diálogo como un método de afrontar la problemática de Violencia filio-parental y ambos perciben que las situaciones de violencia en su hogar desestabilizan la dinámica familiar.

Para la subcategoría de *Actitudes*, ambos coinciden en que las respuestas de la violencia ejercida por sus hijos, los padres siempre traen consigo más agresiones verbales y físicas, alimentando un círculo de violencia intrafamiliar.

En la subcategoría de *Prácticas*, tanto padres como hijos coinciden en atribuirle la responsabilidad para mejorar las situaciones de violencia a terceros como la Personería de

Sabaneta y la EPS. De igual manera, Los padres y los hijos consolidan que con las ayudas obtenidas no han visto mejoras a nivel familiar para acabar con la violencia filio-parental en sus hogares.

7. Conclusiones

En esta investigación se evidenció que los hijos son traídos al mundo por fuera de todo reconocimiento y valoración, son hijos no planeados en una familia no establecida concretamente, esto es un factor de vulnerabilidad frente a una situación de abandono para los hijos, desestabilizando el vínculo afectivo entre padres-hijo y así fomentado la violencia filio-parental.

El padre tiene un acto de violencia verbal, psicológica y física con el hijo, el hijo se defiende, si el padre lo sigue violentado con actos o palabras que producen una degradación de su ser, lleva al hijo al estado de impotencia y es en ese estado en que el hijo responde con violencia, lo cual genera un daño físico y emocional en el padre que se manifiesta como tristeza, dolor, preocupación, miedo y angustia. En consecuencia, los hijos no son reconocidos como sujetos de afectos, amor o valor en la familia, y son tratados como objetos de satisfacción de los padres y estos los utilizan a su antojo. Los hijos al sentirse como objeto de maltrato de los padres o madres o quien asume esta función, que bien puede ser la abuela u otro familiar, la primera emoción que sienten es la rabia y desde allí responden con violencia.

Luego aparece el consumo de SPA por parte de los hijos, es un factor influyente en la violencia ejercida hacia los padres, ya que, con las experiencias negativas en las relaciones familiares posteriormente vividas, sumado a la alteración de la conciencia que producen estas sustancias, predisponen a los jóvenes a reaccionar de manera agresiva a las peticiones de sus padres.

Posteriormente los padres no se reconocen como sujetos de autoridad, delegando responsabilidades a terceros como la Personería o entidades municipales para la solución de conflictos, quienes son los que median en la relación padres-hijos, generando soluciones momentáneas en la dinámica familiar, siendo común que la intervención psicológica a nivel grupal o individual si bien se realiza con hijos y padres, estos últimos asumen que es su hijo quien debe tomar distancia de sus actos y por lo tanto no se implican subjetivamente en la responsabilidad que tienen frente a la violencia que se presenta en su contexto familiar, se

quedan en la queja y no hacen una demanda de saber sobre su implicación subjetiva y esto hace que los hijos desistan de continuar en el proceso que la Personería les ofrece y lo asumen como una obligación impuesta por otro, en este caso mediada por una demanda que establecen sus padres ante un ente jurídico.

Otra de las dificultades a la que se enfrentan los padres e hijos es la comunicación y sus preocupaciones y sentimientos negativos los buscan aminorar mediante un tercero como la Personería a través de la asistencia al programa Convivencia con calidad de vida en Sabaneta, la cual brinda un espacio de conversación que busca la introspección y aceptación de sus errores con respecto a las dificultades relacionales entre padres e hijos. Conversación que tiende a ser efímera, ya que en los momentos problemáticos en el ambiente familiar no es a la tramitación de los problemas por la vía de la palabra a lo que recurren, sino que es por medio del acto violento, llevándolos a sentir que lo realizado en el programa no contribuye a disminuir la problemática de VFP en su contexto familiar.

Finalmente, los hijos al ver que las situaciones de violencia en sus hogares no mejoran y que la relación con sus padres se degrada cada vez más, desisten de los programas que les brindan ayuda para la solución de estos conflictos, igualmente dejan de interesarse por estos mismos, por lo tanto, no se genera ninguna solución en sus familias.

8. Referencias

Aroca, C. (2010). La violencia filio-parental: una aproximación a sus claves. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.

Agnew, R. y Huguley, S. (1989). Adolescent violence toward parents. *Journal of Marriage & the Family*, 51(3), 699-711.

Arce R., Seijo D., Fariña F., Mohamed-Mohand L. Comportamiento antisocial en menores: Riesgo social y trayectoria natural de desarrollo (Comportamiento antisocial en adolescentes: riesgo social y trayectoria de desarrollo natural). *Revista Mexicana de Psicología*. 2010; 27: 127-42.

Aroca, C. Lorenzo, M. & Miró, C. (2014) La violencia filio-parental: un análisis de sus claves.

Aberastury, A. & Knobel, M. (S.F.) La adolescencia normal (un enfoque psicoanalítico). Recuperado de https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/20475/2/AberasturyA_Knobel_Adolescencia%20normal%20-%20tomo2.pdf

Andrae, J. A. (2015). Introducción a la psicología social. *Psicología social y conflicto. Apuntes para la construcción de una psicología social compleja bajo un dispositivo clínico-social*. Recuperado de <file:///C:/Users/user1/Downloads/libropssocialfinal3corregido2017.pdf>

Acebal. M. M. (s.f.) Los tres aspectos de la manipulación y sus figuras derivadas. Recuperado de <file:///C:/Users/user1/Desktop/III/PeirceArgentinaMartinAcebal.pdf>

Aroca, C. Lorenzo, M. & Miró, C. (2014) La violencia filio-parental: un análisis de sus claves. Recuperado de http://scielo.isciii.es/pdf/ap/v30n1/psicologia_evolutiva1.pdf

- Banchs, M. (1984). Las representaciones sociales: sugerencias sobre una alternativa teórica y un rol posible para los psicólogos sociales en Latinoamérica. En: Bernardo Jiménez (compilador) Aportes críticos a la Psicología social en Latinoamérica. Guadalajara: EDUC.
- Banchs, M. A. (1982) efectos del contacto con la cultura francesa sobre la representación social del venezolano. *interamerican journal of psychology* vol. 2, P 111-120
- Bandura, A y Walker, R.H. (1963) *Social learning and personality development*. New York: Ronald Press.
- Bandura, A y Walker, R.H. (1963) *Social learning and personality development*. New York: Ronald Press
- Beyebach, M. (2007). Hacia una tipología comunicacional del maltrato interpersonal. En M. Fernández e I. García (Eds.), *Orientación familiar. Violencia*
- Bonilla, A (2010) *Ciudadanía Interculturales Emergentes*. En: Bonilla, A.; Cullen, C. (dres.) *La ciudadanía en jaque. Problemas éticos políticos de prácticas conquistadoras de sujetos*. Buenos Aires, La Crujía.
- Bonino, L. (2000). *Las nuevas paternidades. UNAF Familias: Diversidad de modelos y roles*. Madrid: UNAF.
- Bonino, Luis. Los varones hacia la paridad en lo doméstico —discursos sociales y prácticas masculinas. 2000. <http://www.uv.es/~dones/temasinteres/paridad>.
- Bruner y cols. 1958). *Social Psychology and perception*. En: E.E. Maccoby T.M. New Comb y E.L. Harley (eds.) *Readings in social psychology* N.Y. Holt Rimerhart and Winston.

Calvete, E. Gámez, M. & Orue, I. (2014) Características familiares asociadas a violencia filio-parental en adolescentes. Recuperado de HTTP://SCIELO.ISCIII.ES/SCIELO.PHP?SCRIPT=SCI_ARTTEXT&PID=S0212-97282014000300042&LANG=ES

Calvete, E., Orue, I. y Gámez-Guadix, M. (2013). Child-to-parent violence: Emotional and behavioral predictors. *Journal of Interpersonal Violence*, 28(4), 754-771.

Coogan, D. (2011). Child-to-parent violence: Challenging perspectives on family violence. *Child Care in Practice*, 17, 347-358.

Cottrell, B. y Monk, P. (2004). Adolescent to parent abuse. A qualitative overview of common themes. *Journal of Family Issues*, 25(8), 1072-1095.

Calvete, E. Gámez-Guadix, M. Orue, I. (2014). Características familiares asociadas a violencia filio-parental en adolescentes. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282014000300042

Calvete, E. Orue, I. (2016). violencia filio-parental: frecuencia y razones para las agresiones contra padres y madres. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Esther_Calvete/publication/311218814_CHILD-TO-PARENT_VIOLENCE_FREQUENCY_AND_REASONS_FOR_THE_AGGRESSIONS_AGAINST_FATHERS_AND_MOTHERS/links/584d300508aed95c24fc643e.pdf

Carbonell, J; Carbonell, M & González Martín, N. (2012) Las Familias en el siglo XXI: Una mirada desde el Derecho. Universidad Autónoma del Estado de México. Serie Núm. 205. Coordinadora México. Editorial: UNAM IIJ, 2012

Carterette, E. y Friedman M. (1982). Manual de Percepción. Raíces Históricas y Filosóficas. México D. F.: Editorial Trillas.

- Castañeda, A. Mora, G. & Suárez, C. (2017) Variables psicológicas comunes en la violencia escolar entre iguales y la violencia filio-parental: un estudio cualitativo. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/crim/v59n3/1794-3108-crim-59-03-00141.pdf>
- Catalá, M. J. (2013) inteligencia emocional aplicada a las dificultades de aprendizaje. Recuperado de <http://orientacion.catedu.es/wp-content/uploads/2014/10/inteligencia-emocional-aplicada-a-las-dificultades-de-aprendizaje-CEFIRE-de-Elda1.pdf#page=140>
- Cervel, M. (2005). Orientación e Intervención familiar. Revista Educación y Futuro, 13. Recuperado de http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?articulo=2239633&orden=75354.
- Conflictos. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/444951111_Preencion_de_la_violencia_y_resolucion_de_conflictos_el_clima_escolar_como_factor_de_calidad_Isabel_Fernandez
- Constitución política de Colombia [Const.] (1991) artículo 2. Recuperado de <http://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-2/articulo-42>
- Contreras, L. & Cano, M. C (2016) Violencia filio-parental: el papel de la exposición a la violencia y su relación con el procesamiento socio cognitivo. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/ejpalc/v8n2/original1.pdf>
- Cottrell, B. (2001). Parent abuse: the abuse of parents by their teenage children. The Family Violence Prevention Unith Health: Canada.
- Díaz L., Torruco U., Martínez M., Varela M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Departamento de Investigación en Educación Médica, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. Psychological Bulletin, 113, 487-496.

Del Moral, Martínez, Suárez, Guerrero & Vera (2014), "Teorías sobre el inicio de la violencia filio-parental desde la perspectiva parental: un estudio exploratorio. Pensam. psicol. vol.13 no.2.

Deming. W. E. (s. f.) Autocontrol. Borra el miedo. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Publi/Libros/2013/InteligenciaEEmpresa/07.pdf>

Díaz-Bravo (2013) La entrevista, recurso flexible y dinámico. Recuperado de http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num03/09_MI_LA%20_ENTREVISTA.pdf

Diez, I. Violencia Filio-Parental (tesis de maestría). Recuperado de http://dspace.umh.es/bitstream/11000/2574/6/Irune%20D%C3%A9z%20Gonz%C3%A1lez_.pdf

Duch, Ll. (2002). Antropología de la vida cotidiana. Madrid: Trotta

Erikson, I. (1968). Identity, young and crisis. New York: Nor-ton. F. F. & Moya, M. file:///C:/Users/user1/Downloads/libropssocialfinal3corregido2017.pdf J. A (2015) http://www.sibudec.cl/ebook/UDEC_Psicologia_Social.pdf Morales, F. F. & Moya, M. file:///C:/Users/user1/Downloads/Psicologia_Social_-_Baron_10Ediciyn_1.pdf

Eschenbach, U. (1968). La mujer, un ser desconcertante. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Etienne G. Krug, Linda L. Dahlberg, James A. Mercy, Anthony B. Zwi & Rafael Lozano (2003) informe mundial sobre la violencia y la salud. Recuperado de <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/725/9275315884.pdf>

Etienne G. Krug, Linda L. Dahlberg, James A. Mercy, Anthony B. Zwi & Rafael Lozano (2003) informe mundial sobre la violencia y la salud. Recuperado de <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/725/9275315884.pdf>

Fernandez, I. (1998) Prevención de la violencia y resolución de

file:///C:/Users/user1/Downloads/La_adolescencia_normal_Un_enfoque_psicoa.pdf

Fishbein, M. (1967). A consideration of beliefs and their role in attitude measurement. In, M. Fishbein (Ed.), *Readings in attitude theory and measurement* (p. 257-266). New York: John Wiley and Sons

Fuller, N. (2000). Conclusiones. En N. Fuller (Ed.), *Paternidades en América Latina* (p. 28). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Fuller, Norma (2000) “Significados y prácticas de paternidad entre varones urbanos del Perú”. En: *Paternidades en América Latina*, Norma Fuller, Editora, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.

Gallagher, E. (2004). Parents victimized by their children. *Australian and New Zealand Journal of Family Therapy*, 25, 1-12.

Garrido, V. (2005). *Los hijos tiranos: el síndrome del emperador*. Barcelona: Ariel.

Gámez, G, Jaureguizar, J. Almendros, C. Carrobles, J. A. (2012) Estilos de socialización familiar y violencia de la población española. Recuperado de <http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=a49f5362-f7fe-4f94-885b-87ae81e07e77%40sessionmgr4009>

Garavito, G. E. (2014) Violencia filio - parental: De víctima a victimario. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v31n3/v31n3a01.pdf>

González. Z. (2011) *Dinámica Familiar de los Estudiantes con ALGUNA Discapacidad del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente*. Recuperado de http://repositoriocdpd.net:8080/bitstream/handle/123456789/232/Tes_GonzalezSalazarZ_DinamicaFamiliarEstudiantes_2011.pdf?sequence=1

Gil Estallo, M. (2007). La familia: claves para una correcta gestión de las personas y situaciones familiares. Barcelona: Amat

Gómez, E. (2013) Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>

Harvard Health Publications (s.f.) Comprender la respuesta al estrés La activación crónica de este mecanismo de supervivencia, altera la salud. Recuperado de <https://palousemindfulness.com/es/docs/understanding-stress.pdf>

Harbin, H. T. y Madden, D. J. (1979). Battered Parents: A New Syndrome. American Journal Psychiatry, 136 (10), 1288-1291.

Howard, J. y Rottem, N. (2008). It all starts at home. Male adolescent violence to mothers. Inner Community Health Service Inc and Child Abuse Research. Australia: Monash University.

Howard, J. (2011). Adolescent violence in the home: the missing link in family violence prevention and response. Australian Domestic and Family Violence Clearinghouse.

Halperin, J. (1994) Serotonergic fuction in aggressive and nonagressive boys with ADHD. Journal Pychiatrry.

Halperin, J. (1994) Serotonergic fuction in aggressive and nonagressive boys with ADHD. Journal Pychiatrry, 151, 2.

Harbin, H. y Madden, D. (1979). Battered parents: a new syndrome. American Journal of Psychiatry, 136 (10), 1288-1291.

Hays, Sh. (1998). Las contradicciones culturales de la maternidad. Barcelona: Paidós

Hernández R.; Fernández, C. & Baptista, P. (2003). Metodología de la investigación, 3. ed. México D.F.: McGraw-Hill.

Hernández R.; Fernández, C. & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación, 5. ed. México D.F.: McGraw-Hill

Hoffman, L., Paris, S. y Hall, E. (1996). Psicología del desarrollo hoy. Madrid: McGraw-Hill.

http://dspace.umh.es/bitstream/11000/2574/6/Irune%20D%C3%ADez%20Gonz%C3%A1lez_.pdf

<http://www.medigraphic.com/pdfs/h-gral/hg-1999/hg993g.pdf>

Ibabe, I. (2015) Predictores familiares de la violencia filio-parental: el papel de la disciplina familiar. Recuperado de http://scielo.isciii.es/pdf/ap/v31n2/psicologia_evolutiva10.pdf

Ibabe, I. Arnosó A: & Elgorriaga E (2014) Problemas conductuales y sintomatología depresiva como predictores de la violencia filio-parental. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1889-18612014000200002&lang=pt

Ibabe I., Bentler PM La contribución de las relaciones familiares a la violencia del niño al padre. Revista de Violencia Familiar. 2016; 31: 259-268.

Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómeno, concepto y teoría. Psicología social II. España: Paidós.

James, W. (1884) "What Is an Emotion? En: Mind, vol. 9, no. 34.

Ley 294 de 1996 (1996). Ley 294 de 1996. Recuperado de https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_0294_1996.htm

Jodelet, D. (1990): *Folies et representations sociales*. Presses Universitaires de France. Paris.

Kellogg, M. (1999) Word refece. Recuperado de <https://www.wordreference.com/definicion/violencia>

Laurent, A., & Derry, A. (1999). «Violence of French adolescents toward their parents». *Journal of Adolescent Health*, 25 (1), 21-26.

León, M (2002). *Representaciones sociales: actitudes, creencias, comunicación y creencia social*. En: *Psicología Social: Buenos Aires: Prentice Hall*.

López, O. M. D. & Guillén, G. M. M. (1992). *Factores que intervienen en la tendencia a la modernidad de la familia en México*. UNAM ENEP. Iztacala.

Mahoney, A. y Donnelly, W. O. (2000). *Physical aggression in families of seriously emotionally disturbed youth: Prevalence, child behavior correlates, and assessment issues and methods in a community mental health setting*. En D. Roth (Ed.), *New research in mental health: 1998-1999 Biennium*, 14, pp. 8-21. Columbus OH: Ohio Department of Mental Health.

MARCUS, J. (2003), «Por nuestras hijas», vínculos en las familias%, en: MARGULIS, M., y otros, *juventud, cultura, sexualidad. La dimensión cultural en la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires*, Buenos Aires, Editorial Biblos.

Medina, M (2007), *Lo psicosocial desde una perspectiva holística*. En la *Revista Tendencia & Retos*, vol (12). Recuperado de [file:///C:/Users/Estefa/Downloads/Dialnet-LoPsicosocialDesdeUnaPerspectivaHolistica-4929306%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Estefa/Downloads/Dialnet-LoPsicosocialDesdeUnaPerspectivaHolistica-4929306%20(2).pdf)

Ministerio de Justicia y del Derecho, *Tipos de violencia*, 2012, Bogotá D.C.

Ministerio de la Protección Social. (2006). *Ley Número 1090*. Colombia.

Ministerio de Salud. (1993). *Resolución Número 8430*. Colombia.

- Montañés, M. Bartolomé, R. Montañés, J. & Parra, M. (2008) Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. Recuperado de <file:///C:/Users/user1/Downloads/Dialnet-InfluenciaDelContextoFamiliarEnLasConductasAdolesc-3003557.pdf>
- Mora, M. (2002) La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici Recuperado de [file:///C:/Users/user1/Downloads/34106-34037-1-PB%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/user1/Downloads/34106-34037-1-PB%20(2).pdf)
- Moral, G. Martínez, B. Suarez, C. Ávila, M. E. Vergara, J. A. (2015) Teorías sobre o início da violência filio-parental desde la perspectiva parental: um estudo exploratório. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/pepsi/v13n2/v13n2a07.pdf>
- Morales J. F. & Moya, M. definición de psicología social. Recuperado de https://docs.moodle.org/all/es/images_es/6/6a/psoc_morales_moya_definicion_de_psicologia_social.pdf
- Moscovici, S. (1961). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemul.
- Moscovici, S. el psicoanálisis, su imagen y su público. Recuperado de <https://taniars.files.wordpress.com/2008/02/moscovici-el-psicoanalisis-su-imagen-y-su-publico.pdf>
- Moya, M. (1999) Percepción de las personas. En: Psicología social. Madrid: McGrawhill.
- Musitu, G. & García, F. (2004). Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia. Madrid: TEA Ediciones, S.
- Pagani, L. S., Larocque, D., Vitaro, F. y Tremblay, R. E. (2003). Verbal and physical abuse toward mothers: the role of family configuration, environment, and coping strategies. *Journal of Youth and Adolescence*, 32(3), 215-223.

- Patterson, G. R. (1986). Performance models for antisocial boys. *American Psychologist*, 41, 432-444.
- Páez, D. (1987) características, funciones y proceso de formación de las representaciones sociales. En: Darío Páez y colaboradores: pensamiento, individuo y sociedad. *Cognición y representación social*.
- Prada. M. P, Unger. B. & Gómez. J. A. (2014) Transformación de conflictos mediante el diálogo. Herramientas para practicantes. Recuperado de https://www.berghof-foundation.org/fileadmin/redaktion/_import_publications/COL_Cercapaz_Transformacion-de-conflictos-mediante-el-dialogo.pdf
- Pulgar. Z. (s. f.) Las raíces y las causas de la violencia. Recuperado de <file:///C:/Users/user1/Downloads/Dialnet-LasRaicesYLasCausasDeLaViolencia-2244104.pdf>
- Parra, H. A. (2005) Relaciones que dan origen a la familia. Recuperado de <http://tesis.udea.edu.co/bitstream/10495/348/1/RelacionesOrigenFamilia.pdf>
- Pepitone, A. (1991). El mundo de las creencias: un análisis psicosocial. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 7 (1), 61- 79.
- Pereira, R. & Bertino, L. (2009). Una comprensión ecológica de la violencia filio-parental. *Redes. Revista de psicoterapia relacional e intervenciones sociales*. (p 69-90).
- Pérez, T. & Pereira, R. (2006). Violencia filio-parental: revisión de la bibliografía. *Revista Mosaico*, 36, 1-13.
- Prado, E. & Amaya, A. (2005) Padres obedientes hijos tiranos, Una generación más preocupada por la amistad que por su papel como padres. Recuperado de <http://www.trillaseduforma.com/zona-prensa/ficheros/resenas/8466539743.pdf>

- Prieto, J. A. Cardona L. M Vélez, C (2016) Estilos parentales y consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de 8° a 10°. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v14n2/v14n2a32.pdf>
- Puchet, C. (2008). El Padre más allá de la Familia. L´Aperiòdic Virtual de la Secció Clínica de Barcelona. España.
- Quintero, A. Trabajo social y procesos familiares. Buenos Aires: Argentina: Lumen/Hvmanitas, 200
- Romero, M., Melero, A., Cánovas, C. y Antolín, M. (2005). La violencia de los jóvenes en la familia: una aproximación desde la justicia de menores denunciados por sus padres. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Ramírez, M. A. (2005) Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=s0718-07052005000200011&script=sci_arttext
- Roche, Olivar, R. (2006). Psicología de la pareja y de la familia: Análisis y optimización. Barcelona: Servei de Publicacions Universitat Autònoma de Barcelona.
- Rodríguez, J. A & Anzures, B. (1999) La familia y el adolescente. Revista édica del Hospital General. Vol. (62), Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/h-gral/hg-1999/hg993g.pdf>
- Romina Izzedin Bouquet* y Alejandro Pachajoa Londoño Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272009000200005&script=sci_arttext
- Roselló, G. (1980). Diccionario de psicología. Barcelona: Elicien.

- Rodríguez, N. C. (2010) Los efectos de la ausencia paterna en el vínculo con la madre y la pareja. Recuperado de <https://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologia/tesis115.pdf>
- Romero, F, A., Cánovas, C y Antolín, M. (2006). La violencia de los jóvenes en la familia. Una una aproximació als menors denunciats les seus pares. Centro de estudios jurídicos y formación especializada. Departamento de justicia. Generalitat de Catalunya.
- Smetana, J.G. & Gaines, C. (1999). Adolescent-parent conflict in middle-class African-American families. *Child Development*, 70, 1447-1463
- Steinberg, L. (2001). We know some things: Parent-adolescent relationships in retrospect and prospect. *Journal of Research on Adolescence*, 11, 1-19
- Sandstrom, M. (2007). A link between mothers' disciplinary strategies and children's relational aggression. *British Journal of Developmental Psychology*, 25, 399-407.
- Sempere, M., Losa, B., Pérez, M., Esteve, G. y Cerdá, M. (2005). Estudio cualitativo de menores y jóvenes con medidas de internamiento por delitos de violencia intrafamiliar. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Tew, J. y Nixon, J. (2010). Parent Abuse: Opening up a discussion of a complex instance of family power relations. *Social Policy and Society*, 9, 579-589.
- Underwood, M. K., Beron, K. J. y Rosen, L. H. (2009). Continuity and change in social and physical aggression from middle childhood through early adolescence. *Aggressive Behavior*, 35, 357-375.
- Young, J. E., Klosko, J. S. y Weishaar, M. E. (2003). *Schema therapy: A practitioner's guide*. New York: Guilford.

- Verdete M. J. (2013). Inteligencia emocional aplicada a las dificultades de aprendizaje. Recuperado de <http://orientacion.catedu.es/wp-content/uploads/2014/10/inteligencia-emocional-aplicada-a-las-dificultades-de-aprendizaje-CEFIRE-de-Elda1.pdf#page=140>
- Vidal F., F (2008) “Los nuevos aceleradores de la violencia remodelada” en García-Mina F., A
- Vidal F., F (2008) “Los nuevos aceleradores de la violencia remodelada” en García-Mina F., A. (Coord.) (2008) Nuevos escenarios de violencia. Reflexiones Comillas Ciencias Sociales I. Madrid: Universidad Pontificia Comillas de Madrid. Welzer-Lang (1992).
- Wolfgang, M. E. y Ferracuti, F. (1967). The Subculture of Violence: Towards an integrated theory in Criminology. London: Social Science Paperbacks.
- Zuluaga. J. (s.f.) Violencia y sociedad. Recuperado de <file:///C:/Users/user1/Desktop/Dialnet-ViolenciaYSociedad-4895122.pdf>